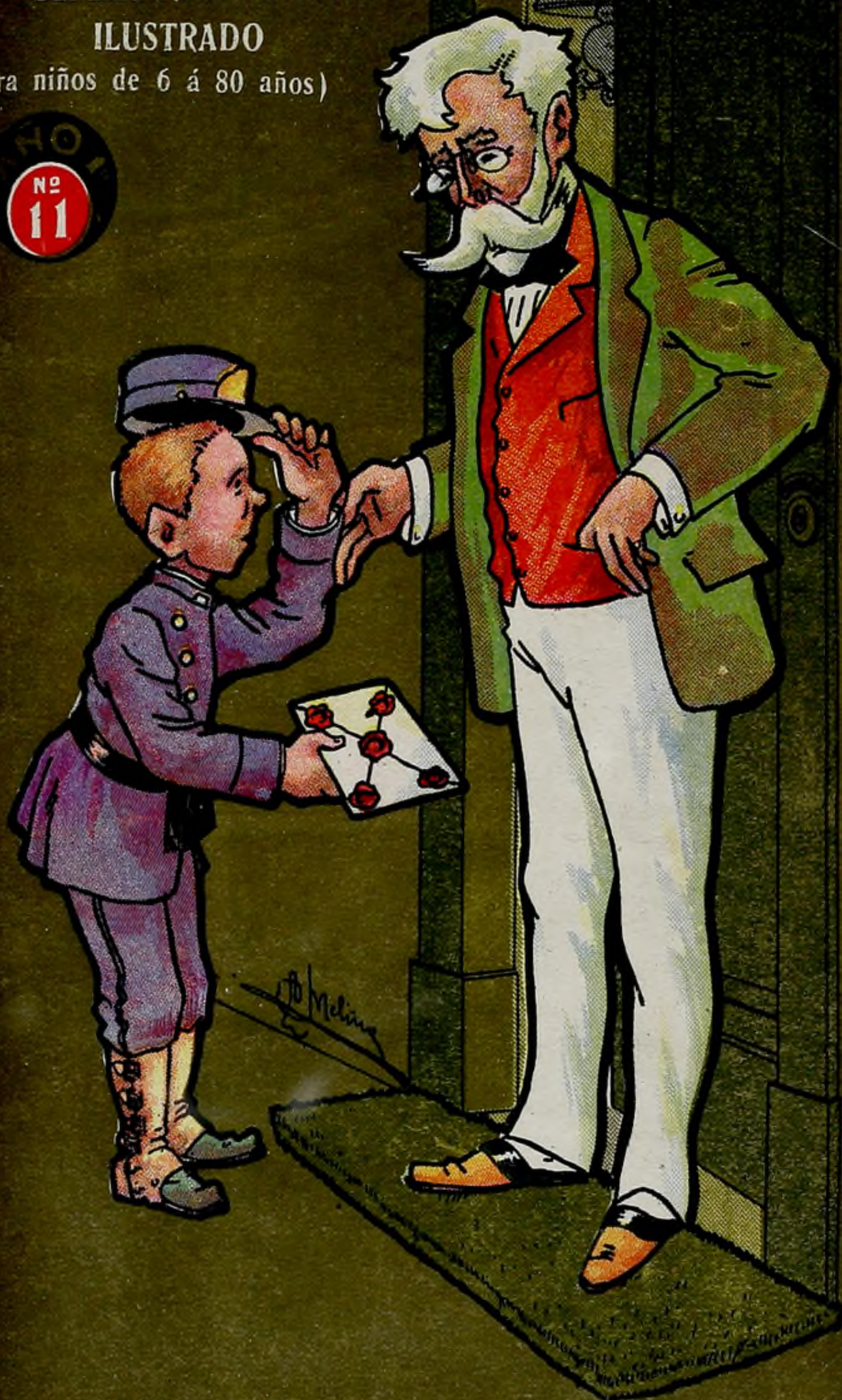


PBT

SEMANARIO INFANTIL
ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

Nº
11



LA REFORMA EN EL CEREMONIAL DIPLOMÁTICO

- ¿Qué traes, muchacho?
- Estas credenciales de un señor, que dice que es enviado extraordinario y ministro plenipotenciario.
- ¡Ah, sí! Dile que está bien y que puede plenipotenciar cuando guste.

ÚNICOS

Armados y para
armar

40 centavos

Sistema nuevo. Sin goma.
Higiene. Pureza.

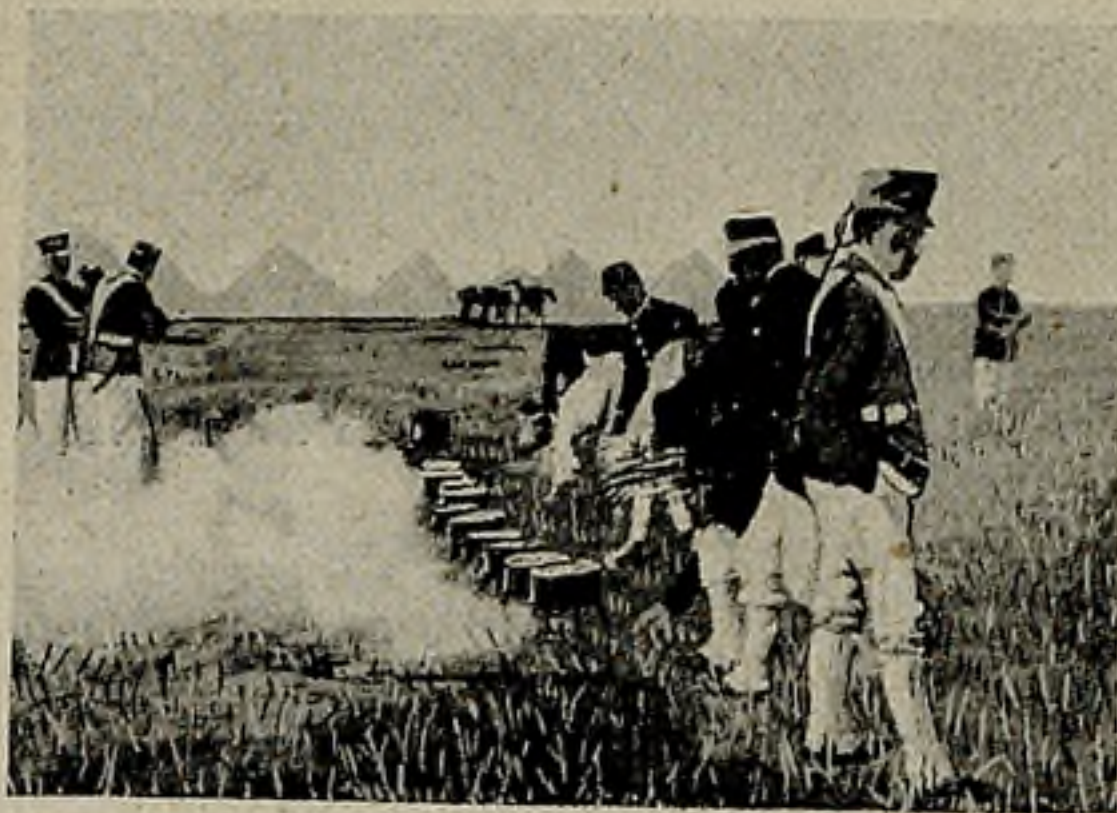
LOS MEJORES
DEL MUNDO.

La Sin Bombo

INFORMACIÓN EXTRANJERA

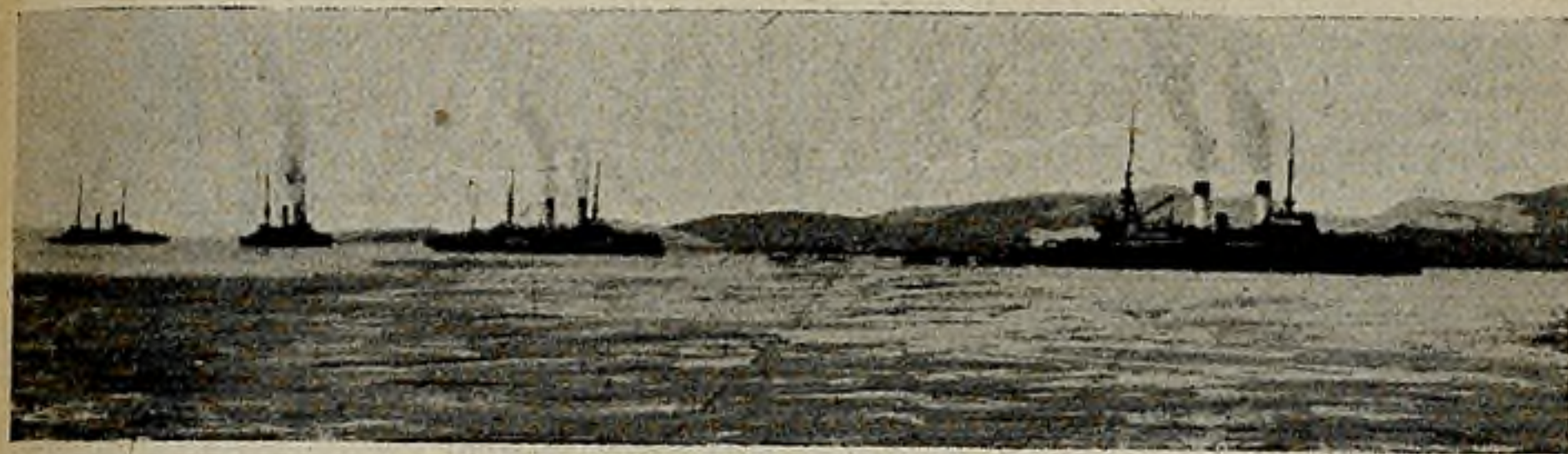
DE ESPAÑA

LAS MANIOBRAS MILITARES.—Las maniobras generales del ejército interrumpidas cuando ya tocaban á su fin por el fallecimiento de la princesa de Asturias, han tenido este año más importancia que las efectuadas otras veces y marcan el principio de una nueva etapa en la vida militar española.



Soldados de artillería preparando el rancho en el campamento

bajó á tierra con otros altos oficiales para cumplimentar á la autoridad militar, y el público le hizo una calurosa manifestación de simpatía. La división de la escuadra rusa tomó en Vigo abundantes víveres y sólo 400 toneladas de carbón para cada buque, provisión que señalaron las autoridades, teniendo en

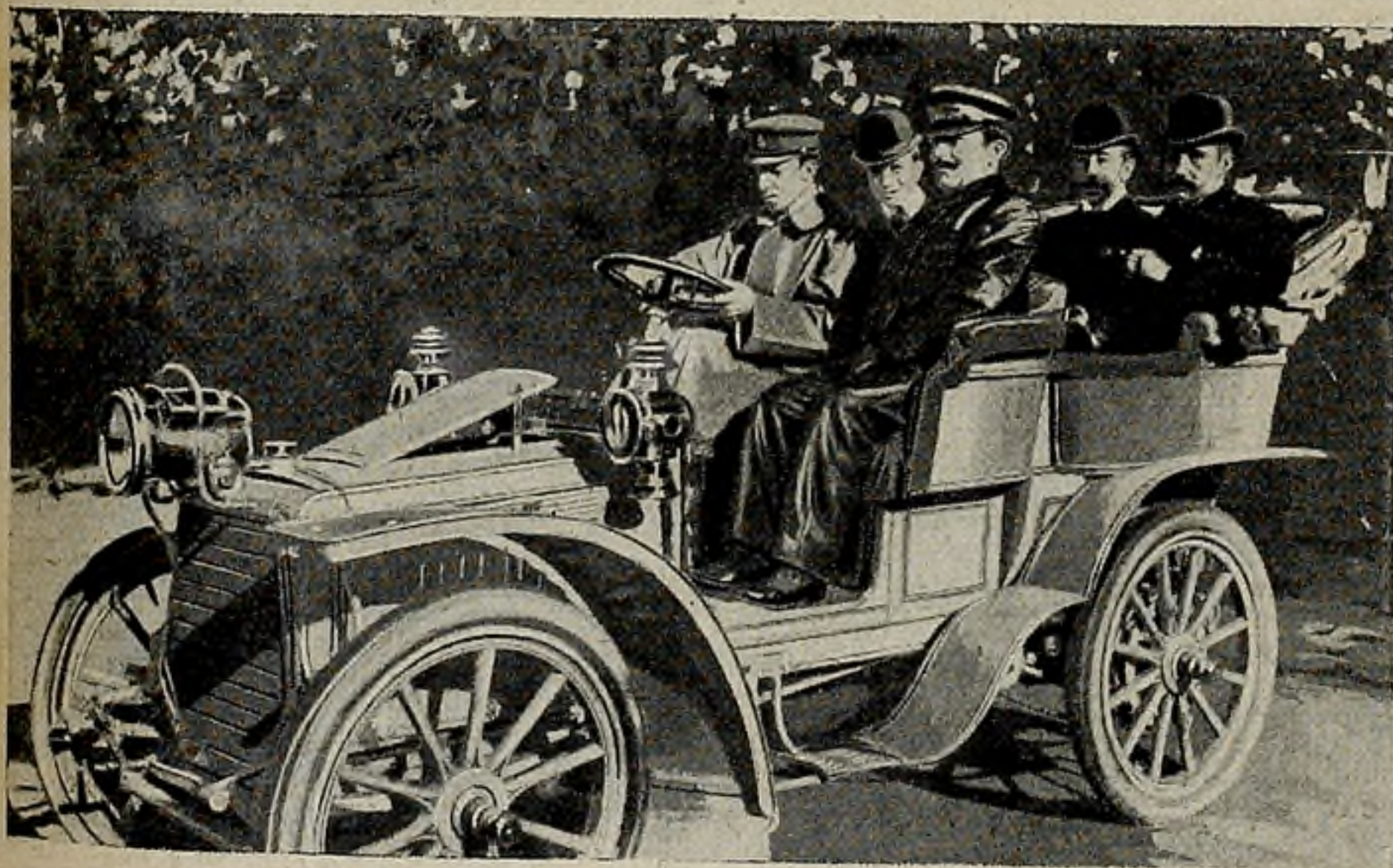


La escuadra del Báltico en aguas de Vigo

LA ESCUADRA RUSA DEL BÁLTICO.—La llegada á Vigo de los buques de la escuadra rusa que se detuvieron allí por el incidente de Hull, fué un acontecimiento para la población. El almirante Rodjestvensky

cuenta los deberes de la neutralidad.

—Terminamos esta nota con una instantánea última de Alfonso XIII, sacada en la Casa de Campo durante uno de sus paseos en automóvil.



El rey paseando en automóvil por la Casa de Campo.

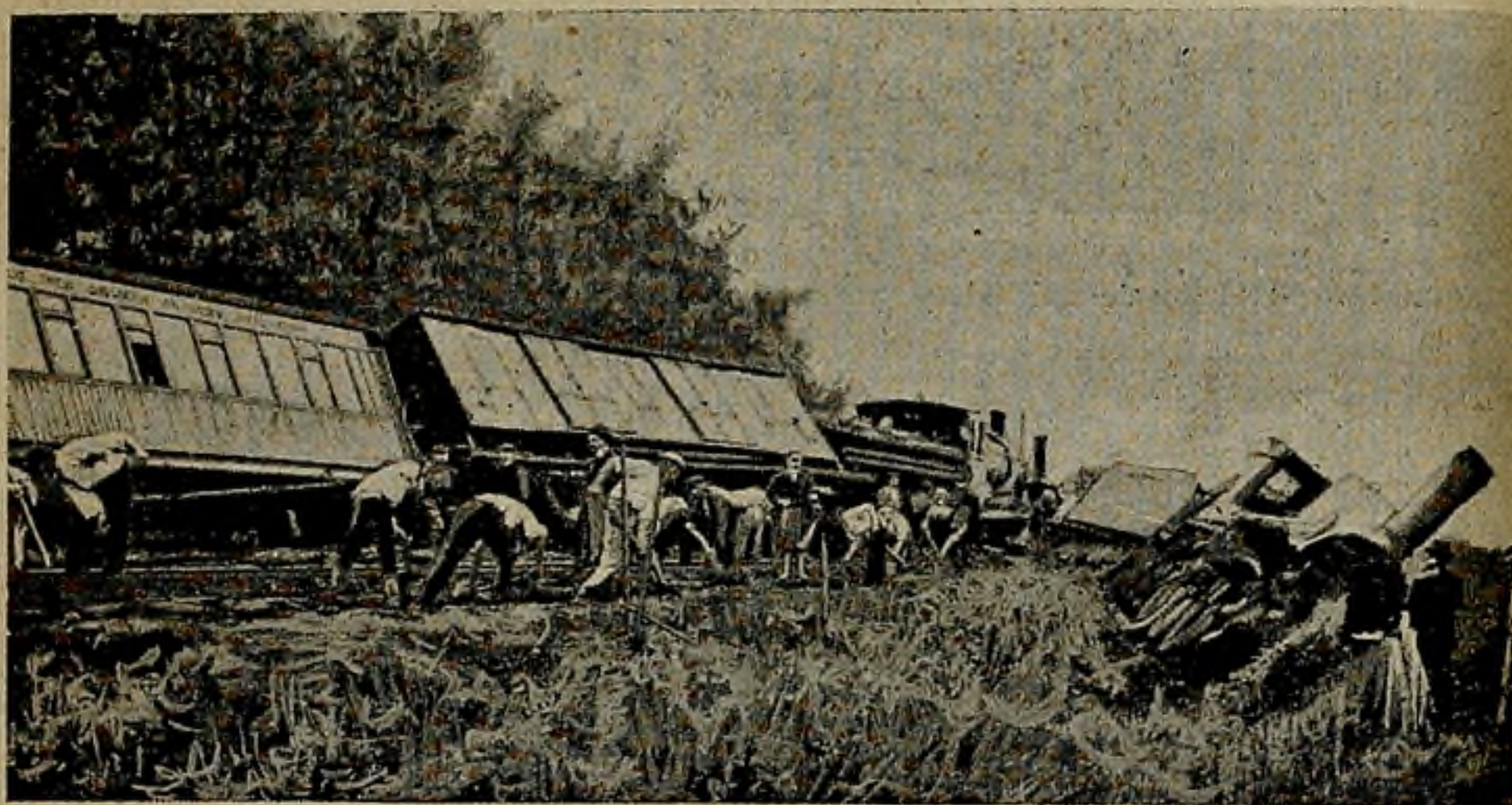
EL GENERAL ANDRÉ. — La agresión brutal del diputado Syvetón al general André, ministro de la guerra, y la renuncia de éste, impresionaron mucho al público. Interesante es, entre las ilustraciones de los últimos debates de la cámara francesa, la instantánea que presentamos del general André en la cual apa-



El general André terminando un discurso con un viva á la República

chocó contra la máquina volcada del primer tren. Hubo vagones destrozados y metidos unos dentro de otros, quedando cuatro personas muertas y diez heridas. Según las primeras averiguaciones, parecía que el descarrilamiento del tren rápido debíase á una mano criminal.

LA FIESTA DE LOS MUTUA-



Los trenes descarrilados en Chouzy

rece lanzando un viva á la República al terminar el discurso con que contestaba á la interpelación de M. Guyot de Villeneuve.

DOBLE DESCARRILAMIENTO. — En la línea de Orleans, cerca de Blois, ocurrió en la madrugada del 21 de octubre un grave accidente. El tren rápido de París á Burdeos encontró un obstáculo entre las estaciones de Chouzy y de Onzain y descarriló obstruyendo la vía por donde debía cruzar el expreso de Nantes á París. Este llegó á toda velocidad y



Los mutualistas desfilando delante de la tribuna oficial en el puente de Iena

LISTAS. — La federación de sociedades de socorros mutuos de Francia celebró á fines de octubre una fiesta memorable, en la que se ha mostrado bien la importancia alcanzada por la obra de la mutualidad.

El acto más notable de los festejos fué el gran banquete de 26.000 cubiertos que tuvo lugar en la Galería de las Máquinas. Allí los 26.000 invitados consumieron 85.000 litros de bebidas diversas y enormes cantidades de bifés, pollos, frutas, masas, et cétera.

Lázaro Costa y Cía.

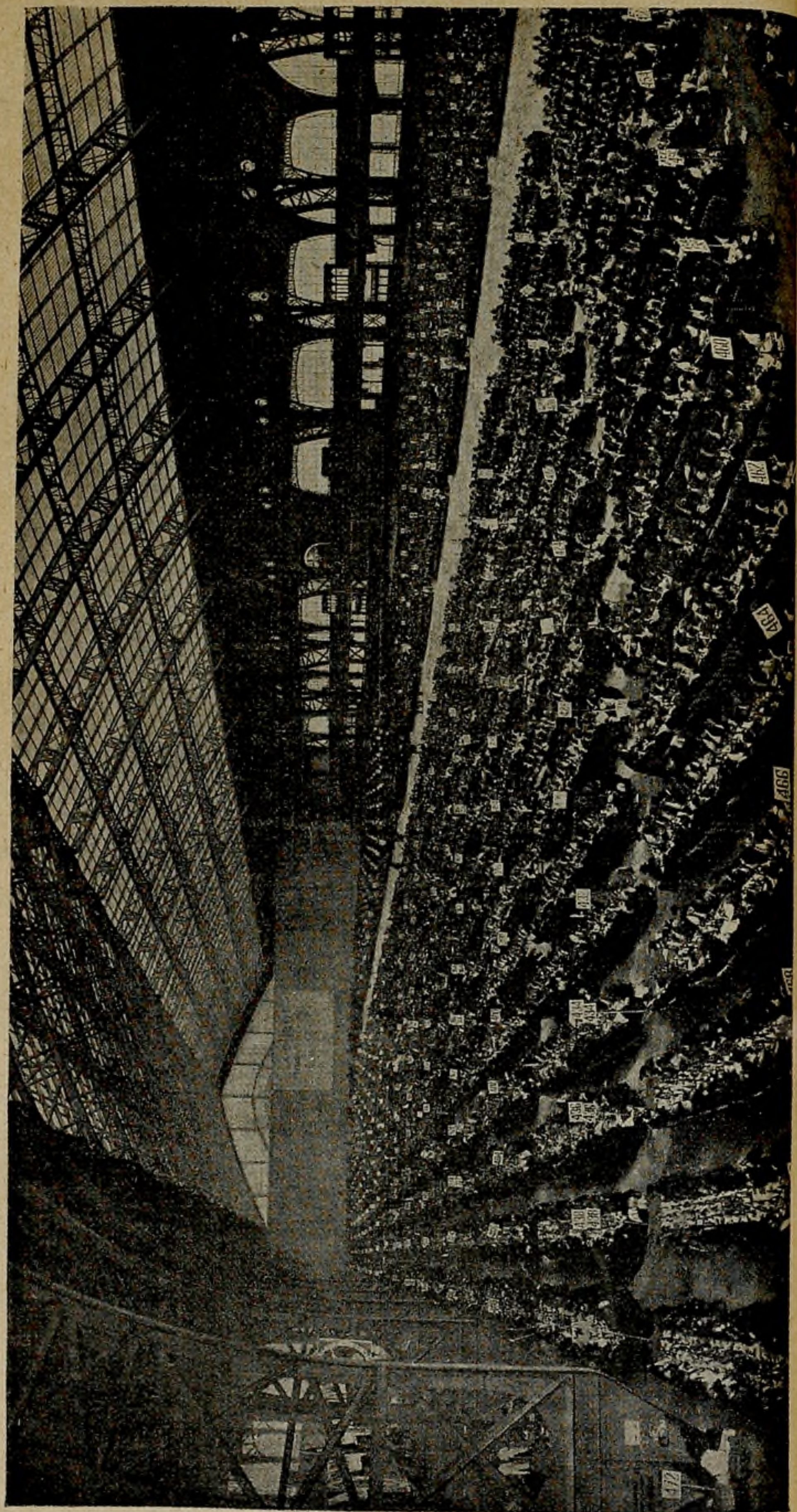
280, RIOJA, 280



Dirijan sus pedidos por los Teléfonos:

**Unión Telefónica, 23, Once
Cooperativa, 2125, Oeste**

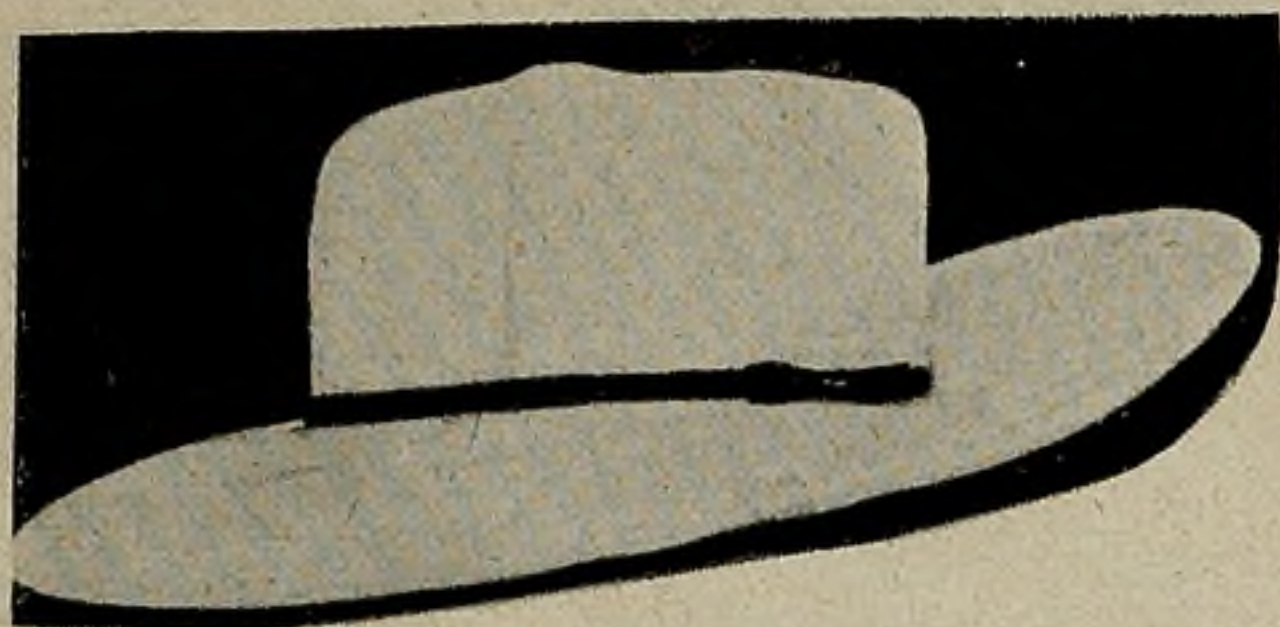
LA FIESTA DE LA MUTUALIDAD





CON SOLO 20\$
 MENSUALES, SIN OTROS
 DESEMBOLSOS, PUEDE VD
 ADQUIRIR
 UN PIANO NUEVO
 EN LA CASA DE
 BREYER H^{NOS}
 FLORIDA 49.

MAISON PEYRU



SUS ULTIMOS MODELOS



ROPA BLANCA



PERFUMERÍA
Y PELUQUERÍA



SASTRERÍA SOBRE MEDIDA



SOMBRERERÍA



GUANTES
BASTONES
CORBATAS



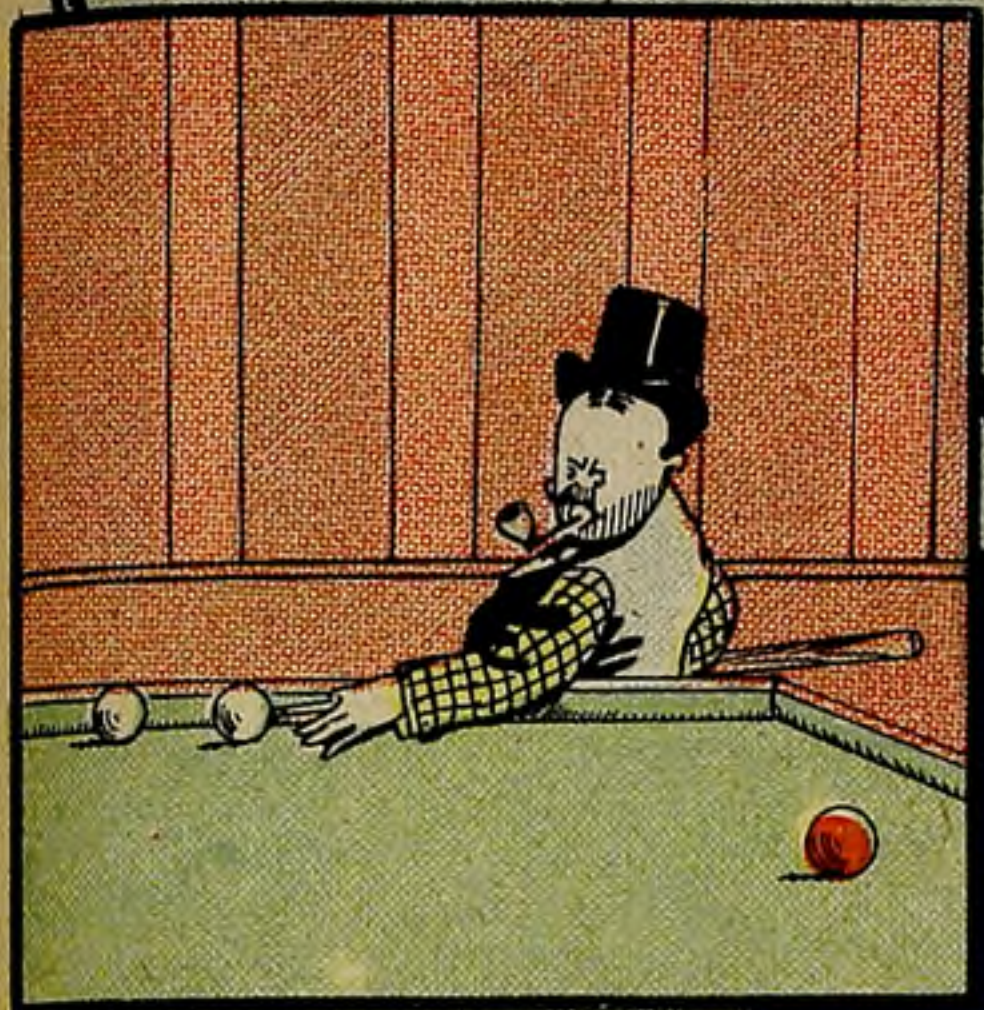
Obsequios para Año Nuevo

Novedades por todos los paquetes

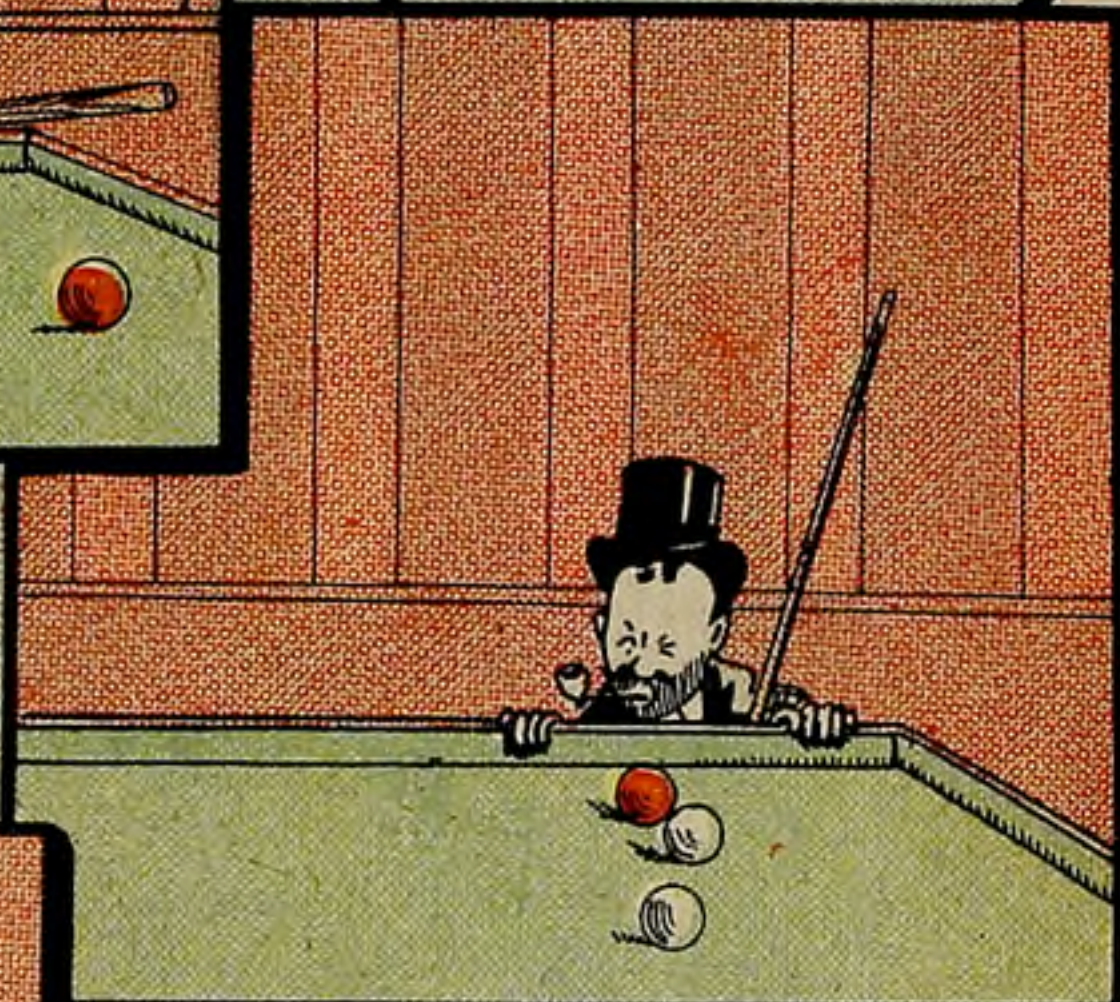
794, AVENIDA DE MAYO, 800

Unión Telefónica, 1981, Avenida

Una Carambola Difícil



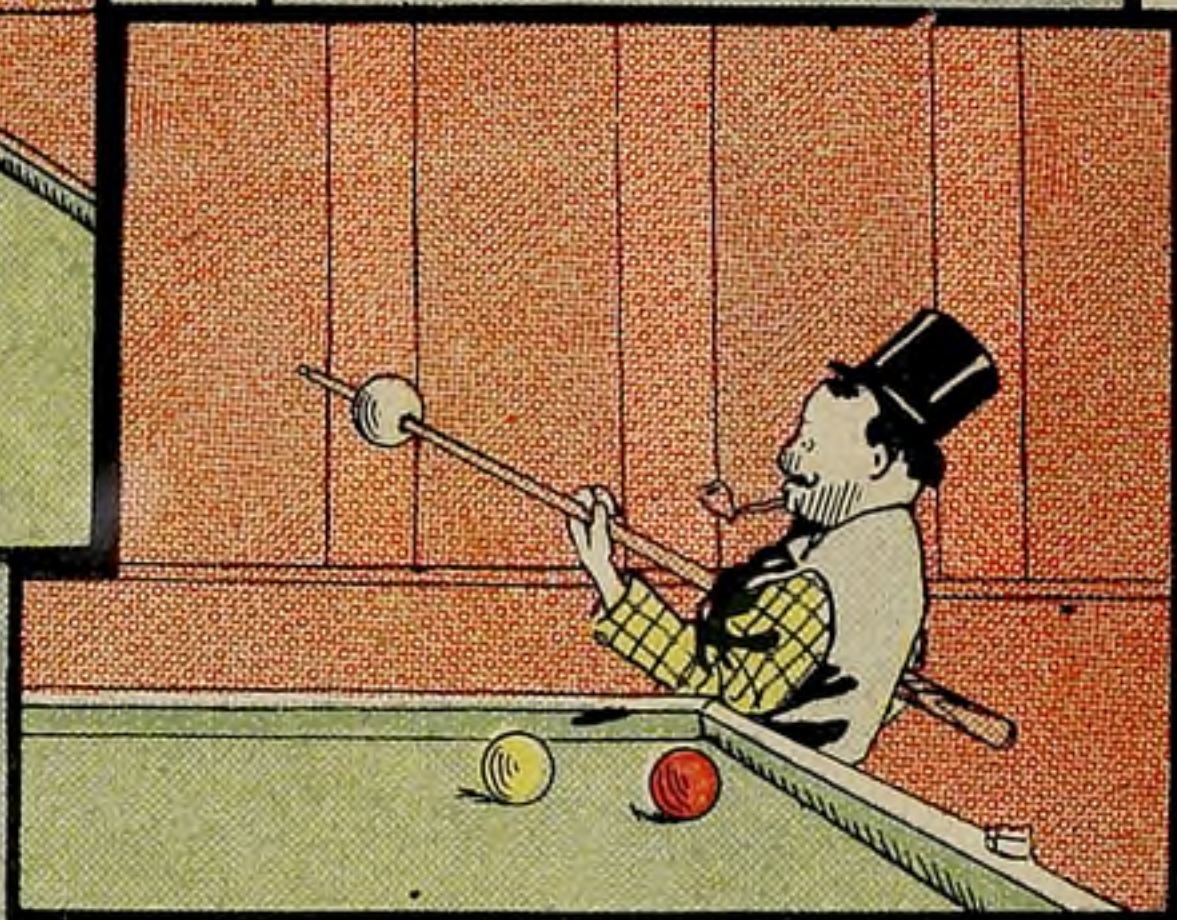
—¡Ja! ¡ja! Me río yo de los campeones carambolistas del mundo. Ya llevo hechas 147 carambolas seguidas.



¡Diablo! ¡diablo! y qué carambolita se me presenta aquí!



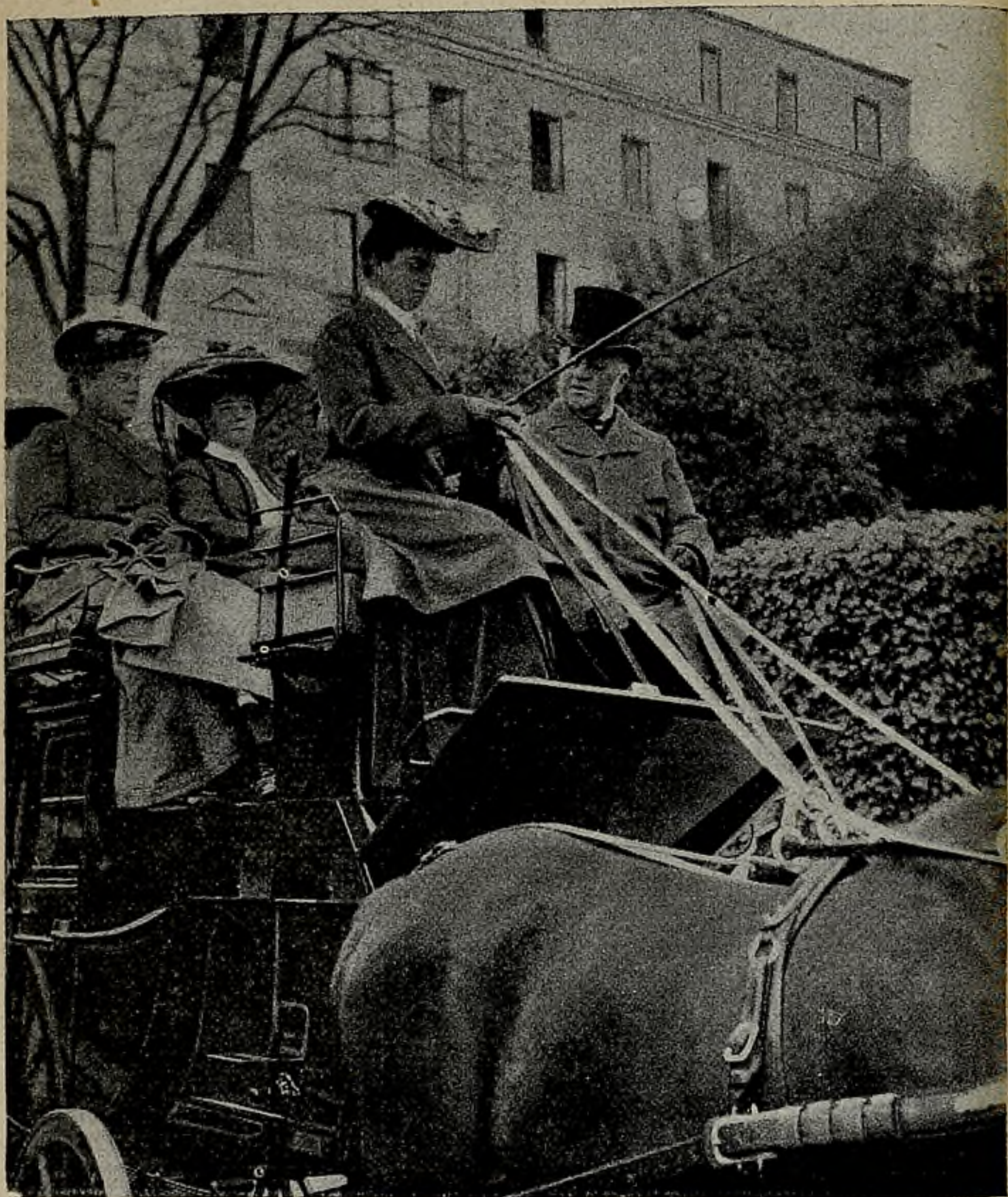
Pues ¿y ésta? Aquí hay que afinar. Necesito pulso para no romper el paño. ¿A que hago carambola? Sí, señores, ca...



...¡caramba!

ARTAYETA & PERET

1140, Bartolomé Mitre, 1140



Corrección y modicidad en los
precios.

— TELÉFONOS: —

Unión Telefónica, 810, Avenida * Cooperativa, 1017, Central



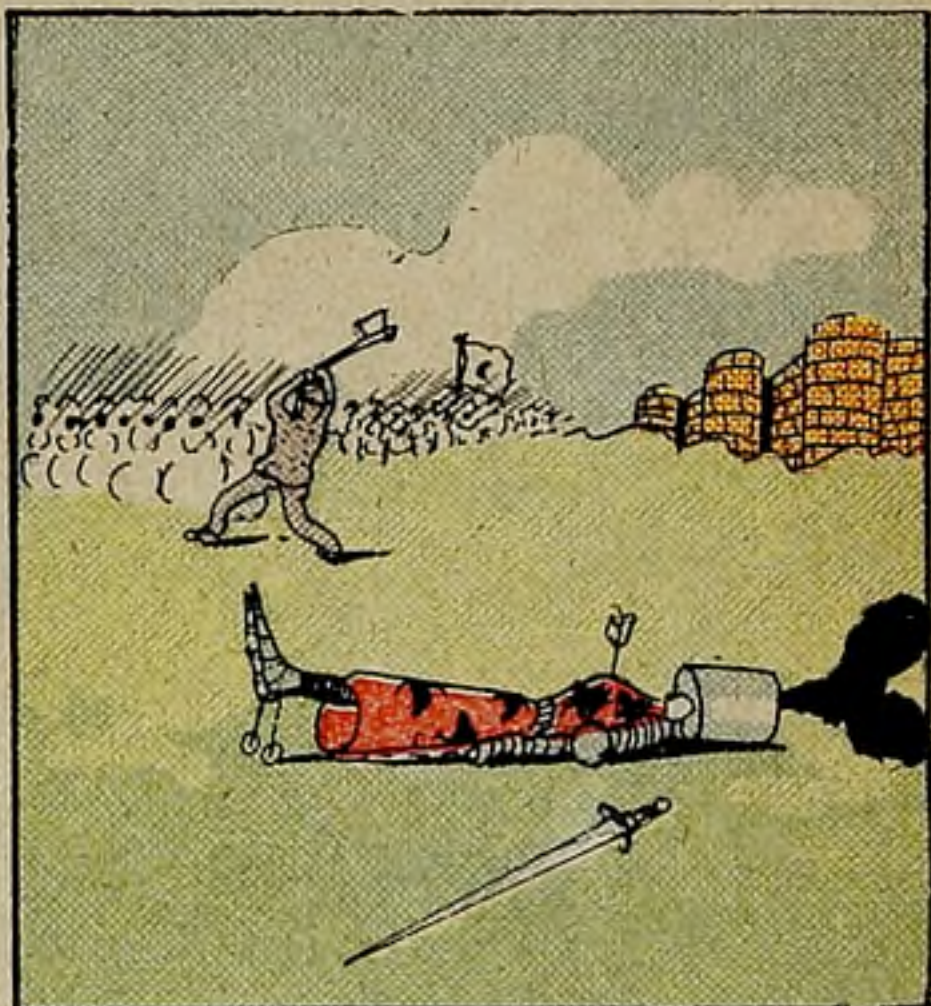
—Ataquemos al enemigo. ¡Soy más valiente que el Cid!



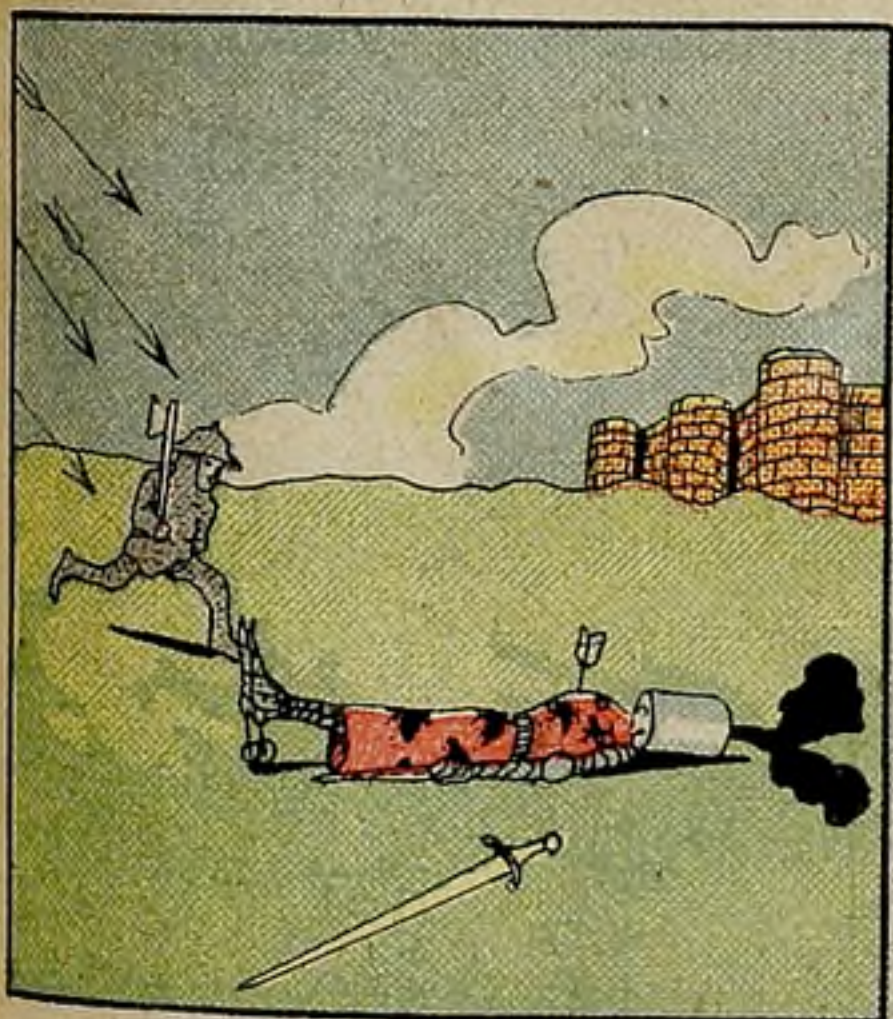
—¡Mi sangre corre á torrentes!



—Esta coraza es sin duda falsificada.



—¡Pero su cadáver no caerá en manos del enemigo!



—Retroceden. Apresurémonos. Pero ¿cómo lo llevaré?



—¡Ah! ¡Qué idea luminosa!

Al principio de la guerra los rusos no construían trincheras que ofrecieran bastante protección contra el fuego enemigo, pero luego abrieron zanjás profundas en las que se ocultaban muy bien.

Cuando evacuaron las posiciones que ocupaban en Liao Yang, los japoneses encontraron allí trabajos subterráneos de pro



Infantería rusa montada arrojando bombas de piroxilina á las trincheras japonesas

tección como el que se ve en uno de los fotografados. Los corresponsales se han apresurado á sacar fotografías que ilustran perfectamente sobre los procedimientos seguidos en esta campaña y que á la vez que satisfacen bien la curiosidad natural del público, constituirán sin duda excelentes documentos para el porvenir.



Artilleros rusos en trinchera de protección



Trabajos subterráneos hechos por los rusos para protegerse contra el fuego



Las hermanas de la comunidad de Santa Eugenia en camino para socorrer á los heridos



EL GRAN REGALO DE FIN DE AÑO

DE LA TIENDA

A LA CIUDAD DE LONDRES

(PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS)

DESDE EL

LUNES 5

HASTA EL

LUNES 19 DE DICIEMBRE

La Tienda
A la Ciudad de Londres

OBSEQUIARÁ

Con un espléndido Reloj "Art Nouveau"

DE LAS MEJORES MARCAS, CINCELADO,
DE MARCHA PERFECTA, CON SU PRENDEDOR HACIENDO JUEGO EN UN LINDO ESTUCHE

Á SUS FAVORECEDORAS

QUE EFECTÚEN EN UN MISMO DÍA COMPRAS AL
CONTADO PASANDO DE

CIEN PESOS M/N.

AVENIDA DE MAYO, PERÚ Y VICTORIA

A la Ciudad de Londres

EXPOSICIÓN GENERAL

DE

Juguetes y Novedades

PARA

REGALOS DE NAVIDAD Y AÑO NUEVO



Aviso interesante



—¡Ah! ¡oh! ¿qué leo en este diario?



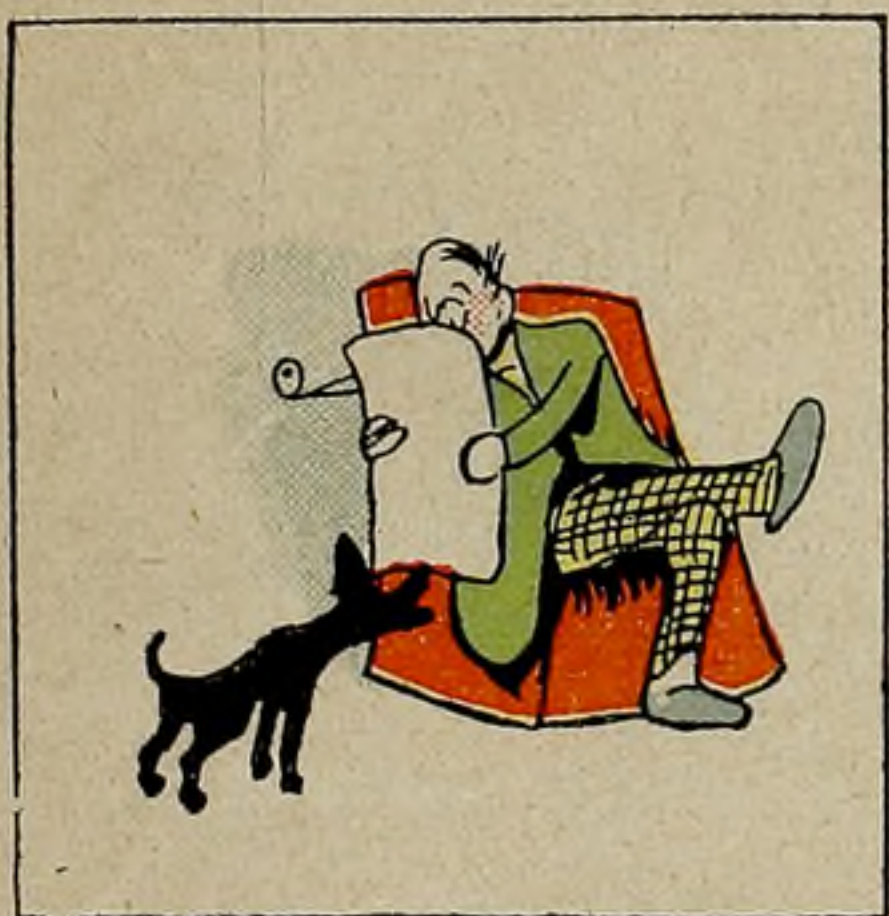
Este aviso me interesa grandemente.



«Se necesita persona seria para trabajo fácil...»



—¡El trabajo fácil! ¡Esa es mi delicia!



«200 pesos al mes, casa, manutención, ropa limpia...»



—¡Oiga! ¡oiga! ¿y el tabaco? Los muy imbéciles se han olvidado de eso... «Presentarse inmediatamente...» ¡Ya lo creo!...



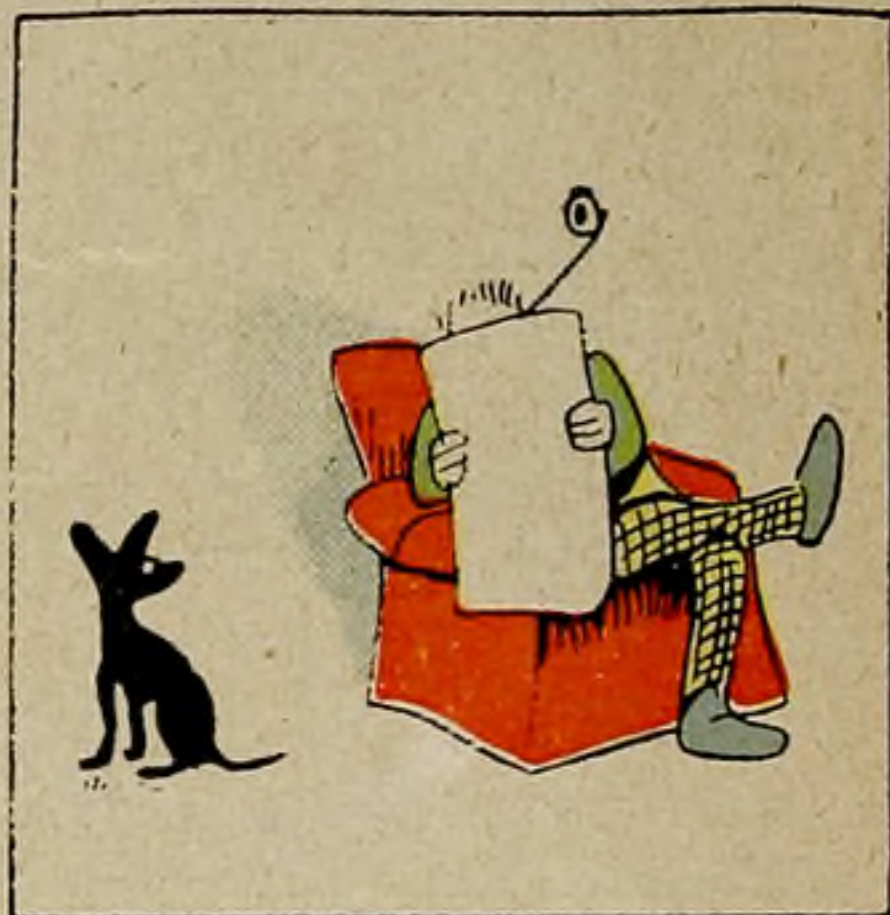
¡Voy corriendo!



¡Volando!



No voy á detenerme más que en hacer esta pirueta para dar expansión á mi alegría...



¡A ver la dirección!



«Presentarse inmediatamente, etc...»



«Este aviso sólo se dirige á señoras que tengan buena letra!!»



NOCERA -UMBRA

Mineral natural
gaseosa

La reina
de las aguas
de mesa.

Cura las enfermedades del estómago, del
hígado y de la vejiga

El ácido carbónico contenido en el AGUA MINERAL NATURAL GASEOSA NOCERA UMBRA es de proveniencia natural. Certificado núm. 35.129.—Doctor PEDRO N. ARATA, Jefe del Laboratorio Químico Municipal.

EL AGUA NOCERA UMBRA está indicadísima en muchos estados gastrointestinales.—Profesor doctor JUAN B. SEÑORANS, Médico profesor en la facultad de medicina.—Buenos Aires.

En las afecciones gastrointestinales receté el AGUA NOCERA-UMBRA con excelentes resultados.—Prof. Dr. SAMUEL A. MOLINA, Médico.—Buenos Aires.

EN LAS ETIQUETAS EXIGIR LA FIRMA

Peretti & Pestigally

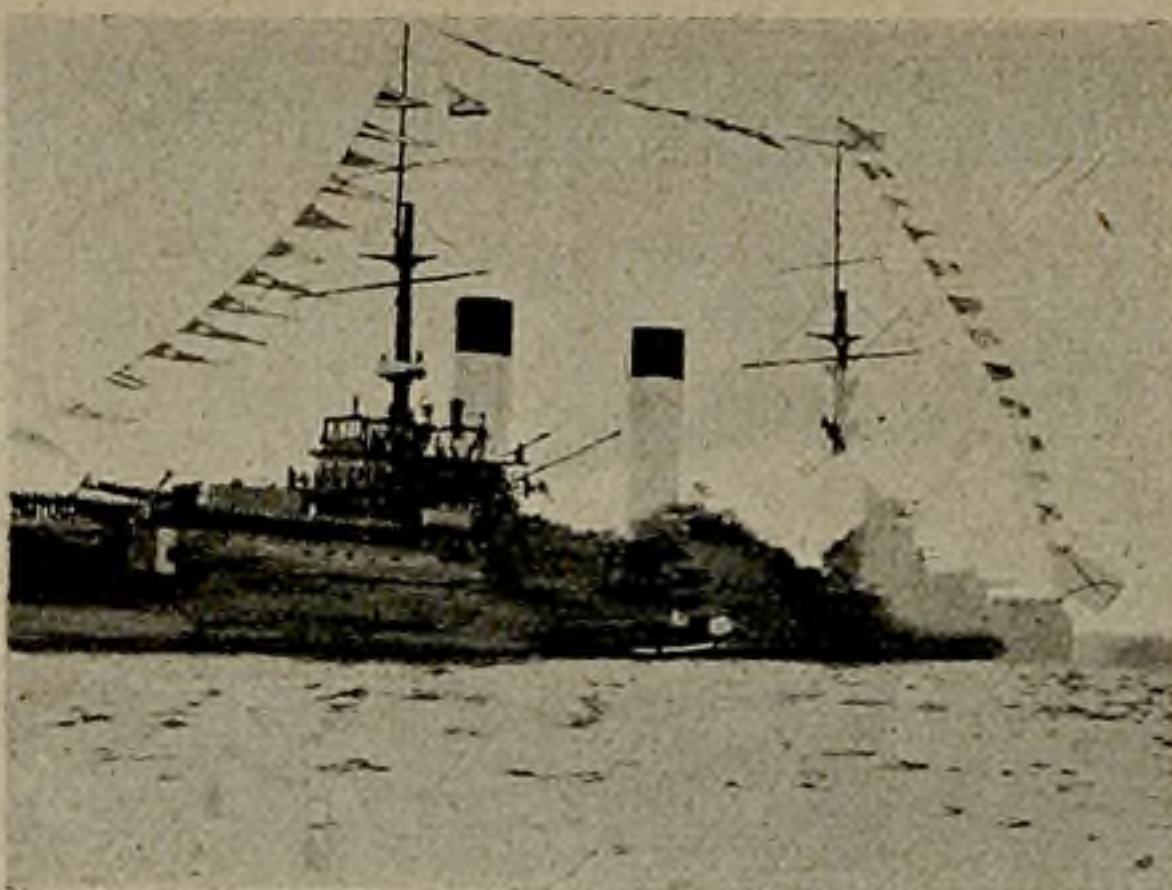
BUENOS AIRES : Avenida de Mayo, 649
MONTEVIDEO : Buenos Aires, 202



La atención del público sigue fija en la escuadra rusa del Báltico que se dirige al Extremo Oriente y que constituye el factor nuevo en la actual guerra.

Esa escuadra comprende como grandes unidades de combate, siete acorazados y ocho cruceros.

Estos buques son de tipos diferentes; de los acorazados, cuatro se terminaron no ha-



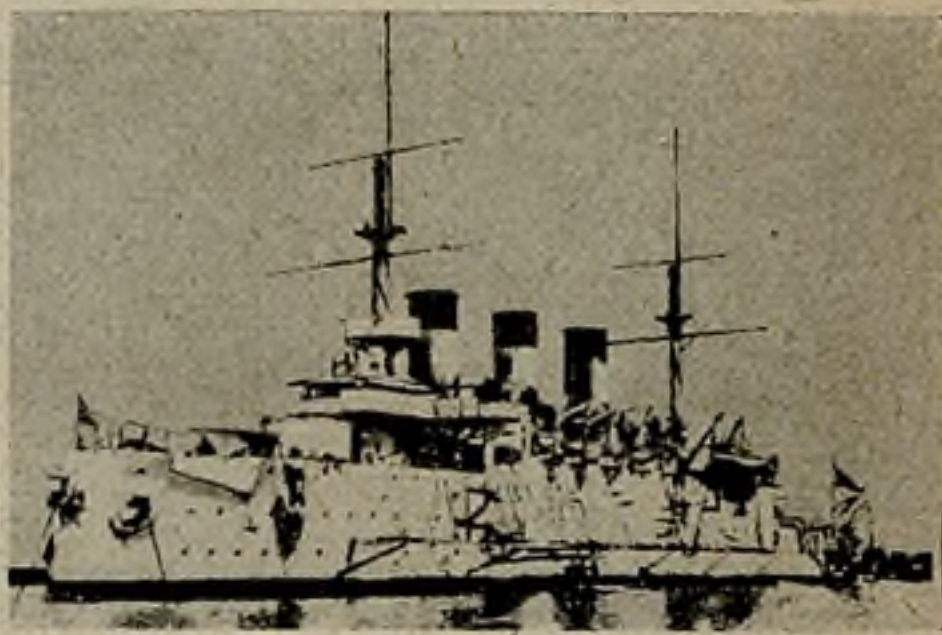
El buque almirante «Knyaz Suvarof» haciendo una salva

«Izumrud». El «Dmitri Donskoi» lanzado en 1883, se modificó en 1895.

Respecto al ataque que algunos de esos buques dieron en el Mar del Norte á los barcos de pesca ingleses, completamos hoy nuestra nota gráfica con vistas de los destrozos causados en el «Mino» y el «Moulmein» y del entierro de las víctimas Jorge Smith y Gui-



El «Siso Veliky»



El «Osliabia»

ce mucho: el «Alejandro III» lanzado en 1901, así como el «Orel», el «Knyaz Suvarof» y el «Borodino», todos de tipo igual. Los otros son más antiguos: el «Siso Veliky» se lanzó en 1894, el «Osliabia» en 1898 y el «Navarin» en 1891.

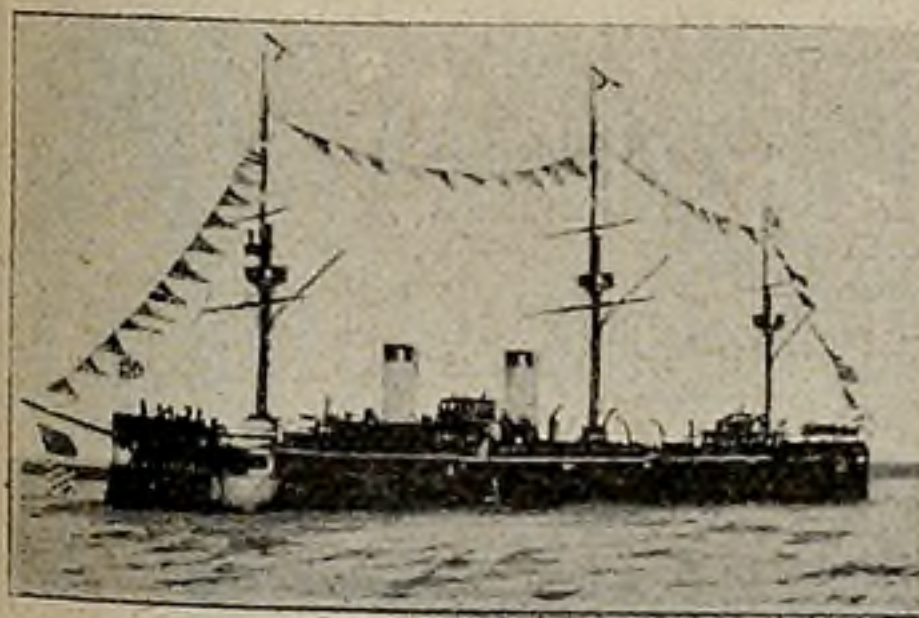
Los cruceros de tipo más moderno son el «Almaz», el «Oleg», el «Jemchug» y el



El «Navarin»

Ilermo Léggot.

En Hull dió lugar el entierro á una manifestación popular, en la que tomaron parte unas 150.000 personas. La procesión partió en dos secciones, una de la calle Ribble, donde vivía Smith, y la otra de la calle Westbourne, de una casa en la cual se había depositado el cadáver de Léggot.



El crucero de primera clase «Dmitri Donskoi»



El «Alejandro III» y el «Borodino»

MARCONI



CIGARILLOS HABANOS

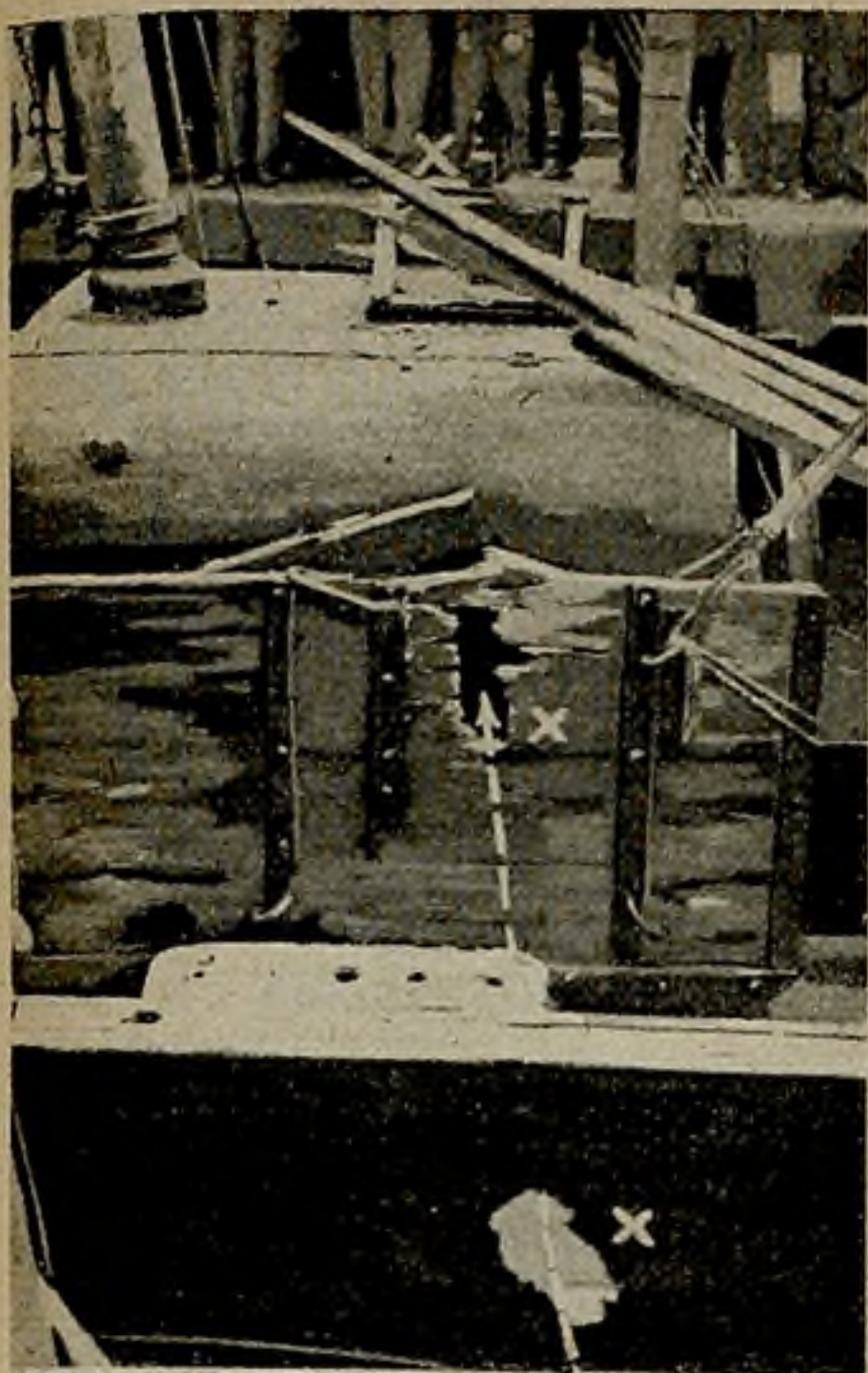
ELABORADOS

POR LA

EXPOSICIÓN GENERAL DE CIGARRERÍA

"EL DÍA"

H. BERNÁRDEZ



Agujero abierto en el «Mino» por un proyectil



Grupo de pescadores de Hull



Destrozo causado en el «Moulmein»

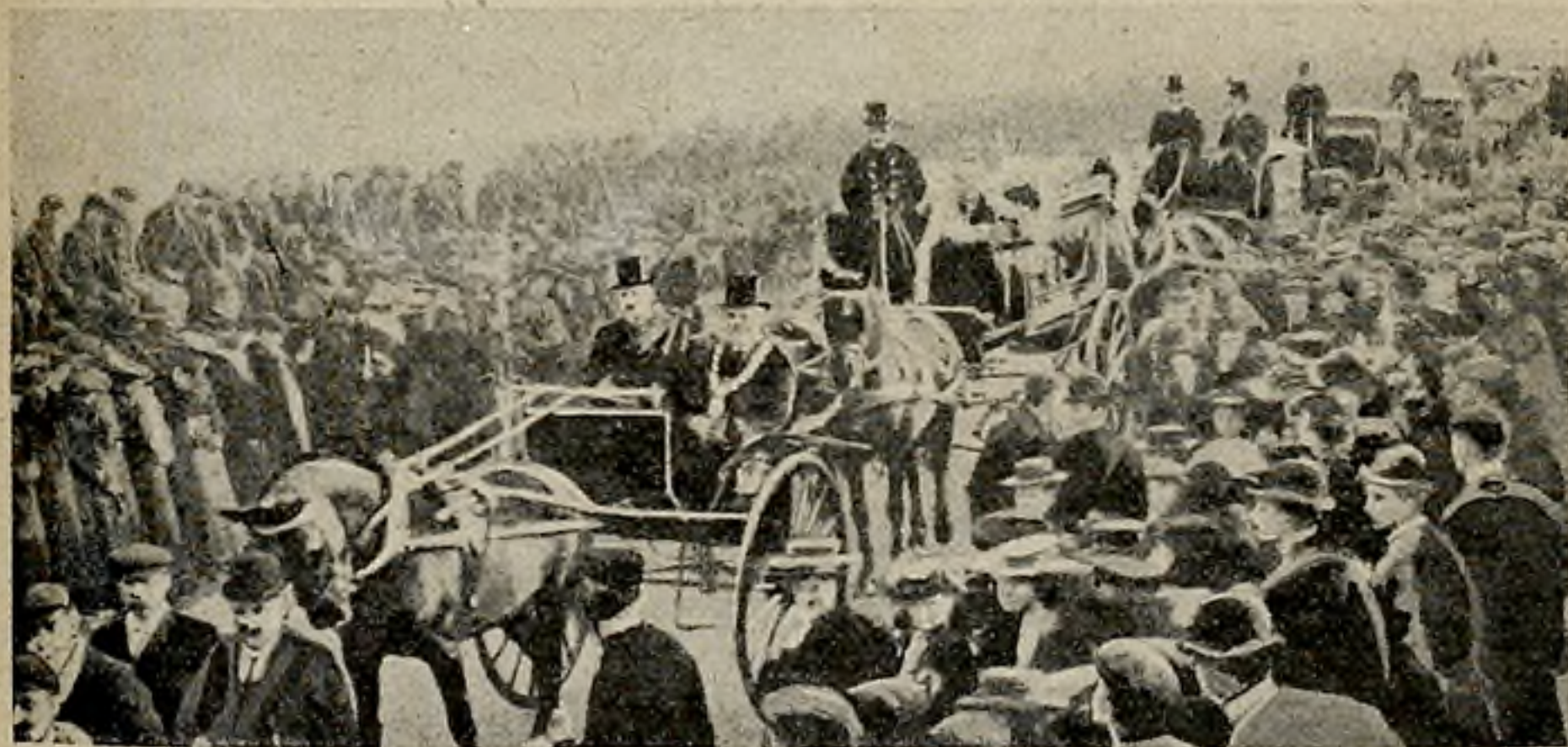
Asistieron el alcalde y otros miembros de la municipalidad. Entre las coronas depositadas sobre el féretro de Smith, veíase una del señor N. C. Hörnstedt, vicecónsul de Rusia, quien figuraba también en el acompañamiento.

En el ataque de la escuadra, aparte del barco «Crane»,



Las tumbas en el cementerio del Oeste en Hull

hundido, sufrieron destrozos el «Mino», el «Moulmein», el «Snipe» y el «Isis». Los marineros de otros de los barcos de pesca tuvieron que cortar las redes para escapar al fuego, lo que constituye para ellos una pérdida, por la cual será necesario darles también una indemnización.



El entierro de las víctimas capitán Smith y Guillermo Léggot.—El alcalde de Hull delante del coche fúnebre

DERMIKAL



ENFERMEDADES
DE LA PIEL
CURACIONES RÁPIDAS

OTRA CURA SORPRENDENTE

Buenos Aires, Noviembre 7 de 1904.

! Señor Doctor Don J. CANTARELL. Presente.

No sé cómo expresar mi agradecimiento y gratitud hacia el doctor J. CANTARELL, que con su excelente específico del Oriente DERMIKAL, ha curado á mi hijito en 46 días de una terrible erupción calificada de ECZEMA con fuerte picazón, extendida por todo el cuerpo y la cabeza.

Estaba la criatura que daba lástima y hoy la veo con inmenso placer, libre de toda molestia y completamente curado.

s/c. Lorea, 918

firmado: MANUEL SEOANE

CONSULTAS: DE 1 A 4
UNIÓN TELEFONICA, 856 (LIBERTAD)

Dr. J. CANTARELL
CALLE PARANÁ, 330



LO RARO Y LO CURIOSO



EL ÁRBOL ABANICO.—Los que viajan por las regiones del sudeste del Asia, divisan con frecuencia una especie de inmensos abanicos, abiertos en medio de los cam-

pos. Son unas palmeras de cierta clase que parecen abanicos, no sólo por la manera como sus ramas se abren sobre el tronco, sino también por las hojas en que las ramas terminan.

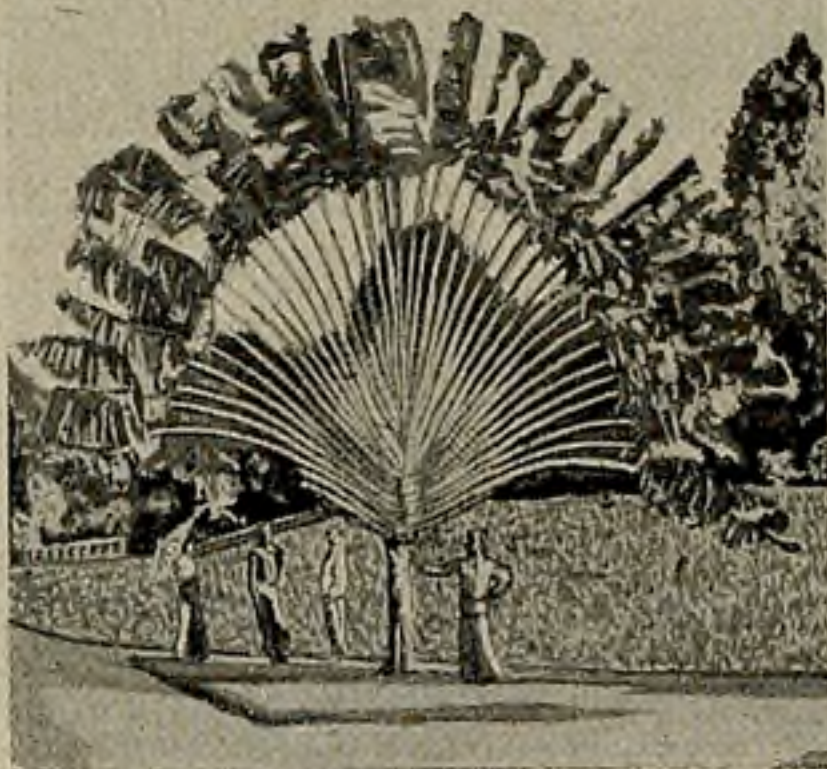
Llaman á esta planta la Palmera del Viajero, pues en los días calurosos ofrece la frescura de su sombra á los caminantes. Algunos de estos árboles crecen hasta una altura de 15 ó 18 metros y tienen hojas parecidas á plumas, de 3 m. á 4 m. 50 de largo.

IGLESIA EN UNA ROCA.

(Inglaterra) cerca del río Trent y á una legua de Repton. Según la tradición esta cueva que habitó en otros tiempos un anacoreta, se comunica con la iglesia de Repton por un pasadizo subterráneo.

BICICLETA DE CONSTRUCCIÓN CASERA.—En Arkansas (Estados Unidos) construyó un aficionado al ciclismo esta bicicleta de madera en la cual los neumáticos están reemplazados por tiras de plectra. Así y todo, presta buen servicio, porque cuando su constructor la vendió por cinco dólares, acababa de recorrer con ella una distancia de 35 millas.

LAS AGUAS CRISTALINAS DE LAS BERMUDAS.—La fotografía muestra la gran transparencia del agua en cierto punto de la isla Gran Bermuda. Es el agua



El árbol abanico



Roca excavada convertida en iglesia

—Esta iglesia está una cueva en parte natural y en parte artificial, pues se trabajó la roca para abrir la puerta y las ventanas. Se encuentra en el condado de Derby



Bicicleta de fabricación casera

tan clara que se ven los peces nadando de acá para allá, aun cuando estén muy cerca del fondo.

ROCAS CAMPANAS.—A unas 40 millas de



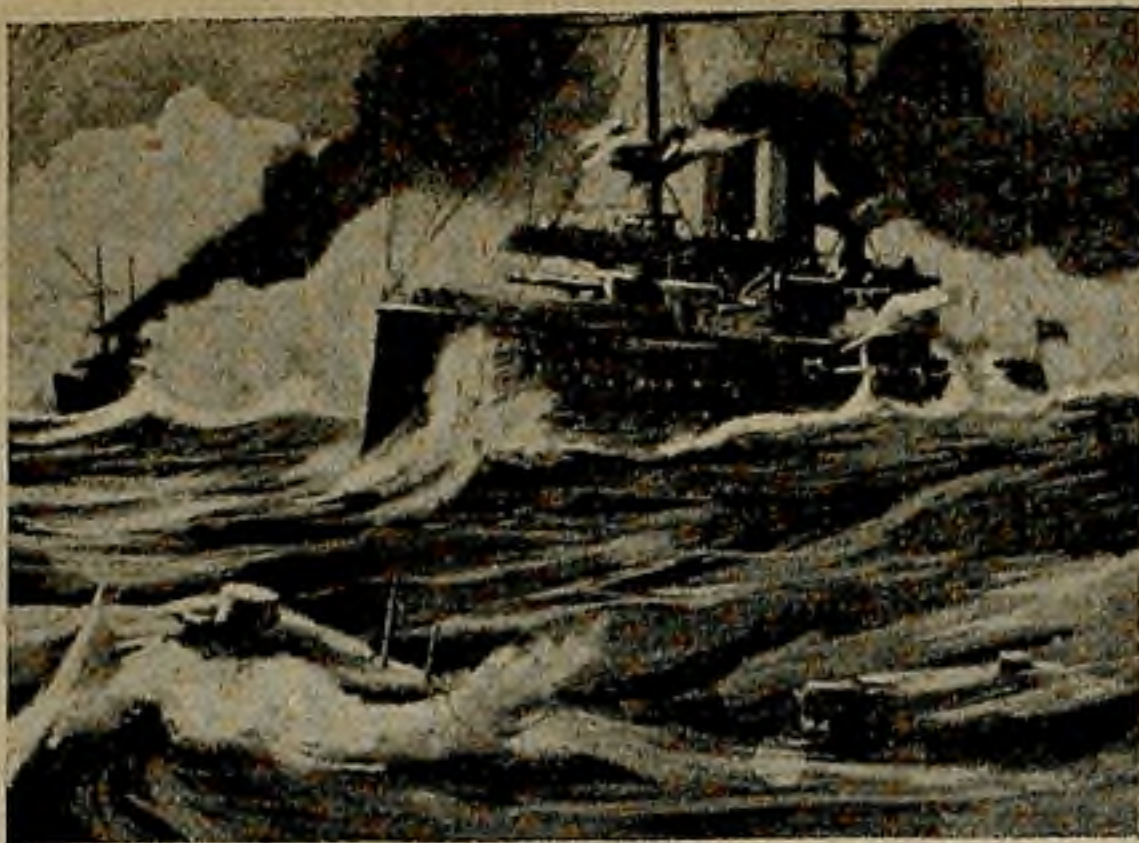
En las Bermudas.—Aguas cristalinas, en las que se ven los peces



Rocas que al golpearse suenan como campanas

Filadelfia cerca de una localidad llamada Pottstown, hay unas rocas que cuando se golpean con un martillo de metal suenan como campanas. Un músico consiguió encontrar varias que daban diferentes notas y pudo tocar en ellas algunas piezas.

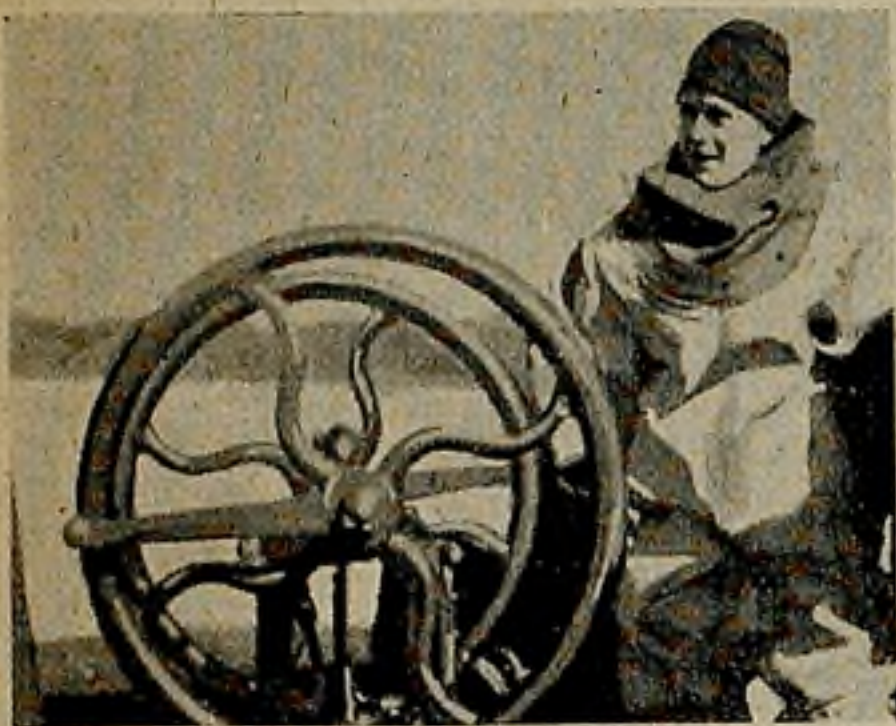
ESTRATEGEMA EN LA LUCHA CON LOS SUBMARINOS.—En las grandes potencias navales, se practican constantemente ensayos sobre la estrategia con los submarinos, habiéndose



Submarino simulado para producir una falsa alarma

LAS FEMINISTAS FRANCESAS CONTRA EL CÓDIGO CIVIL.—Al celebrarse en París últimamente, el centenario del Código Civil, las feministas intransigentes quisieron protestar contra las leyes que establecen la «tiranía masculina», e intentaron quemar un ejemplar del código al pie de la columna Vendôme. La policía dispersó

oportunamente a las perturbadoras.
LA ENVENENADORA RAQUEL GALTÍE.—La



Miss F. Baker, que bajó á buscar, vestida de buzo, unos documentos perdidos en el desastre del «General Slocum»



La envenenadora Raquel Galtíe delante del tribunal

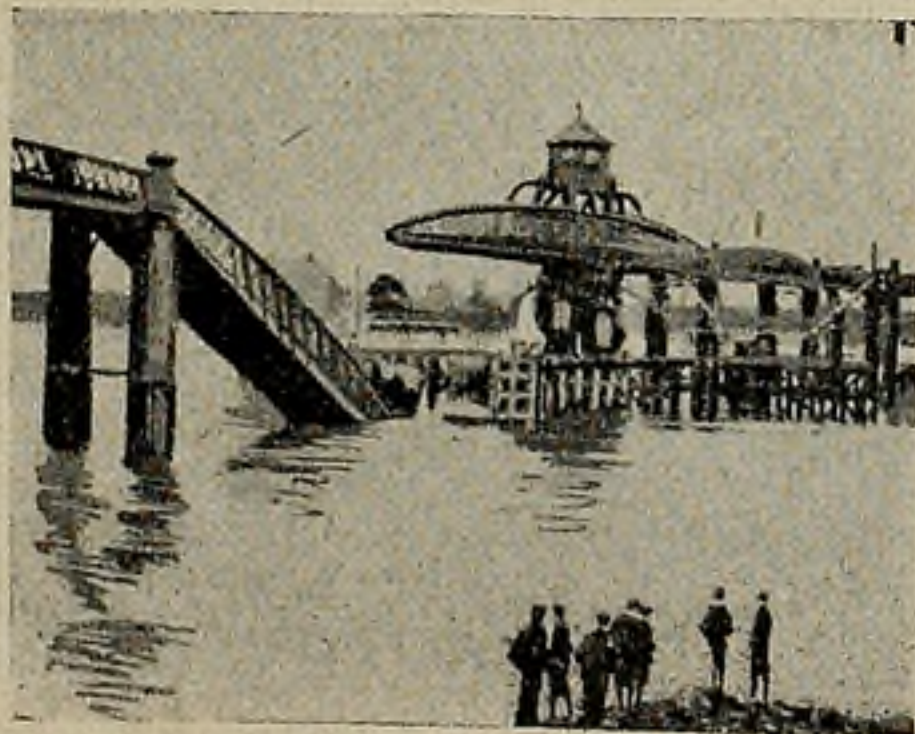


Las feministas francesas que intentaban quemar el código civil al pie de la columna Vendôme



dose llegado entre otras cosas, á construir unos submarinos simulados para producir falsas alarmas.

SEÑORITA BUZO.—Miss F. Baker, linda joven de Detroit, se vistió de buzo y bajó en el agua donde ocurrió la catástrofe del «General Slocum», para buscar unos importantes documentos de familia. Por desgracia, su arrojo no ha sido recompensado con el encuentro de lo que buscaba.



Destrozo en un puente de Alloa (Escocia)

Corte de Asises de departamento francés del Gers, condenó hace poco á 20 años de trabajos forzados á Raquel Galtíe, por haber envenenado en menos de un año, á su esposo, juez de paz de Saint Clar, á su abuela materna y á su hermano.

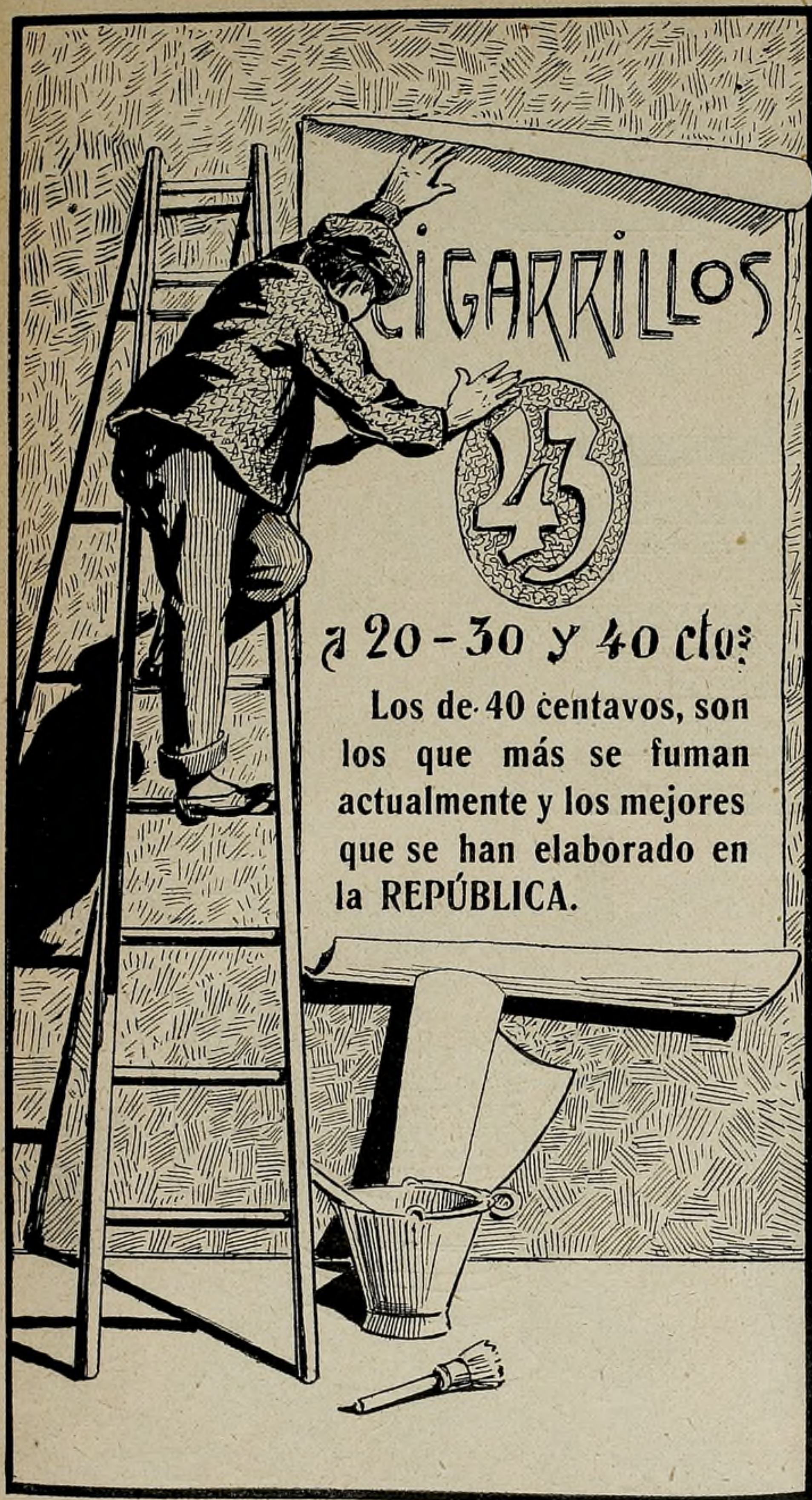
DESTROZO EN UN PUENTE DE ESCOCIA.—En Alloa, localidad de Escocia, quedó destruido hace unas semanas un puente contra el cual chocó una goleta.

ESPECIAL
PARA LAS
CRIATURAS.

PARA EL BAÑO
Y EL
TOCADOR.

JABON REUTER





a 20 - 30 y 40 cto?

Los de 40 centavos, son
los que más se fuman
actualmente y los mejores
que se han elaborado en
la REPÚBLICA.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año I.

Buenos Aires, 3 de Diciembre de 1904.

Num. II

EL BANQUETE AL DOCTOR ROCHA



Aspecto del salón del Príncipe Jorge durante el banquete



El doctor Rocha leyendo su discurso



¿Y por qué he de trabajar yo cuando los demás huelgan? ¿Acaso no soy también obrero como los otros? ¿No soy esclavo de la producción forzada como el que más?

Y si pertenezco á la clase de los oprimidos, de los desheredados de la suerte; si formo parte de la recua humana sobre cuyos hombros gravita lo más pesado de la existencia propia y la del prójimo burgués ¿por qué no he de estar con los míos en la hora de la reivindicación? ¿por qué no he de fundir con los suyos mis sentimientos? ¿por qué no he de hacer causa común en la protesta, con quienes la hice en la resignación?

¡Nada, que no trabajo! Me lo vedan los deberes de compañerismo, sobre no autorizármelo mucho las ganas. ¡Pues no faltaba más que fuera yo contra la corriente de mis colegas en infortunio!

Se ha dispuesto el paro general, y debemos pararnos todos sin excepción, para que se vea que procedemos como un solo hombre, es decir como un solo obrero. Sólo privando á la sociedad de nuestro esfuerzo, podrá darse cuenta cabal de nuestra importancia.

He dicho que hoy no charlo, y no charlo. Me impongo la mudez como acto de solidaridad con los que se han impuesto el descanso. Y no creáis que es resolución adoptada como pretexto para salvar la falta de tema, porque me los ha dado á montones la actualidad de la semana. Podría hablaros de un joven que se tomó un compuesto de bencina y permanganato de estroncio con soda y fósforos de cabeza azul, por no sufrir los desdenes de una viuda bizca, aunque muy fresca y graciosa, á quien con asiduidad cortejaba; de un dentista escocés que raptó á una poetisa vasco-francesa, prendado de un soneto al *Leptothris buccalis*, originario de la caries; de un cadete de mercería que arrojó á la cara de su patrón un muestrario de botones, por haberle exigido que los clasificase después de trabajar las ocho horas de la nueva jornada; de un barbero que dejó á medio

afeitar á un cliente por no pasarse tampoco del tiempo convenido para la tarea; de un drama de familia en que intervinieron un importador de básculas, una señora histérica, un loro, una niña sin padres, un barítono de zarzuela, un rizo de pelo castaño y un subteniente del Ejército de Salvación; de las elecciones municipales en la provincia; del proyecto para suprimir las recepciones diplomáticas, y, en fin, de multitud de sucesos socorridísimos para el comentario chacotón. Pero me libraré muy bien de aprovecharlos, contraviniendo la disposición de mis camaradas confederados.

Además de crearme su odiosidad, muy justamente, me remordería la conciencia, lo que tampoco apetezco.

Al fin y al cabo sólo se trata de un paréntesis de 48 horas, lo que no representa un atracón de holganza ni mucho menos.

Por otra parte, para los fines que con mi labor perseguís, os quedan en actividad multitud de obreros del mismo ramo. Hay están los ministros, el gobernador de la provincia y los beligerantes gubernistas del Paraguay, que os abastecerán de risa con mejor surtido de chistes.

¿Que no os bastan para satisfacer vuestro solaz? Pues paciencia; lo que es yo estoy resuelto á no contribuir á él, durante dos días, con un solo seso. Sería la nota discordante en este concierto de reposo con que el orfeón jornalero ha puesto en solfa á la despiadada dictadura del capital.

¡Vayan al demontre la plumal, las cuartillas y el tintero! Esos mismos útiles que el capitalista emplea para firmar sus *cheques*, son una mortificante ironía para el que los usa como herramientas de trabajo ó para suscribir pagarés.

¡Mal rayo la parta á la mesa de escritorio y al que inventó otra mesa que no fuese la de comer!

¡Abur, charla semanal! Tengo el placer de decirte que hoy no despego los labios sino para gritar... ¡¡¡Viva la huelga!!!

P B T.



Doctor José Ingegnieros



Con intuición nada lerda,
puesto á *frenopatear*,
á la persona más cuerda
la llama loco de... atar,
sin que el fallo le remuerda.

AUTO-GENIOS

Estamos sufriendo un chaparrón de talentos ignorados. Todo el mundo se declara eminente y cuando todavía no sabe hablar, no falta un papá cariñoso, ó una mamá tiernísima que hablan por sí y por lo que el infante calla.

La cosa es cómoda y práctica. El que ya se declara sublime de nacimiento, no tiene que estudiar; y si la gente da en no llevarle el apunte ó en llamarle ignorante ó zurupeto, él se diviniza, se refugia en su Olimpo y con decir que no le entienden, se queda tranquilo y sigue majestuoso por el camino de la vida.

Conozco un sujeto loco... por la música; pero no conoce el pentagrama; se cree un sublime compositor y goza de su reputación ante sí mismo.

Ayer me le encontré en la calle Florida y me llamó la atención su regocijado aspecto.

—He hallado, me dijo, el instrumento que ansiaba, el que responde á mis anhelos, á las geniales creaciones en que mi espíritu rebosa. Soy feliz, y lo es el arte.

—Yo, continuó, presentía la existencia de un medio mecánico adecuado para interpretar los más delicados matices de mi creación conceptiva. Por fin un artífice inteligente ha comprendido esta necesidad de muchas almas artísticas, que, como yo, se extasían contemplando la purísima belleza, y ha producido el medio adecuado para expresar nuestros conceptos musicales, sin que nos tiranicen, ni estrechen esas insulsas trabas de octavas, bemoles, sostenidos, acordes, posición y otras cosas, que impiden la genio desplegar sus alas y remontarse al empíreo.

—Hoy, prosiguió, domino completamente la expresión de la belleza, y sólo siento que el mundo se prive de conocer mis producciones. No las



publicaré. ¿Para qué? Nadie me haría justicia. Los espíritus delicados y superiores nos alimentamos de nuestra propia savia.

— Oyeme, Genius. Cuando en la tranquila noche me siento poseído del entusiasmo que sigue á la inspiración y precede á la idealidad, entonces abro las ventanas de mi aposento; oigo al viento silbar entre el ramaje; como apagado rumor llega á mí

el estrépito de la vida, que se agita en la gran ciudad, y el agua murmura saltando entre guijarros. Entonces, teniendo por toda luz el centelleo de los astros, percibo la armonía sideral que reina en los espacios.

En mi clavicordio mudo, improviso deliciosos trozos musicales, que no hieren mis oídos, ni excitan mis nervios, pero que mi alma produce y escucha. Alguna vez me acompaño cantando, otras silbo, otras la

emoción me domina, enmudezco, me postro y oro ante el altar de la Belleza Suprema. Así expreso indefinibles estados de mi ser que ningún maestro jamás pudo traducir en notas escritas.

— Anoche lloré conmovido. Cantaba á los aromas del rosal; veía á la clorófila convertirse en perfume; sentía el movimiento de la savia subiendo de la raíz y estremeciéndose al formar hojas y pétalos... ¡Oh, éxtasis dulcísimo!

— ¡Y decir que un espíritu tan libre y tan elevado, iba

á caer en las garras de un Conservatorio! ¡Y pensar que mis sublimes creaciones iban á zozobrar en las enojosas reglas de armonía y composición! Suerte mía fué que me reprobaron en primer curso de solfeo. ¡Imbéciles!... ¿Qué reglas hacen falta para tocar un teclado mudo, como mi clavicordio expresivísimo?

Y se alejó tarareando el Cake-Walk.

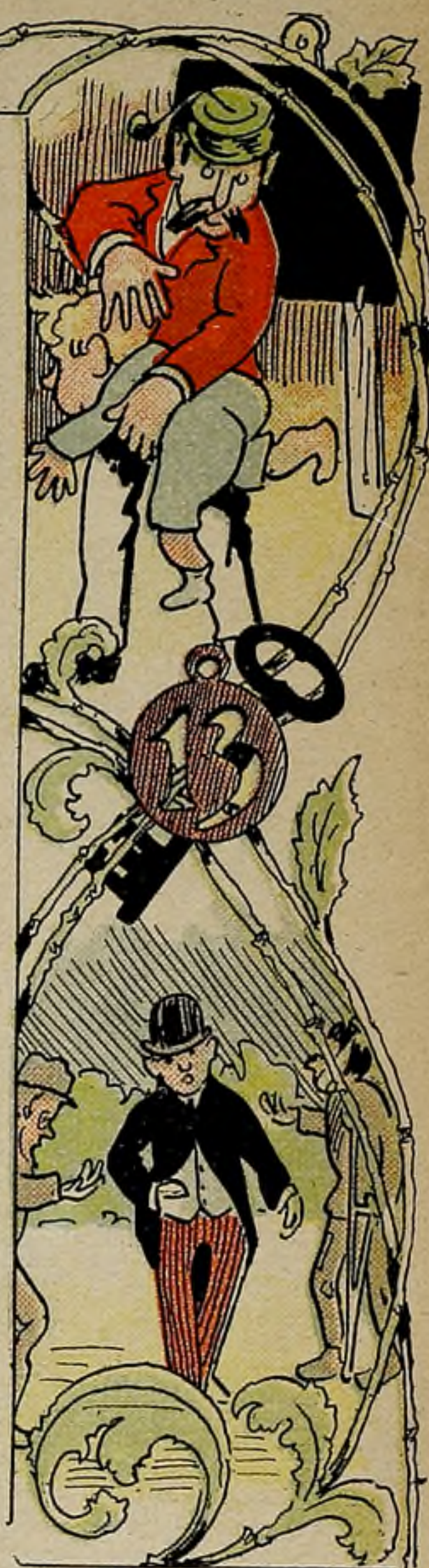


Un desgraciado

31



¡No sé en qué consiste
ni sé á qué es debido
que todo lo que hago
me sale torcido!
¿Seré hombre de *jetta*,
que desde mi cuna
las cosas me salen
con poca fortuna?
Me llamo Juancito
Revés y Velarde.
Nací en *Viernes Santo*
ya entrada la tarde,
y es tal mi desgracia
que á mí me parece
que ese año fué *martes*
y estaban á *trece*.
Sin otro juguete
que la mamadera,
ni tuve nodriza
ni tuve niñera.
Jamás me vistieron
mi cuerpo desnudo
y, en vez de papilla,
me dieron engrudo.
De chico, el maestro
pegóme en la escuela
pellizcos, azotes...
y luego viruela;
así es que mi cara
con tanto agujero,
la toma cualquiera
por un palillero.
Si voy por la calle
ya entrada la noche,
me agarra un tranvía,
me pilla algún coche.
Jamás me saludan
mis muchos amigos,
y en cambio me piden
doscientos mendigos.
Si voy muy de prisa
como es mi costumbre,
me paran cien veces
pidiéndome lumbré.



Me toman por otro,
me dan pescozones,
y, es claro, con estas
equivocaciones,
mi pobre pescuezo,
que es fuerte y rollizo,
me lo han puesto á golpes
como un panadizo.
¿No saco paraguas,
que hay sol esplendente?
¡Pues nada, de fijo
que cae un torrentel!
¿Que no hay más que un charco?
Pues ando de modo
que ¡zas! enseguida
me meto en el lodo.



Hará nueve meses
el diez de Febrero,
que estuve en la cama
si muero ó no muero,
y al ver lo contraria
que siempre es mi suerte,
me dije una noche
pensando en la muerte:
«¡Me mato! ¡Me mato!
¡Ya estoy aburrido
de ver que aquí todo
me sale torcido!»
Busqué una receta,
sorbíme un veneno,
y... nada, que entonces
me puse muy bueno.

TOCÁ FIERRO.

AMULETO

PEBETES DE ANTRÑO

Desciende de aquel célebre ministro de su mismo nombre y apellido, que en compañía de don Bernardino Rivadavia *hicieron* el gobierno del general Rodríguez en el que tantos y tantos problemas políticos, económicos y sociales se resolvieron. Tiene, pues, sangre azul, por decirlo así, ese pequeñuelo que se llama Manuel José García, hoy nada menos que contraalmirante de la escua-



Manuel José García, 5 años

dra, que *hubo* de ser la primera en la América Latina. Retrato es ese que se hizo en Inglaterra, cuando apenas contaba nuestro contraalmirante un lustro de edad y ya tenía *Manolito* inclinación decidida por las cosas de mar. Como que nada le placía más que hacer barquitos de papel y *largarlos*, con grandes algazaras, en las procelosas y encrespadas olas de una palangana con agua.

También inclinaciones tuvo ese otro pebetín de diez meses, nieto como aquél de prócer argentino, y hoy presidente *obligado* de la Comisión de Presupuesto en la rama más joven del Congreso Nacional. Veinte y tantos años hace que Rufinito Varela Ortiz no volviera á la tierra de su nacimiento, —es porteño,—de donde su señora madre, viuda ya, lo llevara á la provincia de Córdoba, educándose allí y de allí tornara cuando la presidencia del doctor Juárez Celman. Ahí lo tienen ustedes; es decir, lo tienen ahí de oruga, que luego fué mariposa y hoy es mirlo parlero en el augusto recinto donde se suelen hacer leyes y otros excesos.



Angel Carranza Mármol, 3 años



Felipe Llavallol, 15 años

Viene enseguida uno de tantos casalingos, y así decimos porque así lo dispuso el misterio-

so designio de la Sabia Naturaleza; vale decir, que Angelito naciera predestinado para unirse á Laurita y Laurita con Angelito, que es hoy el doctor don Angel Carranza Mármol, cuya *gravedad* gravita en las funciones solemnes de magistrado en la provincia

de Buenos Aires.

Conocida es la actuación que en los tiempos de la reconstrucción nacional ejerciera don Felipe Llavallol, como presidente de la Legislatura y gobernador provisorio de la misma provincia, allá por el año 60 del siglo pasado. Pues ese pebete, rama directa de aquel político, también actuó, aunque en distinta esfera, en la sociabilidad argentina, por sus recomendables cualidades caballerescas.

A pesar de haber actuado en una época en que desde los primeros años todo *muchacho* se enrolaba en algún partido político, él no lo hizo, ni quiso hacerlo por tenerle aversión á esa *carrera* en la que, según decía, sólo desengaños se adquieren y á la postre, gracias si sale ileso en la honra y en el buen nombre.

Laura Etchegaray de Carranza, 3 años

Sigue en la segunda página otro chiquilín de apellido no menos ilustre en nuestra sociedad, y honrado por los que le llevan.

Homónimo es ese joven y heredero de aquel ilustre estadista don Antonino Cambaceres, que ya no existe. Cuentan que entre sus aficiones infantiles Cambaceres (hijo) tenía una inclinación *barbara* por los *matches* de tiro al blanco y es por ello, sin duda, que hoy es uno de los tiradores no



Pastor Frías, 10 años



Antonino Cambaceres (hijo), 10 años

tables á quien el doctor Albarra-
cín le llama el
Colombicida por
su empecina-
miento en blan-
quear palomas.

Ricardito Mu-
ñiz en la tierna
edad en que lo
presentamos, era
el Benjamín de
la respetable fa-
milia de este ape-
llido, por su ca-
rácter bondadoso

y expansivo, y
podemos asegu-
rar que no ha va-
riado en cuanto á lo del carácter; pero sí
en lo de quedarse estacionario... en otras
cosas. Por ejemplo, en lo de crecer y
multiplicarse, pues Ricardo,
cumpliendo el precepto cris-
tiano, ha crecido y es en la
edad de los tristes desenga-
ños, padre de diez pebetes.
Por eso ó tal vez analógica-
mente es que en el colegio no
había condiscípulo que re-
solciera más pronto que él
una multiplicación $\times 2$.

Pastorcito Frías es tío del
anterior. ¿Quién no lo cono-
ce? A pesar de la barba blan-
ca que hoy ostenta, es siem-
pre el *muchacho* de otros
tiempos.

Fué diputado provincial,
político amistoso y relativa-

mente rico,—sin
amor al dinero.
De todo *aquello*
sólo le resta su
carácter culto, su
elegancia innata
y su fidelidad por
sus amigos de
siempre.

Termina la se-
rie de hoy con el
retrato pebetesco
de una respetabi-
lísima matrona:
— María Varela,
hija del prócer
Florencio y de



Ricardo Muñiz, 10 años

doña Justa Cané;
esposa que fué del doctor Cosme Beccar
y madre de los abogados que llevan esa
honrosa duplicidad de apellidos.

Ella, como sus hermanos, nació en la
capital de la vecina Repú-
blica Oriental del Uruguay
en la época nefanda de la
tiranía.

Cuando ésta sucumbió, el
3 de Febrero de 1852, vino á
Buenos Aires, siendo muy
niña aún, y quince años des-
pués contrajo enlace con el
referido jurisconsulto.

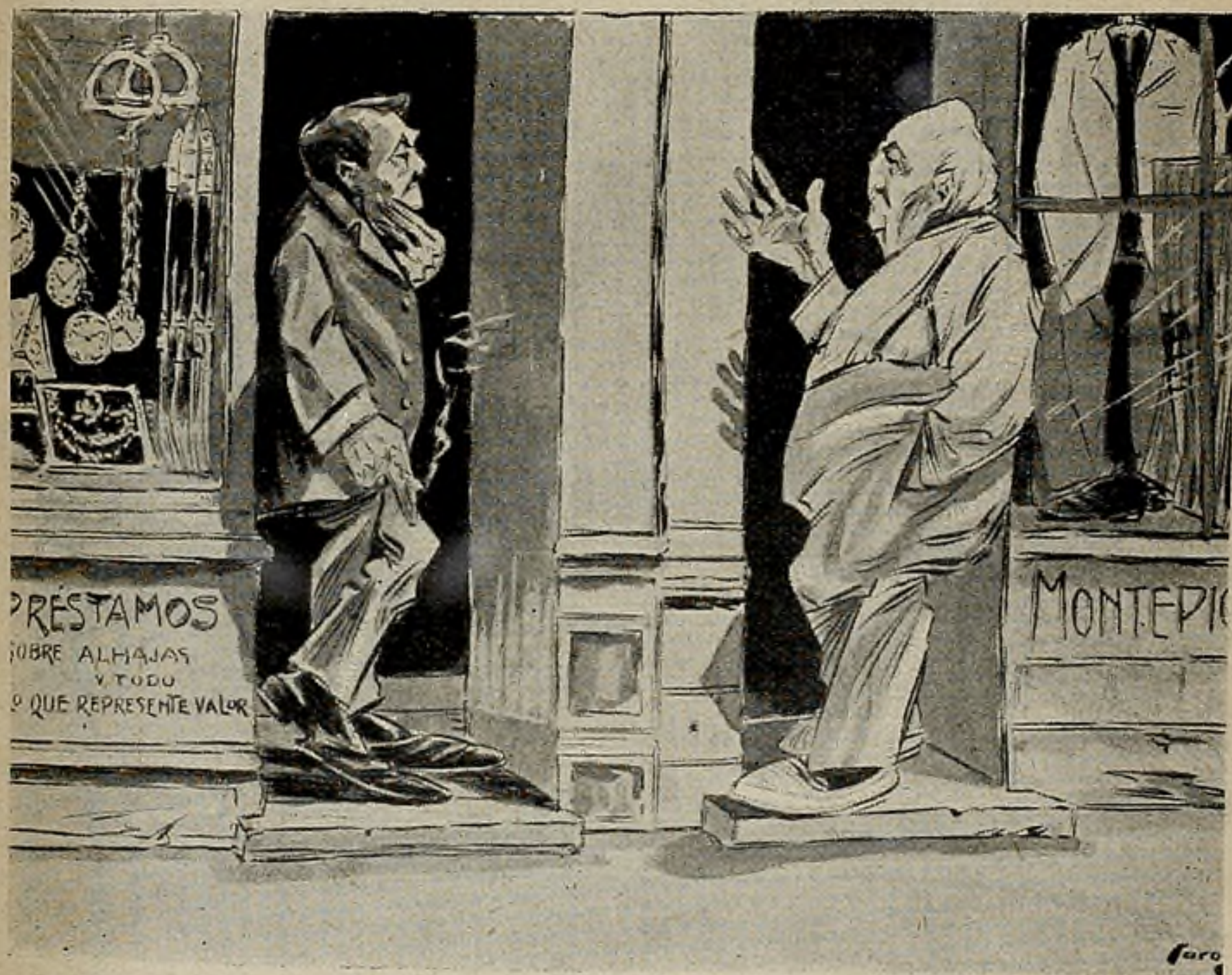
El retrato que damos está
tomado de un grupo en que
se encuentra con Florencio
Varela, de la notable colec-
ción al óleo de Carlos Pelle-
grini (padre).



María Varela de Beccar,
10 años

RAFAEL BARREDA.

Partidarios de la huelga



—¿Qué sabe de la huelga?
—Se empeñan en hacerla general
—Eso nos conviene á nosotros, que se *empeñen*.

PAREJAS IMPAGABLES

El matrimonio es para la humanidad ordenada y de bien lo mismo que el puchero para los hogares debidamente administrados; un *arreglito* con el que se ahorran muchos quebraderos de cabeza.

Gracias á esa veneranda institución—la del matrimonio—es difícil que una media naranja se quede sola; tarde ó temprano acaba por tropezar



con un medio melón que la comprenda.

Los hombres no son tan fieros como los pintan y anda por ahí cada «tunante trascendental»—según él—que en el fondo es un alma de Dios y un boca abierta.

Dígalo sino Tiburcio Pulpejo que, después de una juventud de «farra ultra-delirante»—eso dice el pobrete—ha contraído á los veintisiete años justos, nupcias con doña Ursula Morterete, apreciable viuda de cuarenta y nueve primaveras, tres pies y once pulgadas de estatura vertical y 112 kilos de peso.

—Cásese, amigo, y no sea zonzoso—dice Tiburcio á cada uno de sus conocidos solteros, cuando logra salir solo á la calle, para un mandado cualquiera.—Mire: yo he sido un crapulón terrible y apenas había un hogar de confianza al que no llevase la desolación y el desenfreno; pero tuve la suerte de que una dama de respeto me hiciera el elegido de su corazón y me condujese al altar y al registro y he dado un cambiazco que apenas me conozco. Mi señora me lleva del brazo por todas partes, no me deja un

momento, me dirige en todos los detalles de la vida, y yo, que era un disipador espantoso, me las arreglo ahora tan ricamente con mis cincuenta centavitos diarios para fumar y alternar con los amigos.—Eso sí, hay que obedecerla sin chistar y tiene un pronto muy fuerte; pero todo es por mi bien. Crea usted que no hay vida más ordenada ni más tirada á cordel que la mía.

También es una pareja envidiable la que forman Teófilo Percebe, contador público y poeta decadentista, y su esposa Clarita Melé, que sabe bordar en cañamazo y admirar las puestas del sol en Palermo; pero es celosa como un turco hembra. Cuando sale de paseo con Teófilo no tolera que dirija los lentes hacia ninguna mujer, y si él infringe el mandato, aunque sea sin querer, Clarita lo nota en seguida, se pone verdosa y ya no le habla en todo el camino sino para llamarle libertino y relajado. Lo bueno es que se la pasa el mal humor al cabo de unos días y él tiene pocos aguantes; así es que no les falta tema de conversación y más vale eso que hablar con las paredes.

Otro «vivo afortunado» es Girola-



mo A. Trambolini, corredor de frutos del país y equilibrista de afición en algunos de sus muchos ratos de ocio. Este buen hombre se sintió punzado por la flecha de amor en uno de sus viajes al Paraguay, á consecuencia de lo cual es hoy feliz esposo de Tecla Caycobé, señora muy puesta en sus puntos y dotada de uno de esos caracteres que tanta falta harían para regenerar la administración pública. En los primeros tiempos de este consorcio todo fué bien, es decir, menos mal; porque Girolamo, aunque corto de alcances, era muy largo de manos, así es que cuando discrepaba en algún punto con doña Tecla, se dedicaba á solfearla. Aguantó ella con indignación mal reprimida los primeros ejercicios; pero un día se revolvió contra la tiranía de Girolamo; le hizo frente con una energía horrible y se descubrió que tenía más fuerza que él.

Desde entonces cambiaron las tornas; Girolamo fué el vociferado y el zapateado y sus conatos de insurrección sirvieron sólo para afirmar el despotismo exaltado de doña Tecla. Esta le acostumbra á retirarse á sus horas, le prohibió en absoluto el uso de las copitas y cuando Girolamo, más suave que un guante, regresaba por la noche al hogar, su dictador con faldas le hacía marchar un rato sobre la cuerda floja para ver cómo andaba de piernas y de cabeza, antes de permitirle acostarse. Si la prueba salía mal, Girolamo tenía que dormir sobre la



fausto, elegancia y suntuosidad. Él posee el diploma y honores de «bombeiro, terror dos fogos, salvador da humanidade» y no se quita el uniforme ni para bañarse. Pasean siempre del brazo, llevándose la playa por delante y cuando vuelvan á su país, podrán decir con verdad que, aunque llegaron de los primeros, fueron el más formidable *clou* y la gran atracción de la temporada balnearia. No se olvidará fácilmente en Quequén el casco de don Nabuco, ni los piecitos de doña Lucinda.

Tiene razón Tiburcio: hay que casarse y dejar que digan. Lo peor que puede suceder es que le regeneren á uno mal de su grado y que la mujer, reina del hogar, no deje al esposo salir solo á la calle, ni siquiera con el pretexto de comprarse botines; pero es lo que dicen muchos hombres de bien:

—Hay que ponerse en el caso de esas pobrecitas: si usted fuese monarca de algo, ¿le gustaría que le dejaran sin cetro y sin súbditos? Pues entonces...

MARCOS DE LA OPA.



LA PRIMERA HUELGA

Era el amanecer de un día de primavera del año 493 antes de Jesucristo. Quien hubiera entonces pasado por la puerta Janiculense, viniendo de Alba, habríase sorprendido ante el aspecto de la ciudad de Rómulo.

La que luego fué emporio de magnificencia, la augusta Roma, formábase entonces por casitas de un piso, cubiertas de paja seca sobre armazón de cañas, que mal defendían del calor y de la intemperie á los hijos de Quirino. Juncos formaban los artesonados del techo, y de yedra y hojarasca eran los adornos del más suntuoso templo.

No era día de comicios y, sin embargo, veíase en las calles muchedumbre de ciudadanos, que iban camino del Foro. Bajo la pretexto asomaban relucientes armas, aunque la derrota de los Tarquinos á orillas del lago Regilo parecía haber consolidado la paz de la república.

El Senado deliberaba reunido en el templo de la Concordia, y ante él agrupábanse hombres de tez curtida por el sol y el viento, más que vestidos envueltos en harapos, profiriendo gritos de odio contra los ricos usureros, que aprovechaban la sangre del pueblo y se enriquecían con el sudor de los pobres, dándoles en cambio opresión y miseria.

Desiertos quedaron los hogares. En los establos el ganado esperaba en vano á los pastores. Nadie aquel día se ocupó de rastrillar el surco donde el trigo ya verdeaba entre achicorias y amapolas. En los desmontes del Quirinal no aparecieron las cuadrillas que trabajaban por cuenta de la ciudad; pero pastores, labradores y artesanos recorrían en tumulto las barrancas, el Foro y la Vía Sagrada,

refluyendo las turbas, cada vez más amenazadoras, al sitio donde el Senado estaba reunido.

Advertidos los montañeses del Lacio, saqueaban cuanto había fuera del foso con que Tarquino había fortificado la muralla de Servio Tulio. En la campiña menudeaban las hogueras. Indudablemente los etruscos se prevenían para nuevos ataques.

En vano los cónsules llamaban á formar las cohortes. Los plebeyos negábanse á todo, y el tumulto llegó á su colmo cuando se presentó en el

Foro un viejo centurión, y mostró su cuerpo lleno de llagas causadas por las cadenas de que le cargara un acreedor inexorable. A su vista llegó al apogeo la ira popular, y las manos se levantaron agitando espadas, picas y dardos.

El tribuno militar Licinio Bellato enarboló su blanca bandera de general, y seguido de las insignias de las legiones, recorrió el Foro, consiguiendo despertar el sentimiento de la disciplina y el amor á la patria, con lo cual, organizado el ejército en orden de batalla, salió de la ciudad tomando el camino de Preneste.

Pero al llegar al Anco, estalló la insurrección, y ni súplicas, ni órdenes, ni amenazas, lograron

que los soldados pasaran de aquel sitio. Abandonando á su general subieron á la margen izquierda del arroyo y establecieron en lo más escarpado de la colina.

Entretanto, mujeres, niños y ancianos plebeyos, habían desalojado la ciudad, y en las escabrosidades del Aventino disputaban sus nidos á los cuervos.

Esta era la situación del pueblo romano cuando el sol en su ocaso vino



á dorar las cumbres de las siete colinas, aquel día memorable: patricios y plebeyos frente á frente y el enemigo á la vista.

Una mañana, apenas despuntaba el alba, vióse á un anciano patricio, que subía penosamente, apoyado en los hombros de los dos cónsules, el áspero sendero abierto por los pasos de la multitud en la abrupta ladera.

Era grande el respeto que aquellas gentes profesaban á la ancianidad, y así, apenas Menenio Agripa hizo ademán de hablar, cesó el clamoreo con que la comisión había sido recibida.

— Oíd, romanos, les dijo: Una vez todos los miembros del cuerpo se rebelaron contra el estómago. Fatigábanse todos, decían, para dar de comer á ese glotón insaciable. Negáronse, pues,



á hacer cosa alguna, hasta que notaron que la debilidad los mataba, y comprendieron entonces que del estómago recibían sus fuerzas los miembros. Pues bien, romanos: el Senado es el estómago y él da su fuerza al pueblo romano. ¿Consentiréis que perezca la ciudad? El Senado está dispuesto á mejorar vuestra situación, siempre que le ayudéis á salvar la República.» Bajaron las cabezas, murmurando los más exaltados y oyeron las proposiciones; discutieronlas y al fin el patriciado dió á la plebe las franquicias solicitadas.

Un solemne sacrificio á Júpiter Terrible fué la consagración del pacto.

Así terminó la primera huelga que registra la historia.

EL NEPOTÉ DE CORNELIO.

Antihuelguistas



El comerciante á los recaudadores:—Y ustedes ¿cuándo se declaran en huelga?

ESCOLAR AVENTAJADO



—Niño ¿qué significa esto? Me dijiste que estabas muy adelantado y veo por las clasificaciones de la escuela que me engañaste miserablemente.

—No, papá.

—¿Cómo que no? Si este papel está lleno de ceros y de unos? Vení, contestá: ¿qué quiere decir este cero en aritmética?

—¡Nada!

—¿Conque nada, eh?

—Un cero en aritmética no vale nada, papá.

—Bah! bah! zonzó. Y este 1 en religión ¿qué significa?

—Uno... uno... un solo Dios.

—Dejate de macanear, que no te estoy examinando y explicame tu conducta. ¿Por qué me has engañado de esta manera? ¿Por qué me has he-

cho un cuento alevo-so, á mí que siempre te he manifestado tanto cariño? Si estabas tan adelantado ¿por qué hay este 1 en historia? ¿á quién hay que atribuírselo?

—A Juana de Arco, papá, porque.... verá Vd.... como hablaron primero del Arca de Noé y después de Juana de Arco, yo me confundí con el arca y el arco y.... dije que Juana hizo el arca y que á Noé... lo mataron los ingleses.

—¡Qué horror!

La conducta, la aplicación en general, el aprovechamiento, todo es pésimo. ¿No me anunciaste, pillete, que te habían pasado á la clase superior y te compré por ese adelanto una bicicleta que me costó una punta de pesos?

—Y es verdad, papá.

—Claro que es verdad que te la compré.

—No, no; digo que es verdad que me pasaron á la otra clase.

—Mirá, no tengas la osadía de engañarme de nuevo, porque te voy á dar una...

La «una» era la que había seguido con frecuencia al «uno» de sus clasificaciones.

El niño comenzó á lloriquear, y exclamó:

—No, papá, es la pura verdad. Me han pasado á la otra clase, sí, me han pasado!

—Pero ¿cómo? ¿por qué te han pasado?

—Porque.... estaban pintando la mía.

ADÁN (hijo).

Tipos y escenas bonaerenses

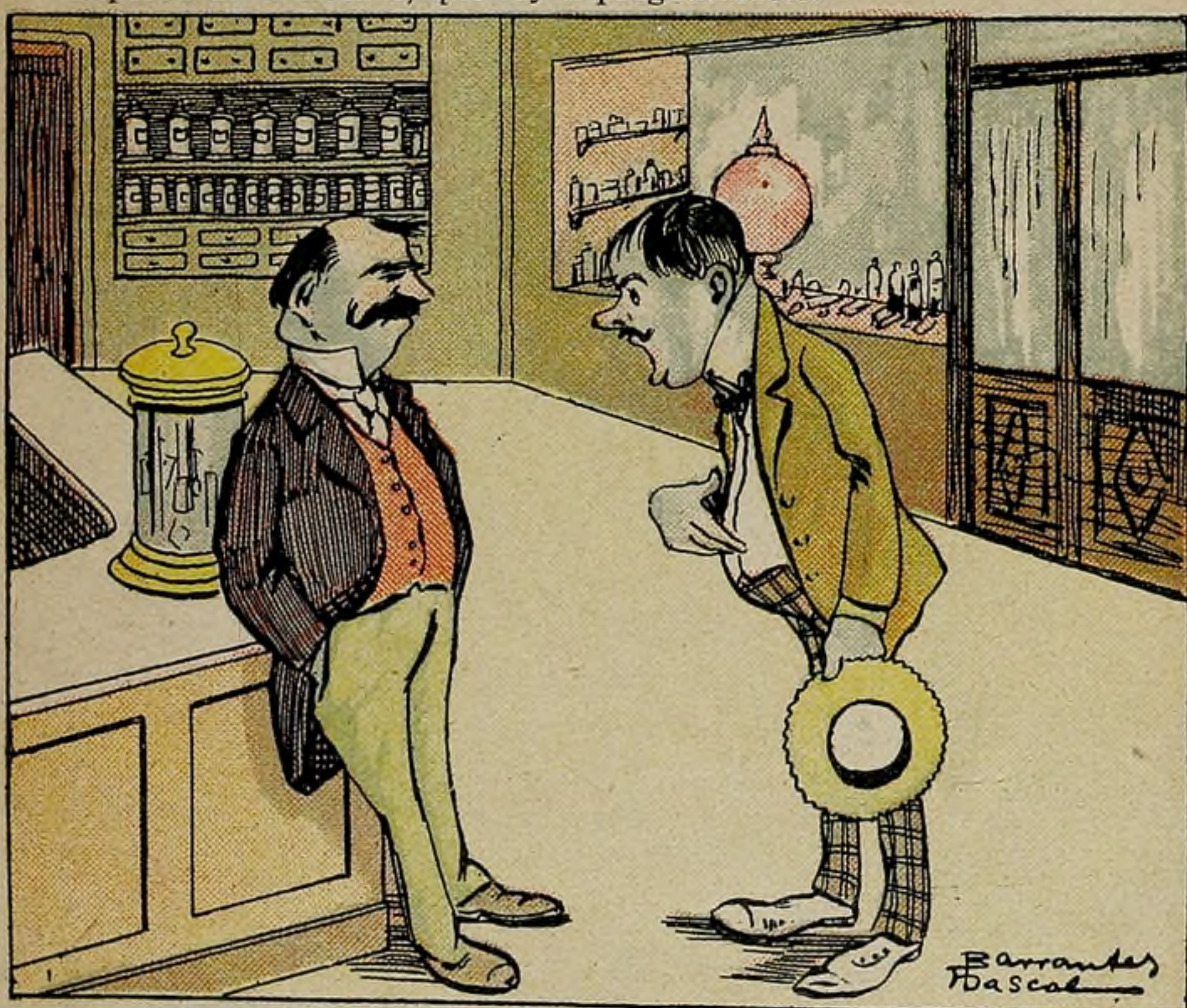


La inauguración del balneario

Frases cómicas



- ¿Está el señor?
- No, salió hace un momento.
- ¿A qué hora se le podría ver mañana?
- Esperen un momento, que voy á preguntárselo.



- Yo quisiera, doctor, una medicina para mi estómago.
- ¿Qué siente Vd.?
- Una cosa... así, como si subiera y de pronto bajara, de repente se detiene, vuelve á subir, vuelve.....
- ¿No se habrá Vd. tragado un ascensor?

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

ENLACE UGARTE-AGUIERE



Señorita Adela Ugarte

Los amigos del doctor Dardo Rocha, quisieron obsequiarle con un espléndido banquete, que se sirvió en el Príncipe Jorge, conmemorando el 22.º aniversario de la fundación de La Plata.



El doctor Ugarte dirigiéndose al templo con su hija



Doctor Ernesto Aguirre

Más de doscientos comensales reunieron en torno de la espléndida y artística mesa. Allí estaban los antiguos amigos del ex gobernador de Buenos Aires, y los que no habiendo actuado en aquella época de renova-



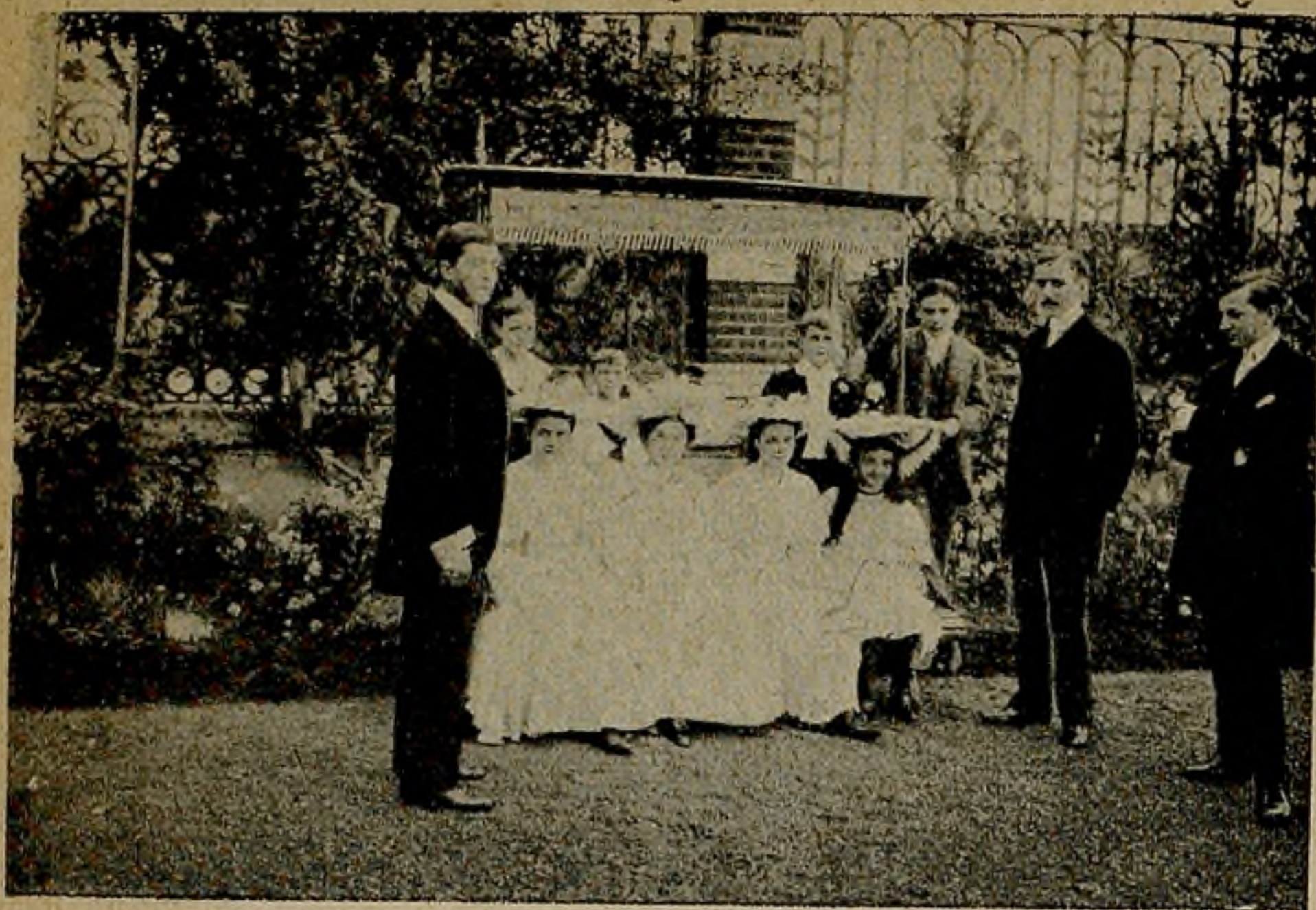
El Ministro de la Guerra general Godoy y señora



Personas conocidas, invitadas a la ceremonia



Concurrentes en la casa particular del doctor M. Ugarte



Señoritas de Ugarte

PRIMERA ESCUELA PROFESIONAL DE MUJERES «SANTA MARTA»

ción política, han adherido después a la justa consideración que mereció y merece el distinguido hombre público.

Ofreció la fiesta el doctor Faustino Jorge en un brindis frecuentemente interrumpido por los aplausos del auditorio, poniendo de realce la trascendencia de la obra política del fundador de la hermosa capital joya de la Provincia de Buenos Aires.

Contestó el obsequiado con otro discurso

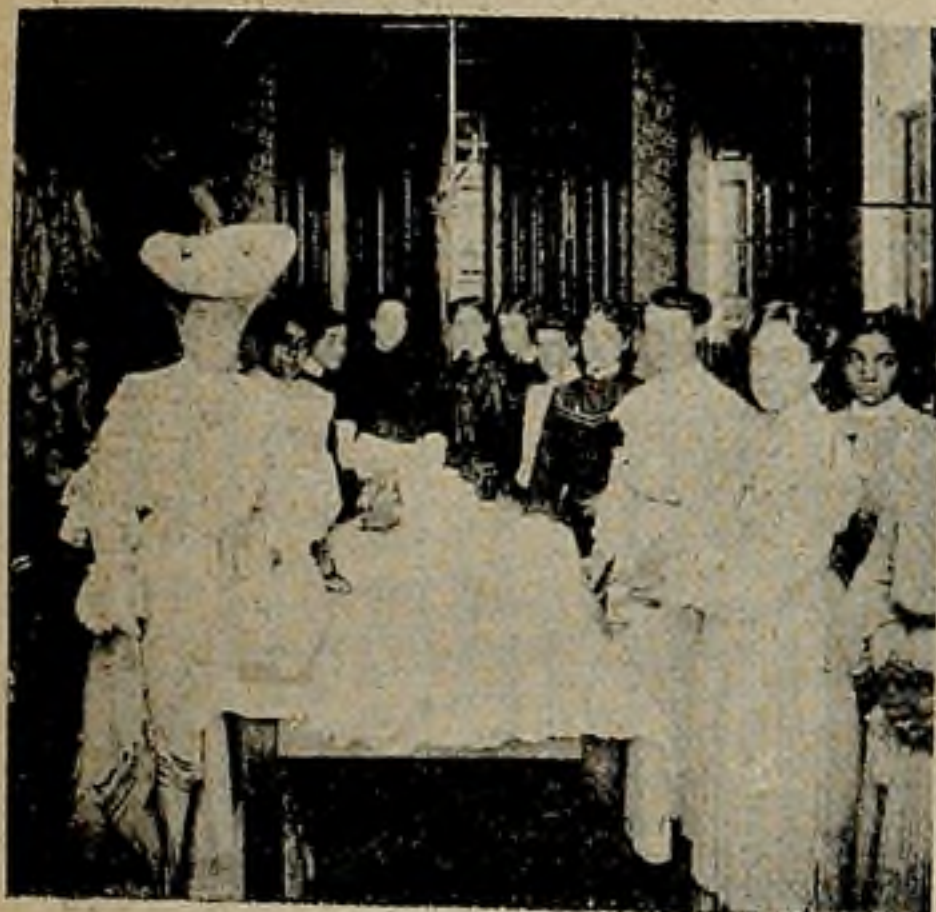


Curso de clase comercial y dactilografía

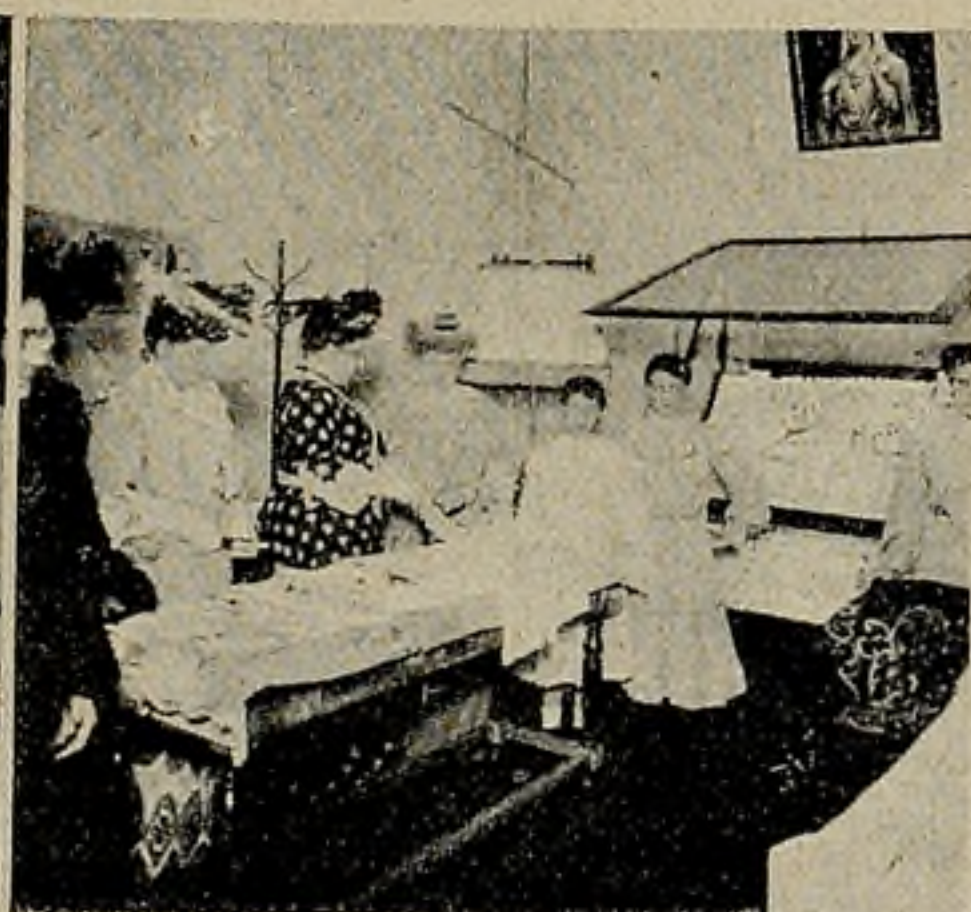
elocuentísimo en que descubrió la situación política por que atravesaba el país, y el problema constitucional que se resolvió con la fundación de aquella ciudad.

Otras dos peroraciones de los doctores Alcácer y David Peña, pusieron término a la simpática reunión.

—Una solemnidad social ha sido el acto del casamiento religioso efectuado el lunes en el templo de la Merced entre la señorita Adela



Taller para la enseñanza de planchado



Clase de bordados



Curso de corte de vestidos



Sección enseñanza de lencería

Ugarte y el distinguido doctor Ernesto Aguirre.

El templo, lujosamente adornado, desbordaba de familias conocidas.

En el altar mayor lucía una combinación exquisita y abundante de colgadu-

la novia, que daba el brazo á su señor padre doctor Marcelino Ugarte, y la señora Virginia Alvear de Tomkinson, acompañada por el novio. La hermosura y elegancia de la desposada, despertó entre la concurrencia un murmullo de admi-



Taller de confecciones



Curso práctico de cocina

ras y luces, y todo el presbiterio lleno de ramos de flores naturales parecía el huerto místico que describe el Profeta rey.

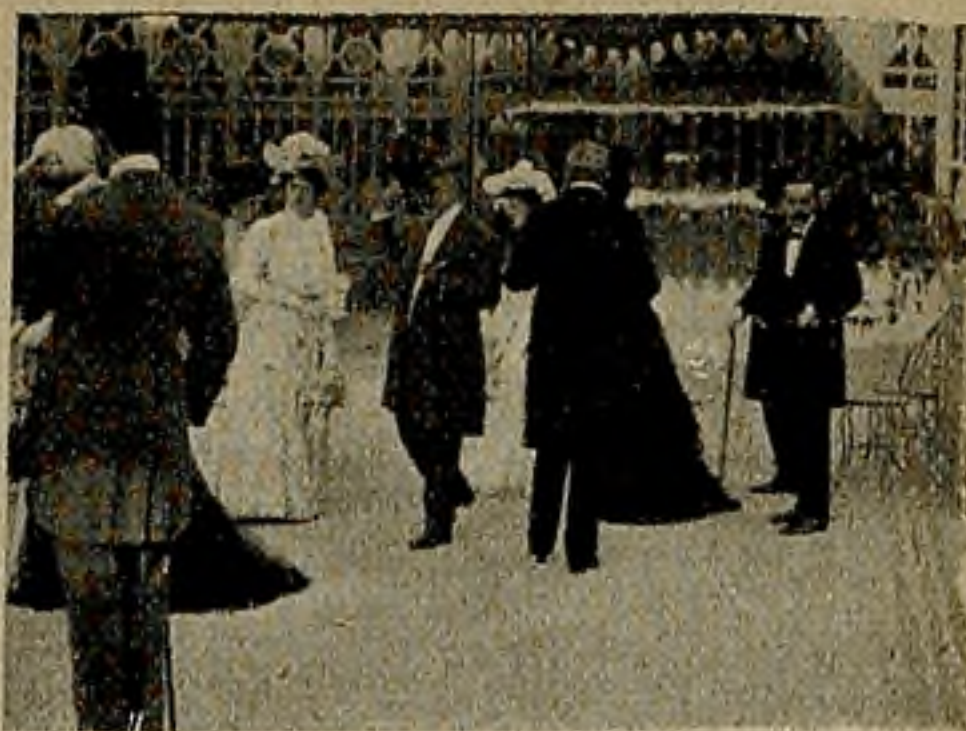
El brillante cortejo era encabezado por

ración. Bendijo la unión Mons. Terrero.

Oída la misa rezada de velaciones, se realizó en la casa de los Sres. de Ugarte, una recepción que, aunque restringida á los parientes y amigos íntimos de los des-



Grupo de niñas, rectora y personal docente de la Primera Escuela Profesional de Mujeres



Llegada de monseñor Espinosa y del ministro norteamericano

posados, dadas sus extensas vinculaciones sociales, revistió un brillo excepcional.

—La distinguida Asociación de Santa Marta, á que pertenece lo más selecto de

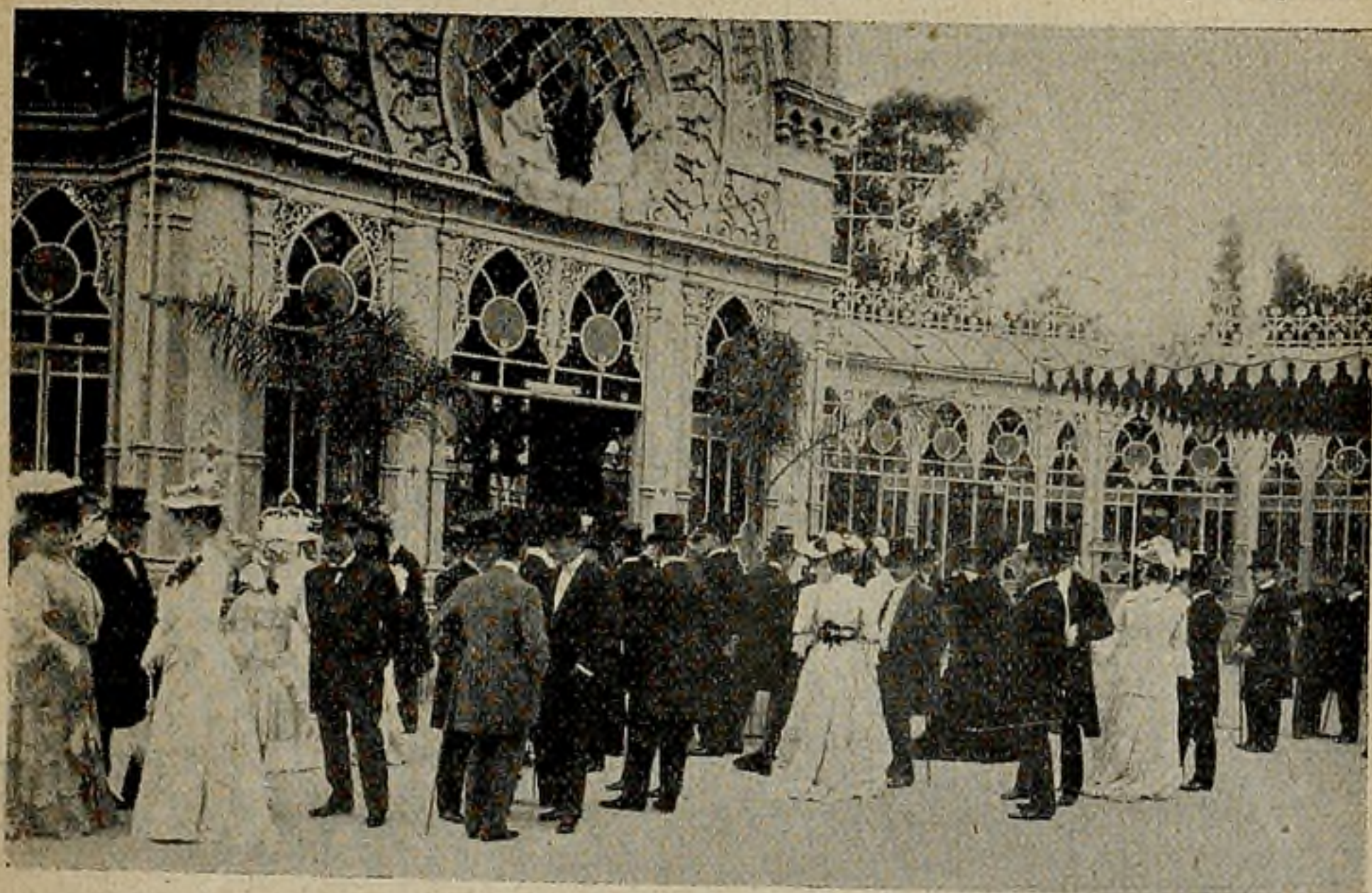
so plantel de verdaderas profesoras en la ciencia económico doméstica. Lo ha demostrado así patentemente en los exámenes que acaban de tener lugar, donde



Invitados entrando al Pabellón

la sociedad de Buenos Aires, fundó en 1894 la primera escuela profesional de mujeres. Este establecimiento, que modestamente empezó á funcionar, hoy al cumplir su primer decenio, es un hermo-

han acreditado su preparación las alumnas de las clases de lencería, corte, confección, cocina, bordado y planchado. También rindieron magníficas pruebas las clases comerciales, hoy ampliadas



En la terraza



Concurrentes en el lunch

con la enseñanza de la dactilografía. Tanto la directora y Profesora, como la Presidenta y Vocales de la Comisión Directiva fueron muy felicitadas por el público numeroso que presenció los exámenes.

—Una encantadora fiesta concurrida por interesante grupo de damas y niñas, resultó el *five o'clock tea* ofrecido en el Pabellón de los Lagos el lunes último por el señor ministro del Perú, doctor Prado y Ugarteche. De tan delicada y



El señor ministro del Perú

amable forma se ha despedido de nuestra sociedad el apreciado diplomático, retribuyendo las cariñosas manifestaciones de simpatía de que ha venido siendo objeto desde que llegó a Buenos Aires.

Una agradabilísima reunión resultó, que á los encantos del puro ambiente primaveral, agregó los de toda fiesta en cuya dirección dominan el acierto

y el *savoir faire* revelados en ésta. Las horas transcurrieron inadvertidas



En los jardines

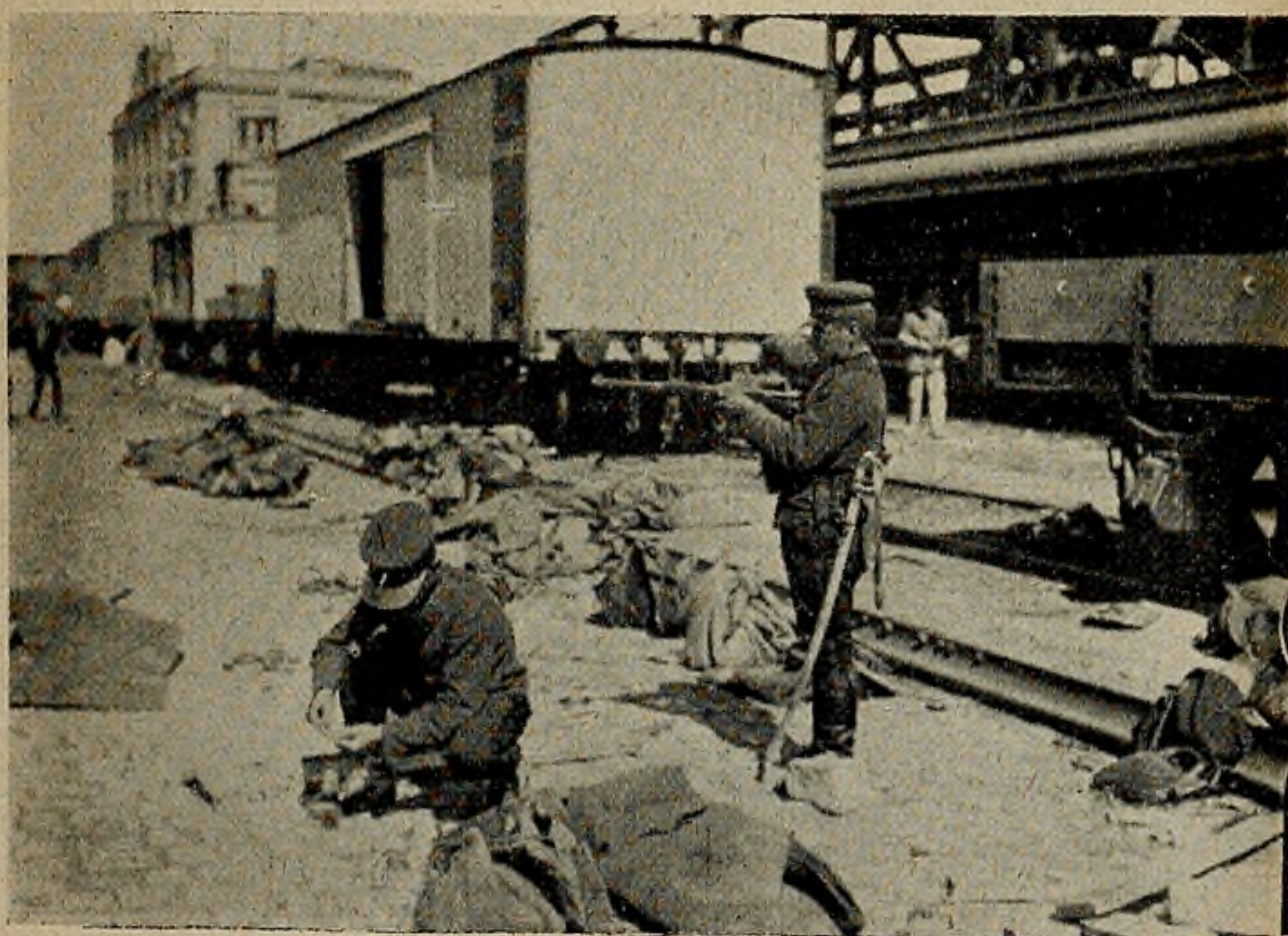
EL PARO GENERAL



Tropa de caballería en la plaza del Once de Setiembre

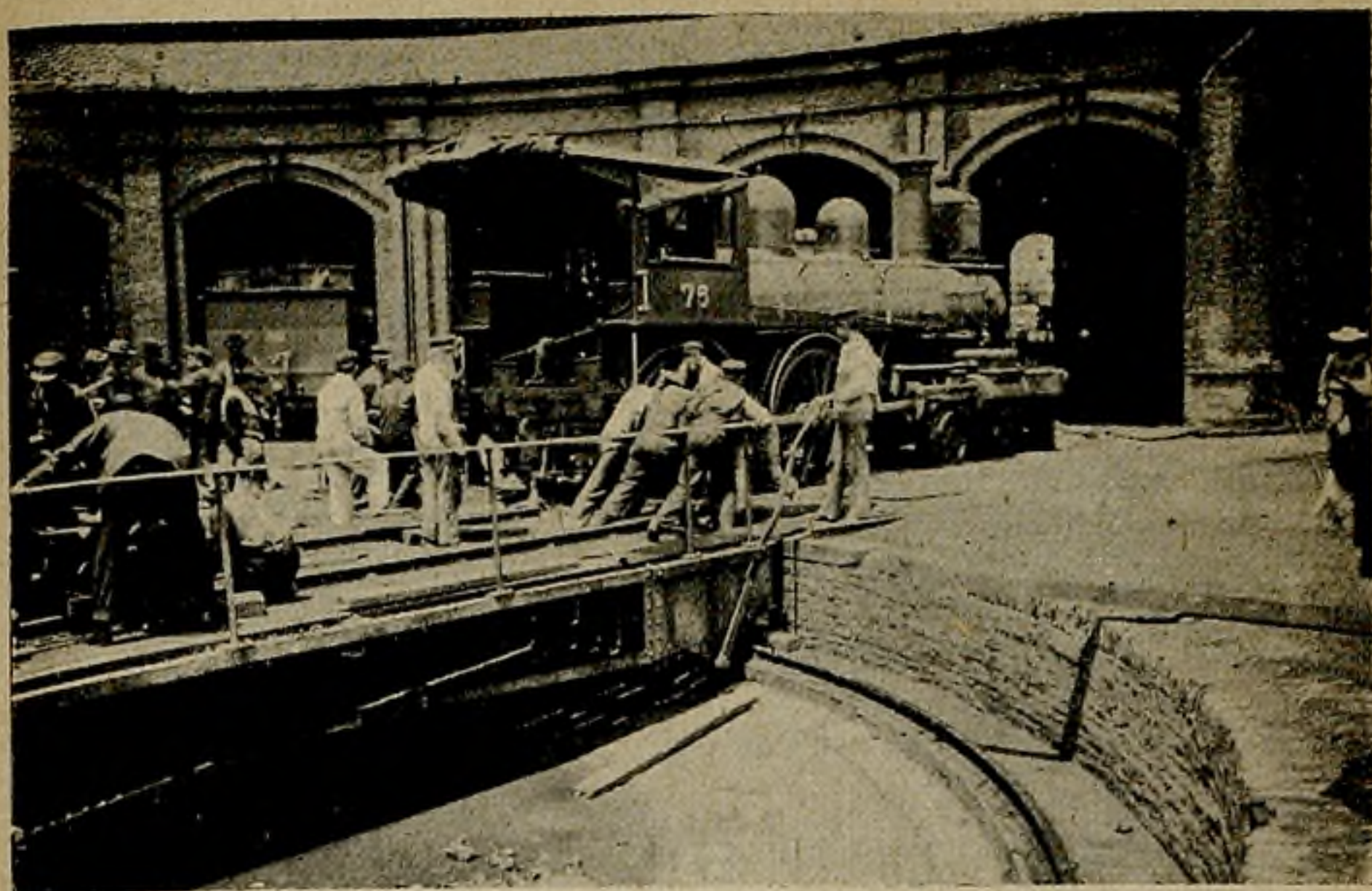


Campamento de la fuerza destacada en la estación Once de Setiembre

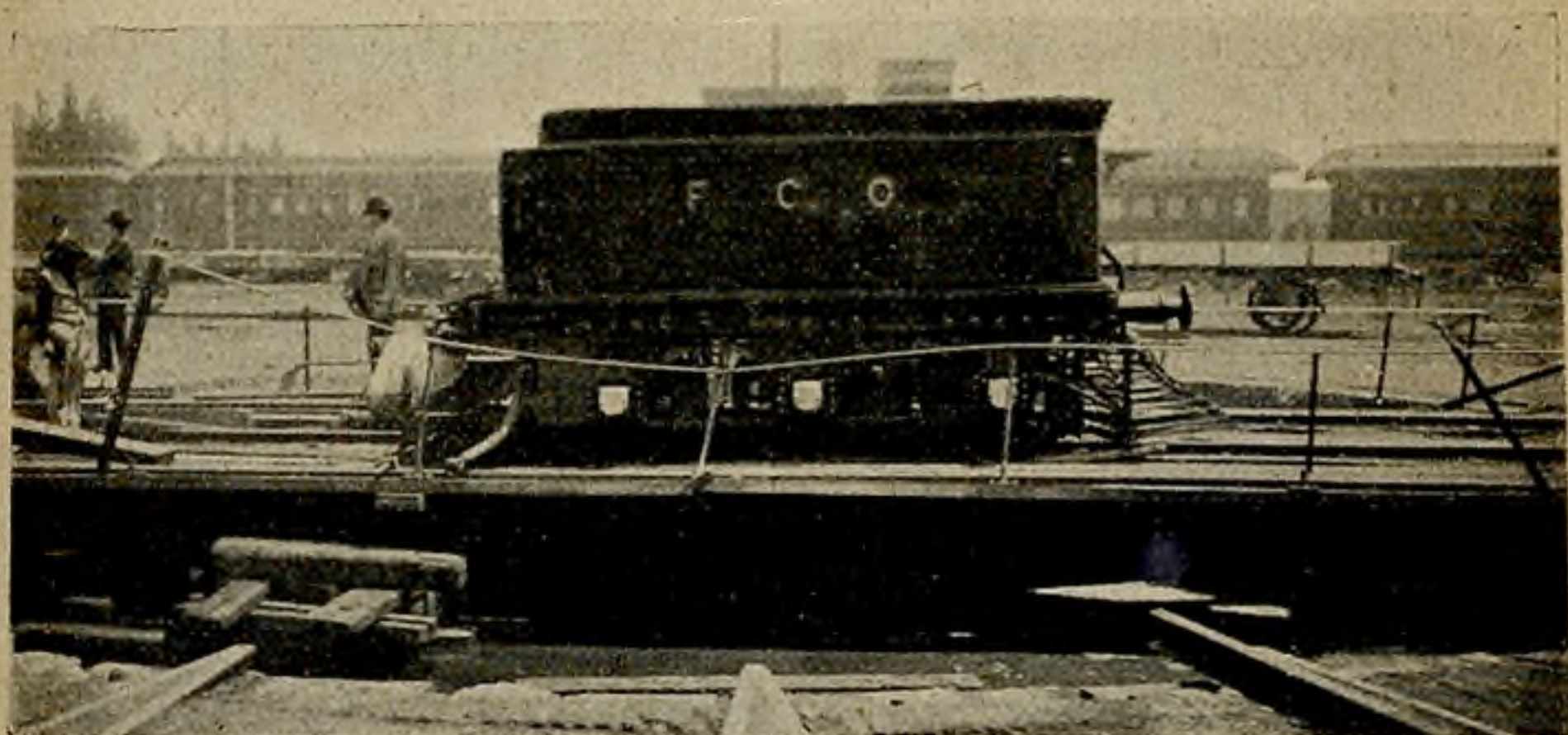


Soldados del destacamento que custodiaba la Estación Once de Setiembre

EL PARO GENERAL



La locomotora descarrilada por los obreros huelguistas en la estación Caballito



El tender descarrilado por los huelguistas

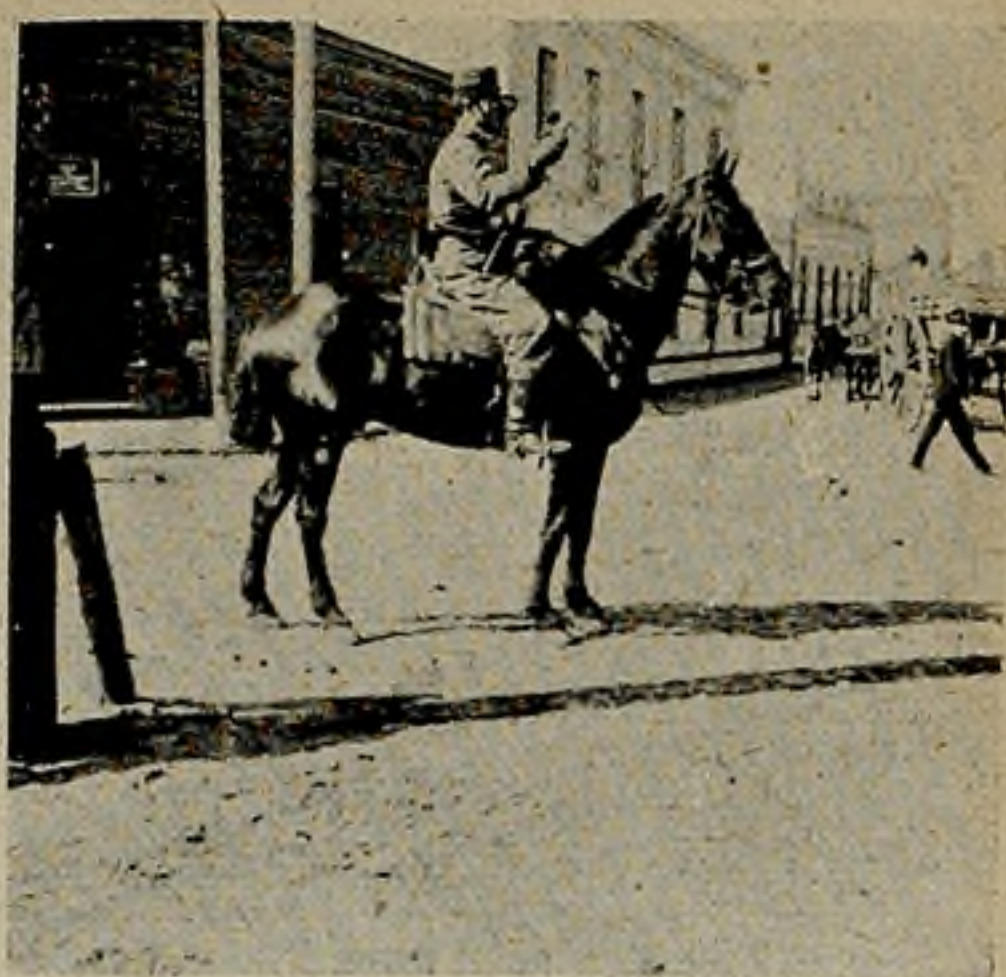


El agente Domingo Cuci, de la sección 28.^a, herido de una puñalada en el costado izquierdo por el huelguista Higinio García

EL PARO GENERAL



Local de la Federación Obrera, clausurado por la policía



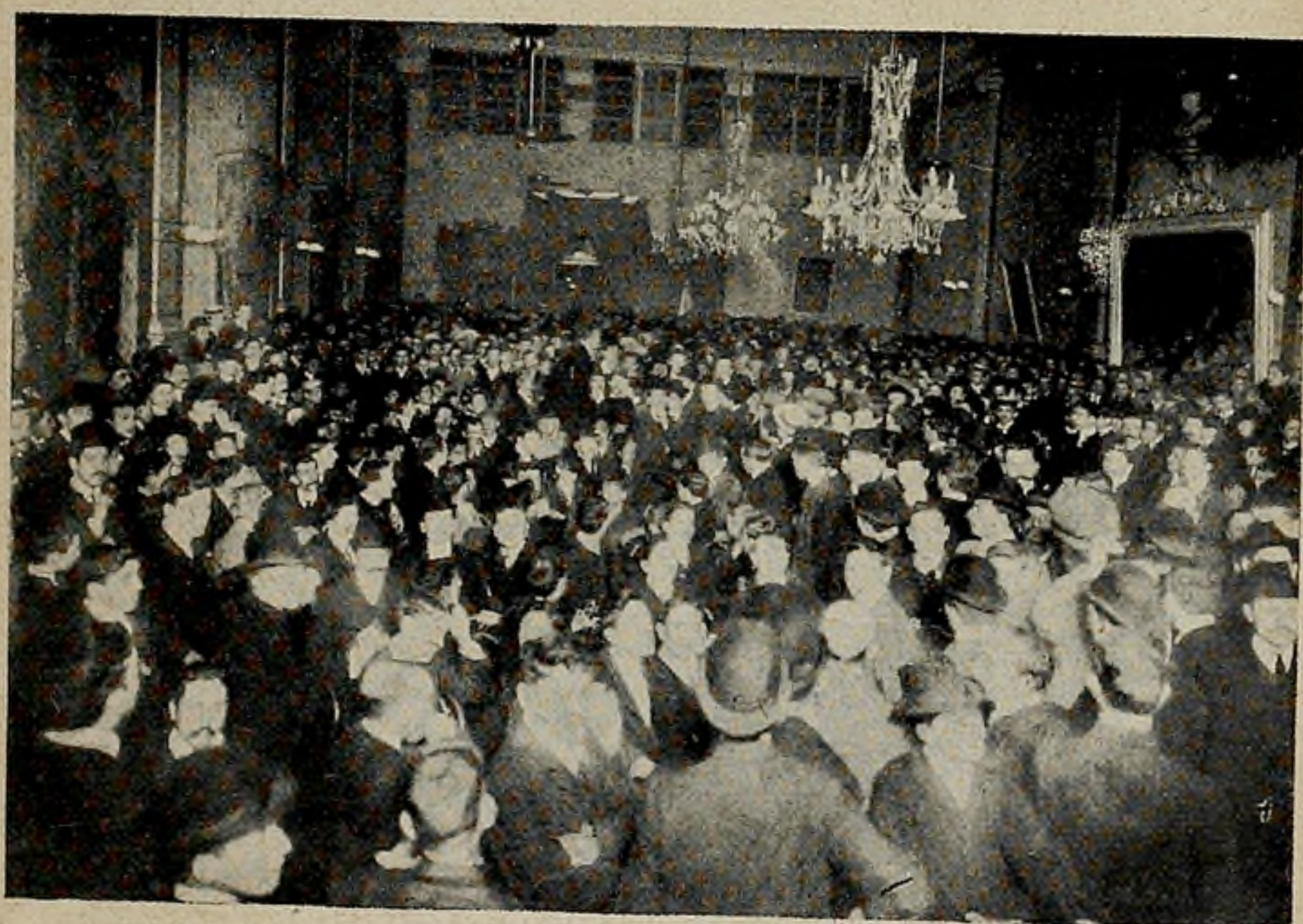
Centinela de avanzada



Patrulla recorriendo la calle Lorea



Agentes de seguridad, frente a la Casa Suiza



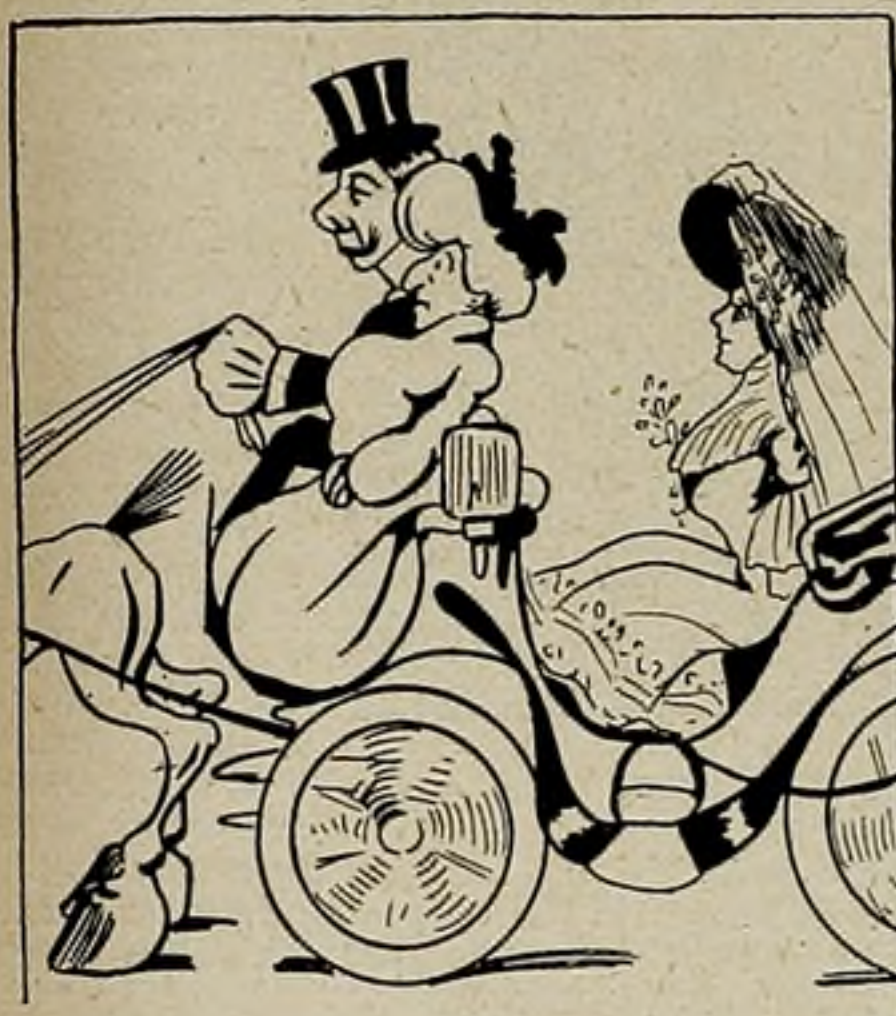
Reunión de los dependientes de comercio



Si el paro de los aurigas se prolonga mucho



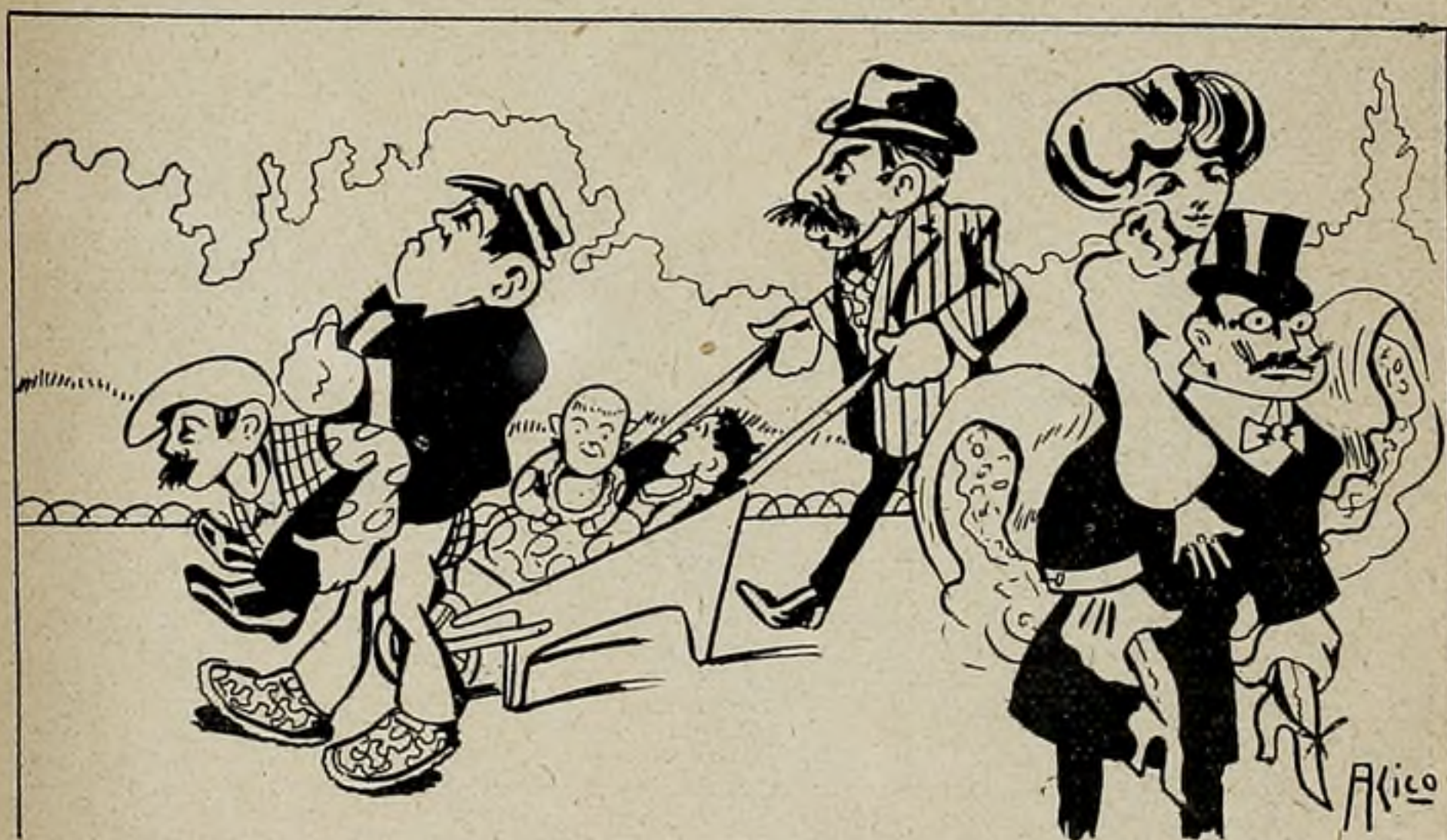
Los tranvías se ocuparán de esta manera



En los casamientos, serán la madrina y el novio los que reemplacen al cochero y al lacayo



Los carros fúnebres serán dirigidos por el mismo cadáver



Y se generalizarán estos otros sistemas de locomoción á sangre



En el Mercado de Frutos. Policía patrullando

sultó que, habiendo sus peones formando causa común con los de las barracas, la desinteligencia de los dueños de éstas en cuanto á conceder la jornada de 8 horas, esterilizó todos los esfuerzos de aquella empresa, dejando subsistente el conflicto. También esta huelga ha dado lugar á algunos episodios policiales.

—Los habitantes de la parte de ciudad que recorren los tranvías Buenos Aires y Belgrano y Buenos Aires limitada, están sufriendo serios perjuicios con la huelga de guardas y motormen, resultando casi incomunicados por el día y totalmente aislados del centro durante la noche

Algunos coches, que han recorrido la

línea, han sido dirigidos por los inspectores de la empresa, y acompañados en ambas plataformas por doble guardia policial armada á revólver.

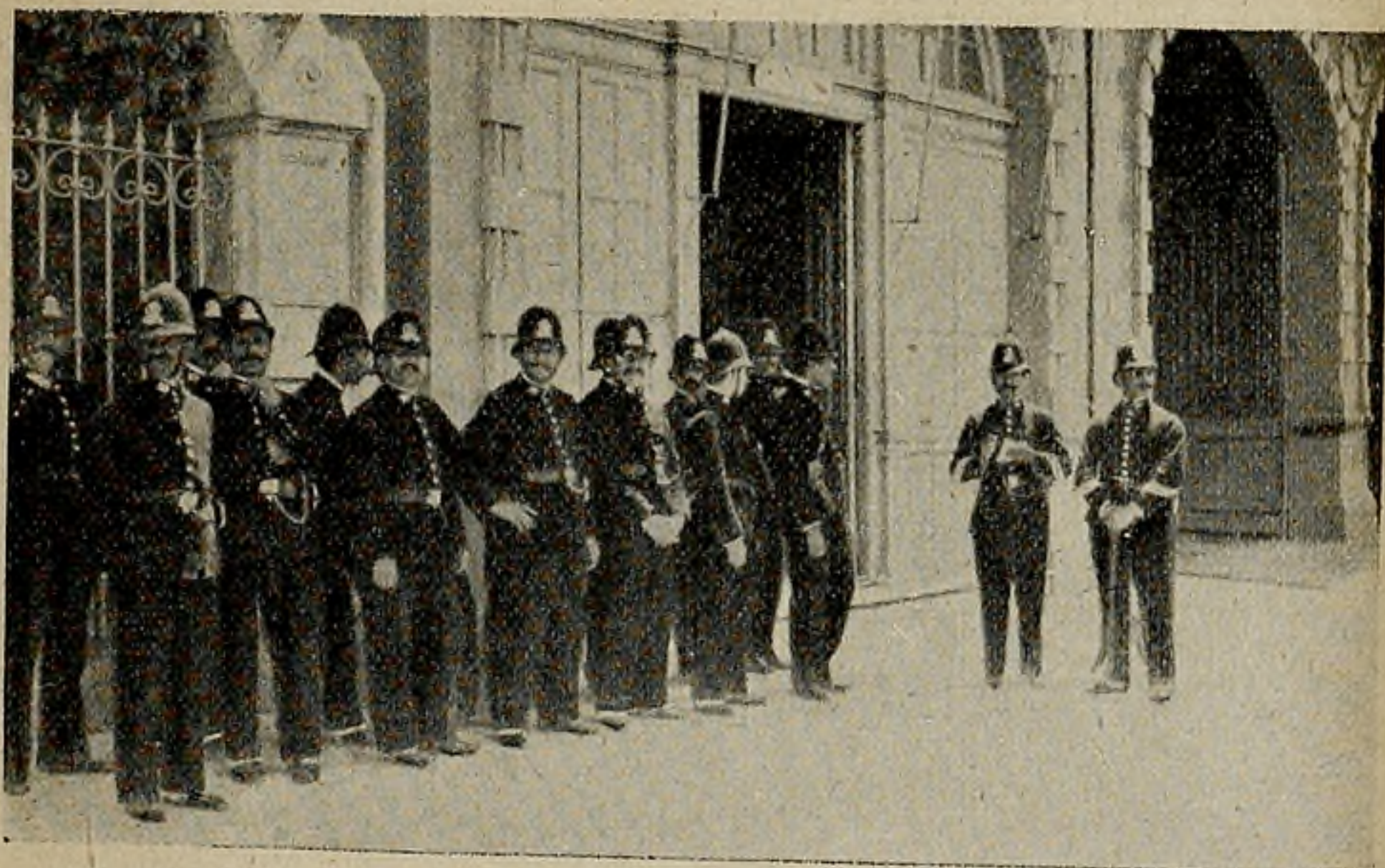
La actitud de los huelguistas ha dado lugar á algunos disturbios, y ellos han motivado tales precauciones de la policía.

La buena voluntad de las empresas y sus gerentes ha evitado mayores desmanes, y ha puesto en el camino de las avenencias un movimiento que se inició con grandes bríos, y que de no haber sido tratado con

cierta habilidad, habría tal vez arrastrado á la huelga á los empleados de otras empresas, ocasionado perjuicios enormes á toda la población.



Estación Portones de Palermo



Fuerzas de policía custodiando la estación del tranvía eléctrico



Huelguistas entrando á la asamblea de conductores de tramways

—El conceptuoso nombre de nuestra revista ha sido elegido como denominación por dos sociedades, una recreativa, y otra filodramática, por algún establecimiento

público, y por no sabemos cuantas producciones musicales.

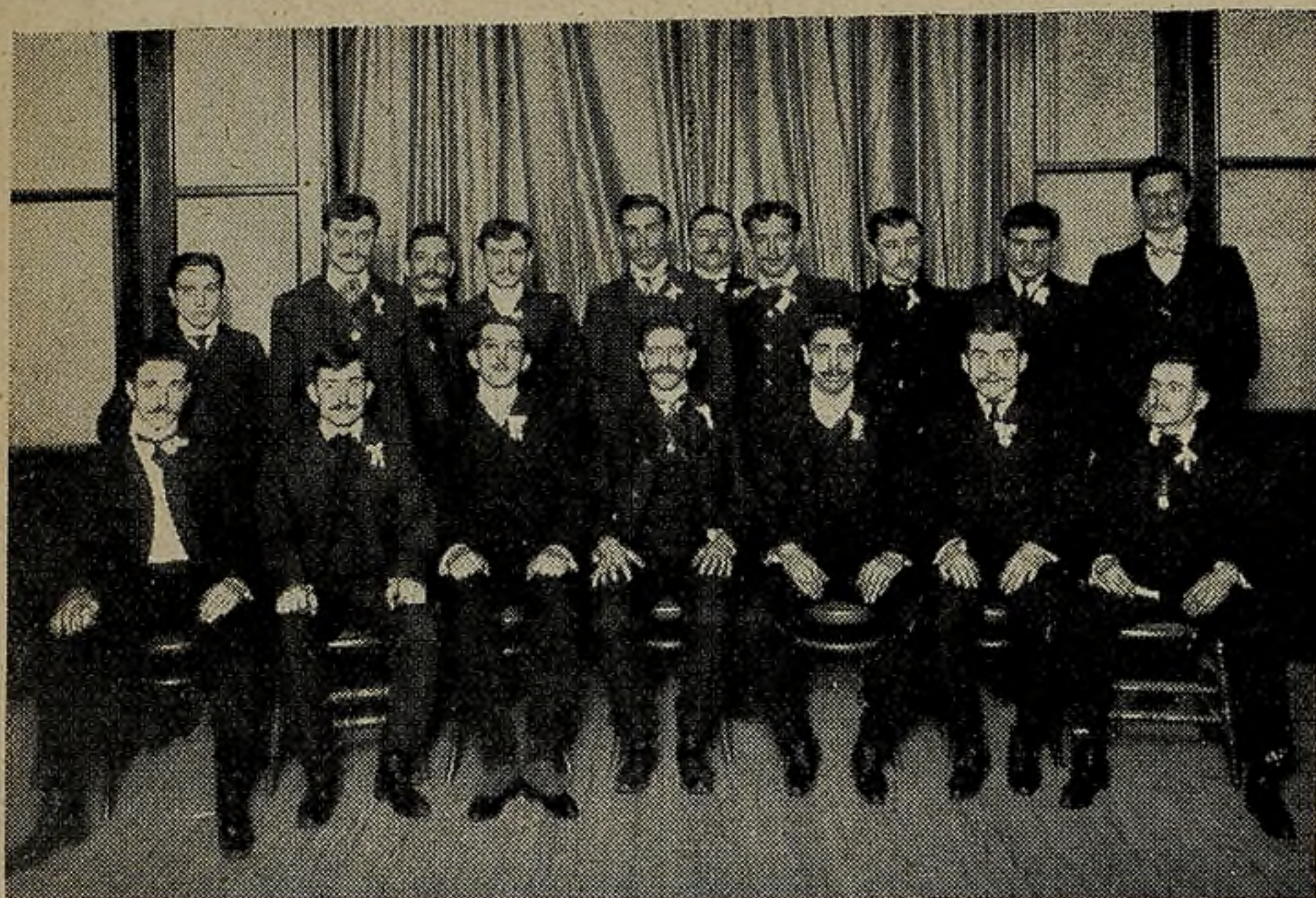
Un grupo de laboriosos y distinguidos jóvenes lo ha adoptado para una asocia-



Grupo de huelguistas saliendo de la asamblea



Policia esperando á los huelguistas



Comisión directiva

ción artística y de honesto esparcimiento, que tuvo la atención de dedicarnos una *soirée de gala* en el elegante salón de la Sociedad Italiana, *Unione e Benevolenza*.

La fiesta estuvo concurridísima y los socios é invitados bailaron sin descanso hasta cerca de la madrugada, á los acordes de una armoniosa y bien dirigida orquesta.

—Por indicación del señor arzobispo, la Congregación de las Hijas de María resolvió conmemorar el 50.º aniversario de la proclamación del dogma de la Inmaculada, construyendo un gran colegio gratuito en uno de los barrios de esta ciudad más alejados del centro.

El terreno adquirido está entre las ca-

lles Caseros y Labardén, y el domingo se colocó en él la primera piedra, dando lugar el acto á una solemne ceremonia religiosa y á una reunión social en alto grado interesante.

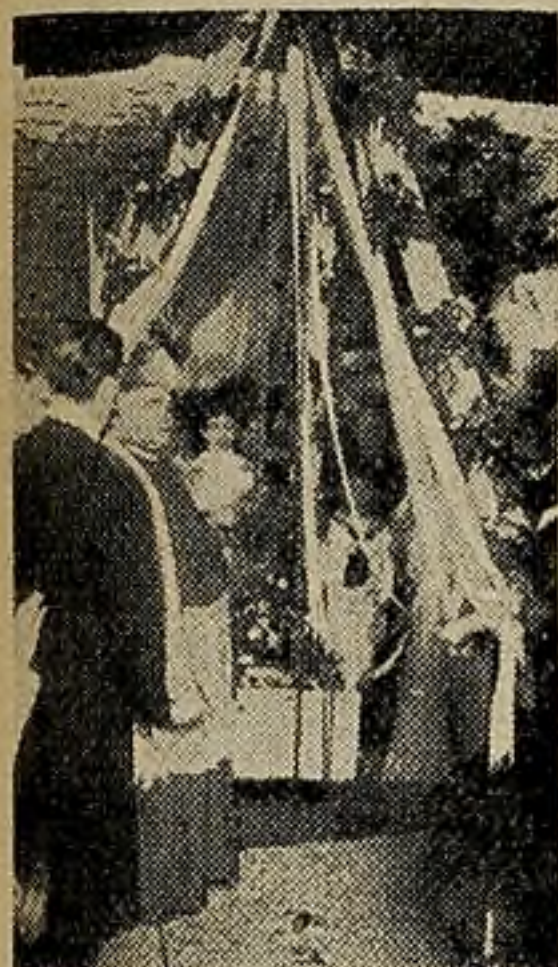
Con el ceremonial de rúbrica bendijo la obra el metropolitano, siendo padrinos del acto: el señor ministro de relaciones exteriores con la señora Etelvina Conde de Sala, el intendente municipal con la señora Ana Elía de Ortiz Basualdo, y el señor Pedro Gartland con la señora Teodilina L. de Uriburu.

Pronunciaron elocuentes discursos Monseñor Duprat y el señor Rodríguez Larreta y asistieron, además de los personajes citados, Mons. Sabatucci y muchas damas y señoritas de encumbrada posición social.

Concurrentes á la *soirée de gala* en honor de nuestra revista



Comisión de señoritas



Monseñor Espinosa bendiciendo
la piedra fundamental



El acto de la bendición



Concurrentes á la colocación de la primera piedra



Santa Fe.—Edificio para la policía

—En breve se inaugurará en la ciudad de Santa Fe el nuevo edificio destinado á la policía, en uno de los frentes de la plaza de Mayo. Es una construcción de gusto moderno, concebida y trazada de acuerdo con el destino á que está llamada y con las necesidades que ha de satisfacer.

La extensa plaza resultará con este frente notablemente hermo­seada, y las autoridades policiales tendrán al fin un local apropiado para su alojamiento.

—Con motivo de una visita hecha por las sociedades italianas de Santa Fe á la ciudad de Paraná, hubo en esta última al-



Visita de las sociedades Italianas de Santa Fe á las de Paraná

gunos festejos preparados por las agrupaciones de la misma nacionalidad, á las que se asoció una buena parte del vecindario.

—El vecindario de Trenque Lauquen ha tributado homenaje de respeto á la memoria del que fué intendente municipal de aquella localidad don Antonio Llambias, muerto trágicamente hace apenas un año. A la inauguración del artístico monumento erigido á su memoria en el cementerio concurren los más importantes elementos sociales, las autoridades, las escuelas públicas y casi todo el pueblo.

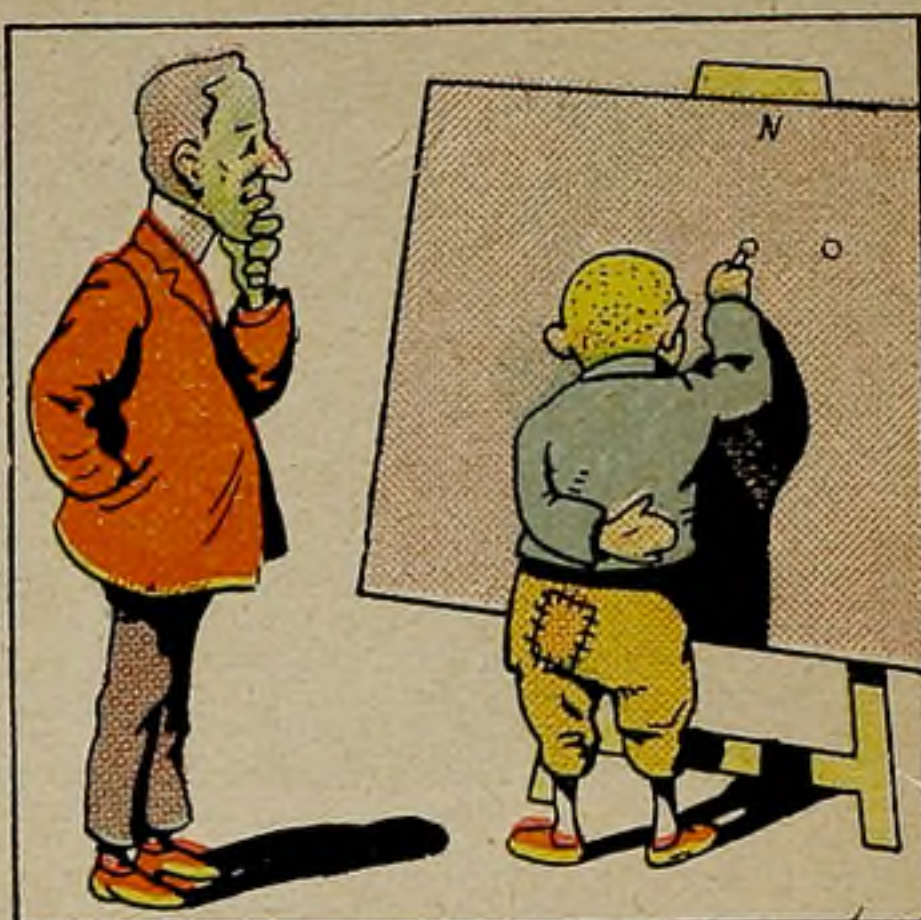
MONUMENTO AL SEÑOR LLAMBIAS



El señor Monferrand hablando á nombre de la municipalidad en la inauguración



Ese punto que ha hecho usted, es Mendoza, donde estaba San Martín.



Pasó la cordillera y fué á Chacabuco. Indique Chacabuco.



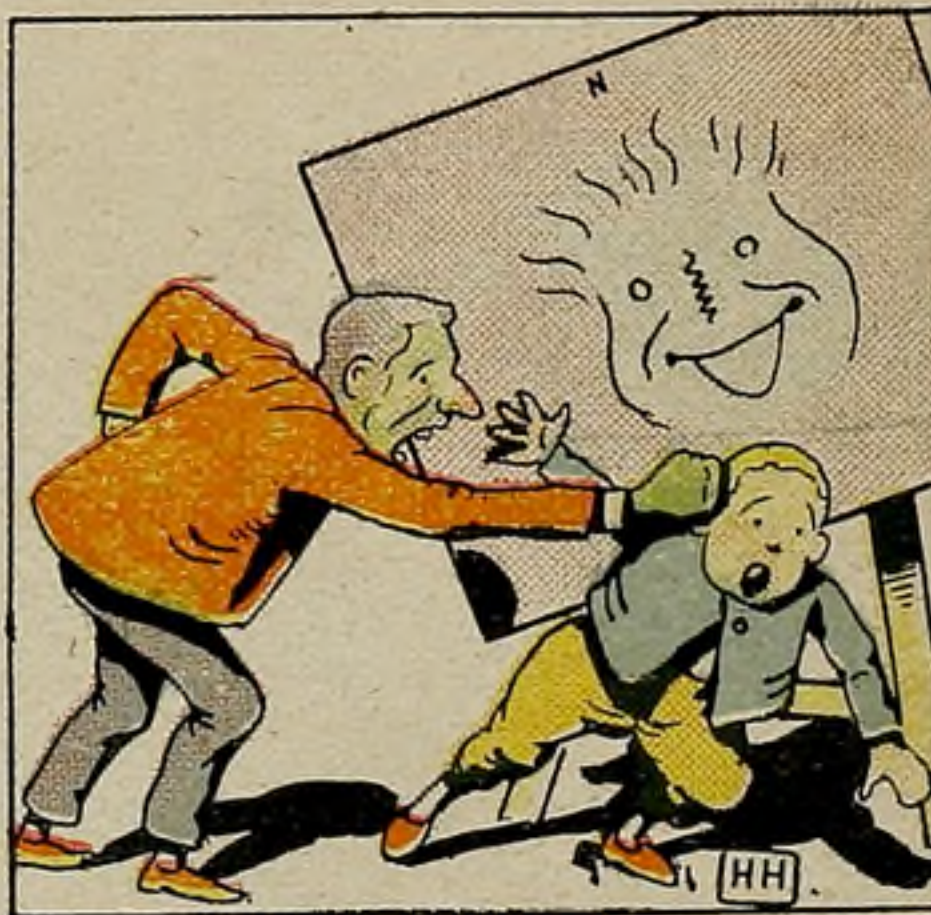
¡Pero usted no ha indicado la cordillera! ¡Eso es! ¡Muy bien!



¡Perfectamente!... Desprendió tropas por distintos caminos. Hágalos.



Ordenando á Las Heras que hiciese un largo rodeo. ¿Y después? ...



¡Cayó sobre el enemigoooo!!!



—¿Ha visto usted lo que pasa con el socialismo? ¡Horror!

—No hay socialismo peor que el que tengo yo en mi casa.

—¿Qué dice usted?

—Lo que escucha.

Yo, desde que me he casado, estoy, por fuerza, empeñado en una tremenda lucha.

Porque debe usted saber que, además de feminista, mi mujer es socialista. . .

—¿Y qué hace?

—Lo va usted á ver.

Aquí, para entre los dos, lo que es yo, como marido, puede decirse que he sido, siempre, un bendito de Dios.

Mas, si oye á mi esposa hablar, su vida casi no es vida y ella es siempre la oprimida y la esclava del hogar.

Dice que soy inhumano, que á mis gustos la doblego. . . ¡A mí, que soy un borrego, me considera un tirano!

Pues, á decir la verdad, desde que ella es mujer mía, no obstante mi tiranía, sólo hace su voluntad.

Pero, con cualquier motivo, rompe las hostilidades,

reclamando libertades con gesto rudo y altivo.

Y su primera medida es llamar á la mucama y, en tono enérgico, exclama:

—¡En huelga! Está usted advertida.

Y, desde el instante aquél, aunque grito y me exaspero, nadie descuelga el plumero, ni nadie tiende un mantel.

Y, para que ama y sirvienta hagan sus obligaciones, firmo, al fin, las condiciones que mi mujer me presenta en un pliego, con lo cual, tras de discusión reñida, al punto restablecida queda la paz conyugal.

Firmadas las concesiones que hago, mi mujer me mima, y me dice que me estima y me llena de atenciones.

—Y el mal conjura usted antes de que se pueda agravar. . .

—A veces suele tomar proporciones alarmantes; y hay platos hechos pedazos, y lágrimas y suspiros. . .

—Vamos, pero no habrá tiros. . .

—Cierto, pero hay. . . ¡arañazos!

VICENTE NICOLAU ROIG.





- Yo hago el cajero y me fugo, y tú eres el banquero y tendrás el revólver.
—¿Y éste qué va á ser?
—Este, que es el más zonzo, será el accionista.



Hace un mes abrí mi consultorio de abogado. En amueblarlo me gasté un dineral; pero está confortable. Hasta ahora no ha entrado más que un cliente. Voy á referir á ustedes mi primer consulta.

El sujeto que se me presentó es un esqueleto largo, mal forrado de pellejo y casi completamente desprovisto de carnes. Cabeza amelonada. Cuatro pelos insubordinados y tiesos como de peluquín electrizado. Nariz larga, aguileña, y barba de igual modelo, aunque en sentido inverso dispuesta.

Todo en su cara es amarillo menos las rojas puntas de nariz y barba, y los dientes de color tabaco desplegados en guerrilla. Si era lampiño ó afeitado con ensañamiento, no pude saberlo á ciencia cierta.

Vestía extraña indumentaria, compuesta de saco azul gendarme, corbata punzó, chamberguito gris ceniza con una plumita negra, polainas amarillentas y bastoncito cayado de bambú.

—Señor doctor, preciso hablarle.

—Nada más fácil. Tome asiento y diga.

—Soy Junquillo.

—Sea por muchos años, si le va bien. Pero juro que no sospechaba semejante cosa.

—Yo vivo en esta casa hace quince días.

—Me felicito de que seamos vecinos. La casa es buena, seca, bien situada, no muy cara.

—Yo soy casado. Me casé muy joven.

—Bien hecho. La familia es un estímulo para el trabajo, y un freno poderoso contra las tentaciones.... ¿La señora está bien? Me alegro.

—Vengo á consultar con usted sobre algo que me sucede.

—¿Cuestión de familia?

—No, señor doctor: cuestión de Hacienda. Mi casa está llena de cucarachas..

—Hay buenos medios de perseguirlas, de extirparlas.

—Ya lo sé; pero no pienso en eso porque me encuentro en circunstancias difíciles.

—No tenga reparo alguno. Para estos casos rige el Código Civil, y ni éste ni el Penal prohíben atentar á la existencia de tan interesantes animalitos. No son seres jurídicos; y aunque usted sabe que el derecho natural es *quod natura omnia animalia docuit*, ni existe Código coleoptérico, ni hay principio coactivo que pueda restringir su plena libertad de acción.

—Así lo entiendo, doctor, aunque no soy nada fuerte en latines.

—Es lástima, pero... al grano: tal vez es algún escrúpulo moral el que le detiene.

—Es lástima, pero... al grano: tal vez es algún escrúpulo moral el que le detiene.

Voy á tratar de convencerle de que no es fundado. Un sabio (no recuerdo si fué Plinio, ó Confucio, ó Kuroki), ha dicho hace tiempo: *omnissaturatio est mala*, que quiere decir que todo exceso es nocivo, y por lo tanto el de las cucarachas lo es. El libro de la Sabiduría nos ordena: *averte á malo*, apártate del mal; de modo que, librándose de esa plaga, usted aparta de sí el mal, y procede como le manda el Libro Santo.

Tal vez, continúe, es usted socio de alguna institución protectora de los animales sin

excepción. Pero si los estatutos se extendieran hasta privar á usted de su preciosa autonomía, los obligaríamos á contraerse, por inconstitucionales, porque.....

—Permítame, doctor.....

—Un momentito, y le dejo el uso de la palabra. Tal vez, usted agradece á las.....

—Vea, doctor, á mi.....

—Sí, señor, á usted le molestan, le persiguen, le devoran, le corren por el cerebro, por el corazón, por los intestinos, están en su memoria, en su inteligencia, interrumpen sus cálcu



los, sus estudios, alteran su sensibilidad.....

—Sí, doctor, pero.....

—Bueno, entonces. Puesto que, cuando usted se instaló, las encontró allí, como aguardándole atentamente, sería del caso dirigirse al locatario anterior. ¿Usted sabe su nombre y su domicilio?

—No, doctor.

—Entonces, publicaremos un aviso por ocho días; y si en ese tiempo, nadie se presenta á recla-



marlas, exhibiendo sus títulos de propiedad, puede usted disponer de ellas libremente, y sin temor á reivindicaciones, de ningún género, que siempre son molestas.

Junquillo se retiró sin pedir más explicaciones, que yo hubiera podido ampliar aún con gran copia de argumentos.

Creo que he salvado su situación jurídica, y bien vale cincuenta pesos la consulta.

TRIBONIANO.

Las fatigas de la Parca



—¡Qué cansancio atroz! Entre los suicidios, las elecciones de San Fernando y la policía del Rosario de Santa Fe, he pasado una semana atareadísima.

EL ALMA DEL NENE



Es cosa que no me he podido jamás explicar satisfactoriamente, esta del desarrollo psicológico del alma.

Que la materia crezca, madure y se envejezca, es justo, lógico, racional. Es la ley común á que no escapa ni lo que aparentemente se nos presenta en la creación como más inanimado; pero que el alma, substancia espiritual é inmortal, capaz de entender, querer y sentir, que informa el cuerpo humano y con él constituye la esencia del hombre, deba ser subordinada á la materia hasta el punto de nacer rudimentaria, crecer, desarrollarse, y luego decaer, empequeñecerse, amenguarse y llegar, por fin, hasta la nulidad, con el aniquilamiento del cuerpo, esto no lo entiendo, y creo que hasta ahora los que se achicharran el pensamiento tratando de poner en limpio estos rompecabezas de la vida, han adelantado más que yo, psicólogo á ratos y de afición, que en este momento pienso en este misterio porque se me ofrece el caso especial de que voy á tratar en estas líneas.

El nene, es hijo de un matrimonio amigo mío, y no tiene á la simple vista nada de extraordinario con respecto á los demás de su raza y de su edad.

Es un pebete como de tres años, cabezón, mofetudo y barrigón, como los angelitos clásicos, con piernas y brazos «llenos de roscas» como dice la madre, pelo corto, rubio é hilachento, ojos claros tirando á celestes, boca grande, fresca y de labios carnudos; flato, con ese gracioso respingue de picardía infantil que distingue á los muchachos sanos y alegres, andariego, curioso, travieso... en fin, un botija, que atrae y seduce á primera vista hasta á las solteronas, y que se hace besar casi instintivamente, de la misma manera que los pimpollos de rosas se hacen oler por el solo prestigio de su frescura, de su suavidad y de su belleza.

Los padres son dos buenas personas y nada más.

Ella, una muchacha modesta, bonita y regularmente educada.

El, un hombre emprendedor, aunque algo rudo, pero bueno y honrado á carta cabal.

Pues este matrimonio vive asustado con el nene.

Porque el nene ha venido al mundo con el alma cambiada.

Es decir: se ha traído una alma que no era la suya; una alma grande, que no le cabe en aquel cuerpecito cuya estatura apenas llega á las rodillas de su padre.

Cuando entro á aquella casa, y veo á aquel matrimonio, pensativo, admirado, confuso, que no se atreve á acariciar á su hijo á quien observan desde lejos con la misma temerosa atención con que un indio miraría desconfiado un reloj, me asaltan dos impetus: el primero, de disparar asustado, y el otro de ponerme á reír á carcajadas.

El padre refiere cómo la primera sorpresa con que lo obsequió su tierno vástago fué el gesto expresivo con que éste retribuyó su primer cariño.

—¡Varón! ¡Varón! gritó con el alborozo de ordenanza, la adulona de la comadre; mire usted, mire usted, señora, ¡Qué ricura!... y ¡cómo se le parece á usted!

La ricura del padre se acercó sonriendo y verdaderamente emocionado... ¡Era el primero!

El chico fruncía la cara á la luz, al ambiente, al ruido... y daba unos berridos rasales de gato escaldado.

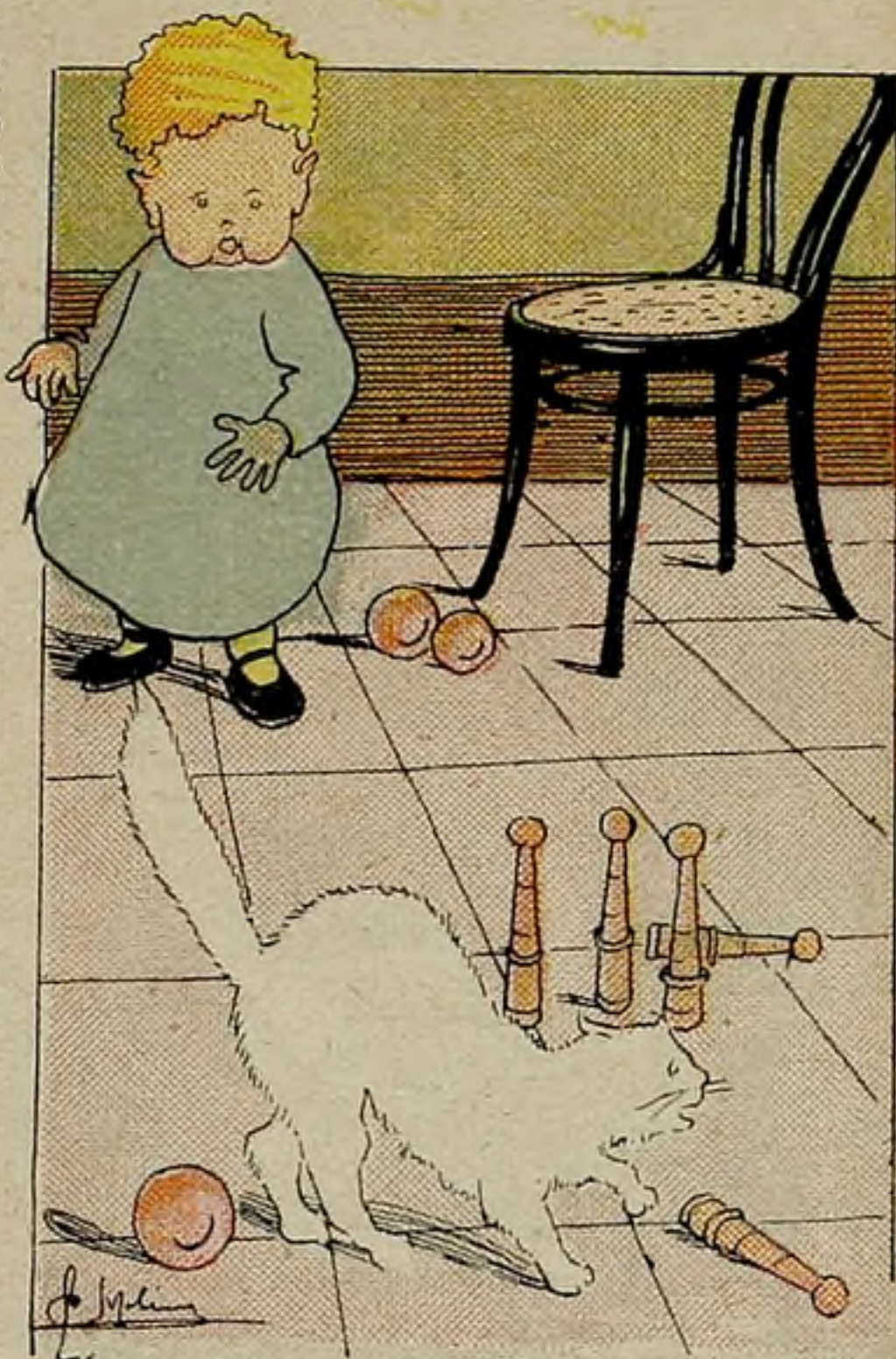
—¡Y es verdad! dijo encantado y baboso el autor del párvulo. ¡Qué bonito que es! Y ¡qué... varón!

Se llamará como yo, Hilario. Dicen que este nombre trae fortuna, porque es así, como nombre de risa.

—¡Larito! ¡Larito! ¿Quién es Larito, mi hijo?... Y le golpeó dulcemente con los dedos la mejilla.

Dice entonces el padre, que pasó una cosa rarísima, fenomenal.

El nene abrió los ojos (generalmente esto sucede al tercer día de editado un niño) miró con sorna al papá, le guiñó el ojo, y llevándose algo paulatinamente una de



sus manitas á la nariz, le hizo *pito catalán*.

Otro que no hubiera sido el bueno y sonriente de Hilario, se chupa allí dos sustazos morrocotudos: uno por la precocidad milagrosa del bambino, y otro por la malicia alarmante del gesto.

El buen papá no se chupó más que el primero, y á pesar de los reparos y prudentes consejos de la experimentada matrona, no pudo por menos que volar al dormitorio de la pálida primeriza, y allí, entre mil extremas caricias, le espetó la asombrosa nueva.

—¡El nene sabe quién soy! ¡Me ha reconocido! Le he preguntado ¿quién es mi hijo? y me ha hecho un *pito monísimo*!

Por poco, á la madre no le da un berriñche, porque se le subió la sangre al rostro, y acariciándole la cabeza á su consorte, le dijo:

—¡No seas loco!

Pero vengamos al nene actual.

El padre, le trae días pasados un juego de bolos en miniatura. El nene juega como un niño, aun cuando piensa como un hombre.

Para sus palos, se coloca á distancia conveniente, y tira su bola, tan mal dirigida, que en vez de voltear uno solo de los palitroques, le pega en las costillas á un gato que pasaba, el cual da un maullido, y sale resoplando como un automóvil.

El nene ríe, y recogiendo su bola, dice:

—¡Por poco no mato á un elector!

—Es que no sabes jugar, dice el padre, entre mohino y risueño, pues él también lo fué en la pasada campaña. Para jugar al bolo, es necesario, en primer lugar, la mano abierta y la muñeca dura...

—Las dos cosas que tenían respectivamente Villanueva y Pellegrini, y mire si voltearon ninguno de los dos lo que pretendían.

—¡Niño! dice Hilario.



—¡Hombre! replica sin parpadear el nene.

Pasa el nene con su padre por delante de un convento de monjas.

—¿Quién vive ahí, en esa casa tan fea? pregunta.

—Las monjas.

—¿Y por qué viven así?

—Porque han hecho voto de castidad.

—¿Voto? ¡Ah! No serán como los otros, porque aquellos se compran y se venden por las calles, y éstos se defienden con rejas.

Lee los diarios. Se impone de los negocios públicos al mismo tiempo que de la crónica social y la de política, telegramas, etc.

«El puerto de La Plata»—dice leyendo, y luego, por encima del diario, le dice á su padre:

—Por supuesto, papá, que empujarán la ciudad hasta la orilla del río.

«Curso de las flores». —La verdad que la gente, de puro aburrida, no sabe ya qué inventar.

El curso de los deudores, sí que sería divertido! ¡Y cómo figuraría ahí la aristocracia!

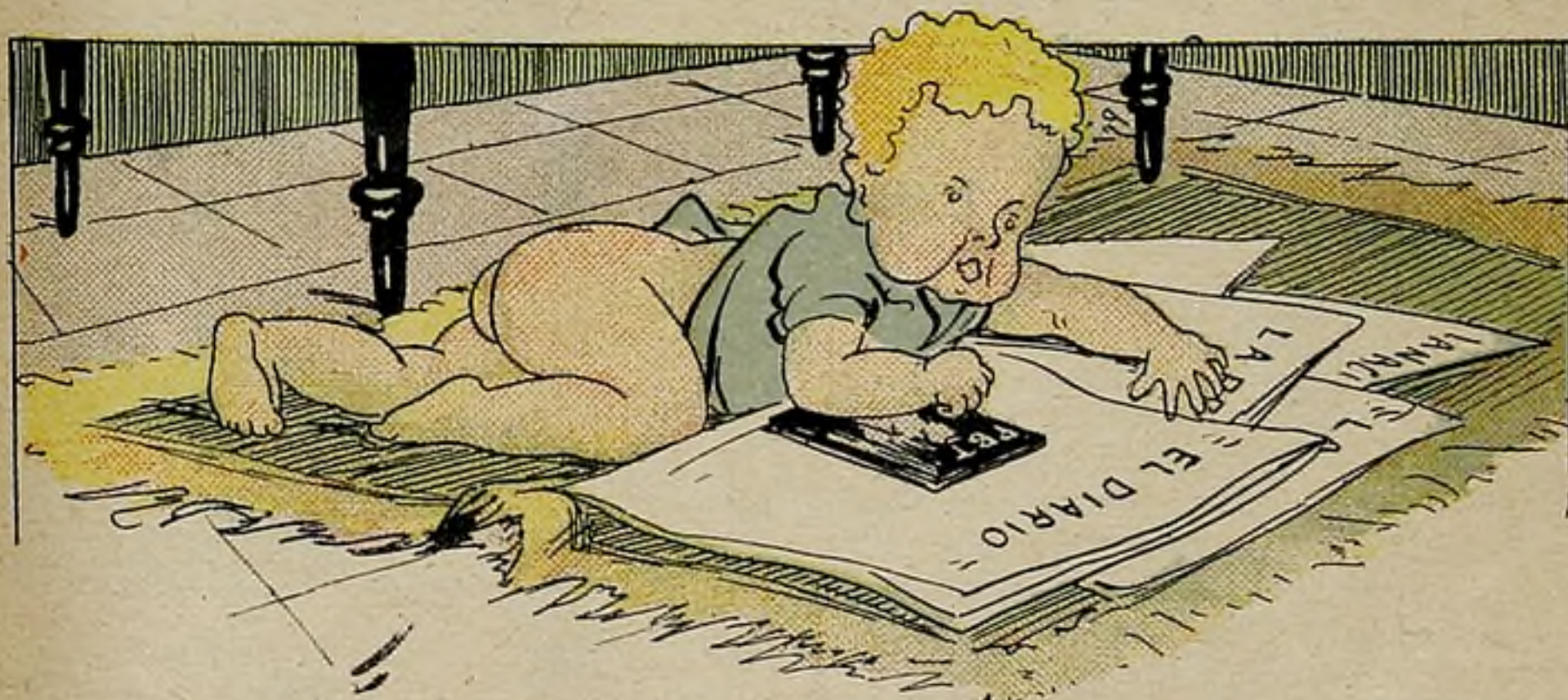
Milicia, política, finanzas, religión, arte, sport, de todo sabe el nene y en todo mete la cuchara, como el dedo en las compotas.

¿Progresará el alma de este niño á medida que trascurren los años y se desarrolle su cuerpo?

Pero entonces, si el crecimiento es relativo, tomando como punto de partida el estado actual de esa alma de adulto en el cuerpo de ese chuchumeco, llegará el momento en que el tal desarrollo tomará proporciones colosales, y el alma se le andará saliendo por todas partes.

Entonces le sucederá á este espíritu gigantesco lo que, según una señora amiga mía, le pasa á una hija suya, gran pianista, cuyos progresos han sido tan estupendos, que «el piano le ha quedado chico».

NICOLÁS GRANADA.





(Habla la luna).—No pueden figurarse los niños lo que me entretiene mirar á la gente por la noche y sobre todo, espiarla de día, cuando no me echan de ver á causa de la luz de mi compañero el sol.

La otra noche presencié una cosa que me emocionó grandemente. Emilio y Tomasito habían salido á pasear con su burro, á la puesta del sol, cuando de pronto vieron un venado y quisieron cazarlo. El pobre venado corría poco, pues sin duda no había ido desde hacía un semestre á casa del pedicuro, y el burrito le seguía bastante cerca, con gran contento de los niños. Estos se habían alejado ya mucho de la casa de la estancia cuando el venado entró por un camino en el que había una caseta de atorrantes.

—¡Espléndido, che!—gritó Emilio á Tomasito; ahora de-

cimos á los atorrantes que nos agarren el venado que es nuestro, y nos lo llevamos á casa.

—¡Cuánto vamos á jugar con él! ¿Verdad? ¿Qué te parece? lo engan- charemos en el cochecito para que nos lleve.

—Sí, y podremos ganarle carreras al automóvil del tío.

La cosa me disgustó muchísimo, a miguitos, porque yo sabía que aquellos atorrantes eran unos pícaros secues-

tradores, especialistas en robar chiquilines. ¡Qué iba á suceder!

¡Qué había de suceder! Lo que era



Emilio y Tomasito habían salido á pasear con su burro.

lógico: que el atorrante agarró el venado y que la atorranta metió á los niños en la caseta, hablándoles con palabritas melosas para engañarlos.

A la media hora, ya la atorranta vieja había quitado sus trajes á los niños, los había vestido como atorrantillos y les estaba contando cuentos junto al fogón, para entretenerlos.

A su vez, el gran pillete del atorrante se entretenía poniendo trampas para cazar perdices.

Después, ¡Dios sólo sabía lo que iba á pasar! pero no podía ser nada bueno; probablemente iban á tenerlos encerrados y á pan y agua, mientras su familia no pagara por ellos una gran suma, ó quizás ¡ay! quizás se los comerían con el venado.

Yo no podía hacer nada para salvarlos, nada sino enviar á los atorrantes una luna que les pusiera de peor humor aún. ¡Está una tan alta!

De pronto, vi algo que despertó mi atención extraordinariamente; no muy lejos de la caseta, que era una caseta con ruedas, ambulante, apareció un grupo de hombres á caballo.

Uno de ellos habló y era nada menos que el tío Jorge, el tío de los niños que venía de un puesto cercano hacia la estancia.

Hice un esfuerzo y dirigí mis rayos hacia el atorrante que andaba con sus redes, á fin de que lo viera



El venado entró por un camino en el que había una caseta de atorrantes.



Les estaba contando cuentos junto al fogón.



Se entretenía poniendo trampas para cazar perdices.

chupó el atorrante! Luego, el tío lo tiró al suelo y le dió una soberana pa-

el tío Jorge. ¡Qué torpe era el tío! ¡Parecía corto de vista! Por fin, suspiré como aliviada de una carga. El tío divisó al tunante e inmediatamente corrió hacia él, gritando:

—¡Este es el pícaro que viene á mi estancia á cazar todas las liebres y perdices!

Un momento después, el tío penetró en la caseta donde el atorrante se había refugiado, y lanzó una exclamación de asombro al encontrar allí dormiditos á los niños.

Cuando el buen señor se dió cuenta de lo que pasaba ¡no fué rebencazo el que se

liza. Debo manifestarles, amiguito, que en aquel instante me eché á reír como nunca me he reído en mi vida, y eso que soy vieja. Todavía me estaba riendo como una loca, cuando los niños acompañados del tío y de los hombres, que eran varios peones, llegaron á su casa, donde la mamá les esperaba muy angustiada. Por supuesto que llevaban también el venado, con el que se prometían jugar de lo lindo.

¡Con qué caras tan largas se quedaron los atorrantes!

Yo salí saltando alegre entre las nubes, como en los felices tiempos de mi niñez.

LA LUNA.



Luego el tío lo tiró al suelo y le dió una soberana paliza.

En la oficina



—Dice el jefe que este asunto no debe resolverse en este sentido.

—El jefe es un bárbaro, que no sabe por donde se anda.



El jefe. — Pues, señor, ¡cómo me chilló el oído izquierdo!

CUENTO ^{EN} ACCION



—¿Qué diferencia hay entre un ladrón y un encubridor? Supóngase usted que los cuatro vamos á robar unas gallinas.



....A usted le encargamos que vigile y avise si algo ocurriese, mientras nosotros cometemos el delito.



....Después matamos las gallinas y amigablemente nos las comemos. Vamos á ver: nosotros tres ¿qué somos?
—Tres ladrones,



—¿Y usted?
—¿Yo? ¡Un convidado!
—¡ !

A una chiquitina

Madrigal

Al verte, así, tan bonita.
tan fina y tan delicada,
de una fruta almibarada
juzgo saliste, Pepita.
No te alarme el ser chiquita,
que en alabarlo me empeño,
pues tu semblante risueño,
precursor de mi ventura,
dice está la confitura
en el bote más pequeño

E. H. DUFFAU.



La vista engaña

(Fabulilla)

Vió Luisín, de una laguna
bajo la linfa azulada,
á la luna retratada
y... se le antojó la luna.

Echóse al agua con brío
y... ¿pescó la luna? ¡no!
lo que Luisito pescó
fué un soberano resfrió.

Desde entónces, más formal,
cuando un capricho le acosa,
ve que son distinta cosa
retrato y original.

JUANCITO SASSO.



Soto

La comodidad



—Lo primero es el bienestar de la persona. Desde hoy voy á vestir á mi gusto... ¡Ya me voy cansando de ir prensado y embutido de esta manera!



Me compro unos botines holgados, anchos y largos, que no me opriman el pie por ninguna parte.



Un pantalón que permita el juego á las articulaciones.



Un saco que no me apriete ni me ciña por donde no deba.



Y un sombrero que permita la transpiración del cuero cabelludo.



Y así voy tan ricamente, reventando de comodidad.

Fanella

La sirvienta Rosa, tenía un novio del escuadrón de seguridad que medía dos metros largos de estatura y lucía unos bigotes de cuarenta centímetros y pico. Cuando le preguntaban por qué había elegido aquel mocetón, contestaba con mucha frescura que porque se lo había recetado el médico.

El monumento de hermosura varón llamado López, penetraba en la casa cuando no estaba la patrona para conversar con su adorada y repetirle siempre que se iba á casar con ella en marzo del año próximo. Ya habían pasado unos cuantos marzos sin novedad.

Una noche en que la molécula femenina miraba con ternura al monolito masculino, se sienten pasos en la escalera, asómase Rosita y vuelve toda asustada, gritando:

—¡Dios mío! ¡La patrona viene! ¡Escondete aquí!



Y señaló á López un armario en el que entró prontamente el enamorado gigante.

No hubo tiempo de más. Al segundo, estaba en el aposento la patrona, y también el patrón, el cual venía furioso detrás de ella, mostrando una carta que agitaba con ademán trágico.

La carta era un anónimo y el patrón era un animal que estaba celoso de la señora, á quien condenaba por las acusaciones que le dirigían.

La había encontrado en la calle y le

había venido dando la lata desde unas quince cuerdas con sus celos tremendos. Como el señor era de una fealdad que asustaba, desconfiaba siempre del amor de su mitad. Sin duda le parecía imposible que

una débil mujer tuviera el valor necesario para adorarle.

—So tutto—exclamaba aquel hombre que en su vida había estudiado nada—Leggette questa lettera! Dov'è egli, dov'è egli, che io lo ammazzi! Ah! Sono in questo momento proprio come Otello!

—Come?—replicaba la esposa.—Voi osate accusarmi per una lettera anonima che avete ricevuto? Io non mi abbasserò a rispondervi.

López, que era de Salta, no entendía ni una palabra de todo aquello y, sudando



en su escondrijo, aplicaba el oído para ver si pescaba algo del asunto.

—Un uomo entra in casa. Dove lo avete nascosto?

—Bah! Sono pazzie—contestaba la señora fastidiada.

—Ma leggette la lettera—replicaba el marido.—Non è veramente anonima perché c'è una firma.

La esposa miró por curiosidad la carta y leyó en alta voz la firma desconocida: ¡López!

Un ruido de sable siguió á esa exclamación; retendió el armario y apareció el gigantesco guardia.

Creyó que lo habían llamado.

La señora se desmayó de susto, la sirvienta lanzó un grito y el esposo adoptó la actitud de Novelli en un cuarto acto de tragedia.

Afortunadamente, la doméstica dió las explicaciones debidas sobre su casamiento en marzo del año próximo y el esposo, convencido, cayó á los pies de la señora, exclamando:

—Perdono, Ofelia!

MODESTO CERO.





Justamente alarmado
encuétrase en Mendoza el pueblo entero
porque al doctor Agüero han acusado
y hay motivo fundado
para llamarle, del proceso en vista,
camarero en lugar de camarista.

Disculparle no quiero
si cuanto se le achaca es verdadero;
sólo digo que el alma me destroza
el pensar solamente que en Mendoza
haya justicia de tan *mal Agüero.*

No es que á don Marcelino
le importe ó no le importe
el fallo, que le cae,
de la Suprema Corte:
en eso él no se fija,
su preocupación
es sólo la reforma
de la Constitución.

Irán al bombo aquellos
viejos convencionales
que creen infalibles
los recursos legales.
y los que Ugarte elija
serán, sin excepción,
cortados todos, todos,
por el mismo *patrón.*

«Parece seguro que no tardará en vol-
verse á reunir la conferencia de la Paz, en
La Haya».

—Lo que á mí me parece — dirá Cerna-
das—es que esos corresponsales y esos pe-
riodistas debieran estar en la escuela to-
davía.

¡Mire usted que no saber que se debe
decir *la haiga!*

Al querer meter á intermediario,
la semana anterior en el Rosario,
á Palacios, por poco,
de una descarga no lo vuelven loco,
viéndose en el fragor de la batalla
obligado á echar mano á la medalla,
con el objeto de salvar el cuero
que, hasta en un diputado, es lo primero.
Lo cual, á mi entender, prueba tres cosas

con razones de peso y luminosas:
una, que la medalla ha parecido
que habíase perdido;
dos, que como reclame, la postal
no tiene valor real
cuando no le ha valido al diputado
que fué, hasta por demás, *postalizado;*
y tres, que á lo mejor,
se ve expuesto á salir crucificado
todo aquel que se mete á redentor.

A tal extremo han llegado
las polémicas candentes
que la huelga ha suscitado,
que deben los presidentes
de los gremios en sesión,
para tratar sus asuntos,
y evitar la confusión
y que griten todos juntos,
exclamar con energía
después de mucho rogar:
«Señores, vamos á entrar
en el desorden del día».

Varios diarios aconsejan al ministro de
Instrucción Pública que vaya á los cole-
gios nacionales, ahora en época de exá-
menes, lo cual le servirá de mucho.

Sí, señor, que vaya.

Yo soy del mismo dictamen
y opino que debe ir;
mas no á hacer sufrir examen...
¡á que se lo hagan sufrir!

Colecciones de P B T

Desde esta fecha ponemos á disposición
de los coleccionistas, juntamente con el
índice del primer bimestre, las artísticas
cubiertas estampadas en relieve sobre
tela, con oro y color, destinadas á la en-
cuadernación del mismo.

Precio de las tapas sueltas..... \$ 0.90
» de las tapas con la encua-
dernación..... » 1.60

A LOS LECTORES

La paralización de los talleres por los cuales se edita este
semanario, á causa de la huelga general acordada por los
gremios trabajadores, interrumpió la impresión de este nú-
mero—que no habíamos querido adelantar con perjuicio de
la más reciente información fotográfica—obligándonos á pos-
tergar su salida hasta hoy lunes, 5 del corriente.

No habiendo estado en nuestros medios evitar el trastorno,
verdadero caso de fuerza mayor, confiamos en que nuestros
lectores sabrán excusar benévolamente esta irregularidad en
la aparición de la revista.

Como compensación al retraso, hallará el lector aumentada
en cuatro páginas la sección informativa, con las notas foto-
gráficas de los sucesos referentes á la huelga general, ocurri-
dos hasta la noche del viernes.

LA DIRECCIÓN.

El corsé

Universal ha sido la cruzada contra el corsé, prenda femenina, que parece haber sido especialmente inventada, según sus detractores, para deformar los órganos internos de más vital importancia en la mujer y acarrear á su delicado organismo los más graves trastornos.

Los tratados de higiene están llenos de diatribas contra el uso de tal aparato. Se han formado asociaciones para propender á su proscripción; en Inglaterra en Francia y en Estados Unidos; se han publicado láminas presentando los terribles efectos de la compresión producida por él; y hasta en las preparaciones patológicas de los gabinetes de anatomía y de higiene suelen presentarse preparaciones y facsímiles de casos patológicos de forma y aspecto tan aterradores, que su vista haría estremecer á la más valiente partidaria de la tal envoltura.

Todo, sin embargo, ha sido inútil. El corsé es artículo de primera necesidad en la indumentaria femenil y en vano protestarán los médicos y las pocas señoras convencidas por ellos. La gran mayoría no sólo usa corsé, sino que á voz en grito declara que sin él no puede pasar; que se siente enferma y dolorida cuando no lo tiene, y que aparte de la necesidad estética de formar el busto elegante, é impedir la deformación; aparte de que es difícil que un vestido siente bien y

forme lindo cuerpo, si no hay corsé, es una necesidad sujetar las carnes. Lejos, pues, de combatir la mayor parte de las señoras concluyen asegurando, que en vez de molestias, proporciona bienestar su uso racionalmente utilizado.

Del choque de estas dos opiniones se desprende una consecuencia. Es seguramente cómodo y útil llevar corsé; pero es incómodo y nocivo abusar de él oprimiéndose exageradamente.

Ahora bien. Se da con frecuencia el caso de que una señora lleve flojo el corsé, y sin embargo la lastime, la oprima, la sofoque, la moleste. Otras veces ocurre que, al ceñirse, faltándole flexibilidad y adaptación, ó se amolda al talle, y oprime como un tubo de hierro el pecho; ó se ciñe á éste, y deja caderas y cintura sin sujeción, sufriendo la señora la molestia consiguiente, y está sofocada y sin respiración en tanto que su talle se deforma.

No hay, pues, más modo de conciliar las exigencias de la moda con las de la higiene, que usar un corsé construído científicamente, tan sabiamente adaptado á la conformación del cuerpo de la mujer y dispuesto con tales materiales y de tal manera que ciñéndole y defendiéndole contra su propio peso, no le oprima los órganos de la respiración y digestión, y en cambio la permita toda amplitud de movimientos, y

lucir sin molestia, y sin peligro para la salud la esbeltez de su talle.

Esta necesidad fué perfectamente estudiada y comprendida por la señora A. B. de Petrel, dueña de la fábrica instalada en la calle Victoria 685, esquina á Chacabuco, que llegó al fin, después de no pocos ensayos y comprobaciones, á construir un perfecto modelo de *corsé higiénico* en el cual están conjurados los inconvenientes del abuso del corsé y en cambio han sido perfeccionadas las ventajas del uso discreto, que tanto de fienden y pregonan sus partidarios á *outrance*.

Facultativos eminentes, que le han estudiado, han convenido en que la prenda construída por la señora Petrel es desde el punto de vista anatómico una verdadera maravilla, que ha tenido en cuenta todas las circunstancias orgánicas fisiológicas del cuerpo á que ha de aplicarse.

La Exposición de Higiene últimamente celebrada en el Pabellón Argentino, pronuncióse del modo más favorable hacia el producto de la señora Petrel, confiéndole honorífica y alta recompensa; y cientos de cartas y testimonios respetables de señoras, que usan el *corsé higiénico* y la *faja elástica*, preconizan su alto valer y su mérito indiscutible.

Va más allá todavía la señora Petrel. Combinando la faja ortopédica con el corsé de su invención, ha conseguido verdaderas

curaciones de molestias que como enfermedades eran consideradas.

«Nunca he usado nada más
« cómodo é inofensivo,—dice una
« cliente en carta, que tenemos á
« la vista,—que su faja elástica
« con *soutient gorge*, y creo que
« con ella ha resuelto el proble-
« ma de que las señoras todas,
« cualquiera que sea su estado,
« anden elegantes y sin molestia
« alguna».

Es, sin duda, la señora Petrel una obrera inteligente y humana, que ha conseguido hacer de una prenda peligrosa, un aparato higiénico de verdadera utilidad, que embellece el cuerpo, hace resaltar sus perfecciones, y evita toda deformación, corrigiendo defectos y curando enfermedades.

De inapreciable bondad es, por lo tanto, el invento de la señora Petrel, y así lo proclaman todas cuantas señoras han hecho experimento del corsé confeccionado por esa distinguida inventora.

Estudiando el cuerpo de sus clientes, fabrica la Sra. Petrel los corsés y las fajas de un modo tan discreto y perfecto que las señoras lejos de encontrar mortificación en el uso de la prenda se hallan en ella con toda comodidad. Y aunque al ceñirse se oprima algún tanto, como la opresión en un punto, se trasmite al conjunto del corsé, la prenda queda adaptada por igual.

Se recomienda, pues, el invento de la Sra. Pretel por su bondad, perfección, elegancia y economía.

NUEVAS INVENCIONES

Transmisión telegráfica de 40.000 palabras por hora

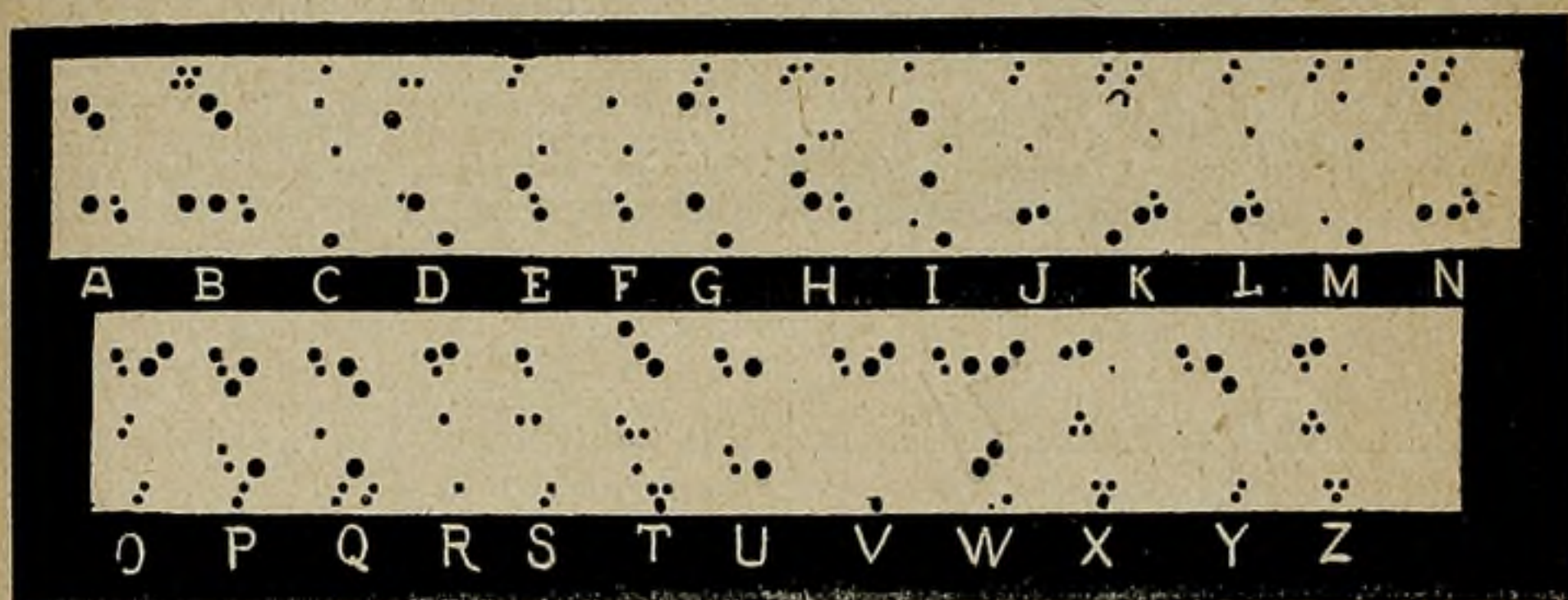
Después de muchos años de investigaciones para obtener una transmisión telegráfica de gran rapidez, se ha conseguido construir un aparato con el cual pueden transmitirse por hora 40.000 palabras.

En este sistema se traducen las señales especiales en escritura ordinaria; tres órganos principales entran en función: una perforadora, un transmisor y un receptor.

La perforadora se parece á una máquina de escribir; si se apoya sobre una de

bor; dos cepillos inmóviles se apoyan encima del tambor sobre la tira y dan paso á diversas corrientes cuando llegan bajo ellos los vacíos que representan las letras. Las corrientes recorren los dos hilos del circuito entre el transmisor y el receptor y á varios centenares de kilómetros, se traducen en una escritura regular.

¿Cómo se efectúa esa traducción? Sabido es que bajo la influencia de la palabra, de un sonido cualquiera, entran en vibra-



Alfabeto sobre una tira de papel perforado

sus teclas, se pone en movimiento un mecanismo metálico en el cual hay una ancha tira de papel muy resistente y que arrastra una parte de la tira sobre ciertas piezas; el juego de éstas es diferente para cada letra, así como el número, el diámetro y la agrupación de los agujeros en la tira.

La tira se saca luego y se coloca en el aparato de transmisión donde es arrastrada con gran rapidez mediante un pequeño motor eléctrico que trabaja sobre un tam-

ción las placas de un receptor telefónico. En este caso la emisión de las corrientes tiene lugar de otro modo, pero su recepción es semejante á la del aparato del teléfono; no dan sonidos, puesto que no los reciben, pero originan movimientos. Estos son recibidos por medio de dos hilos de circuito sobre dos placas vibrantes armadas cada una de una especie de índice terminado en una punta. Delante de las dos puntas, hay dispuesto un espejo, muy ligero y movable, sobre un pequeño

*dans le système de
télégraphie à trans-
mission rapide de pol-
ar et vers, le récept-
eur diffère essentielle-
ment des récepteurs en-
ployés jusqu'à ce jo-
ur les impulsions du
courant que l'on ré-
transmet automatique-
ment au moyen d'une
bande de papier perfo-
rée sont dirigées au-
près du récepteur dans
un téléphone dont la
membrane est munie
d'un petit miroir*



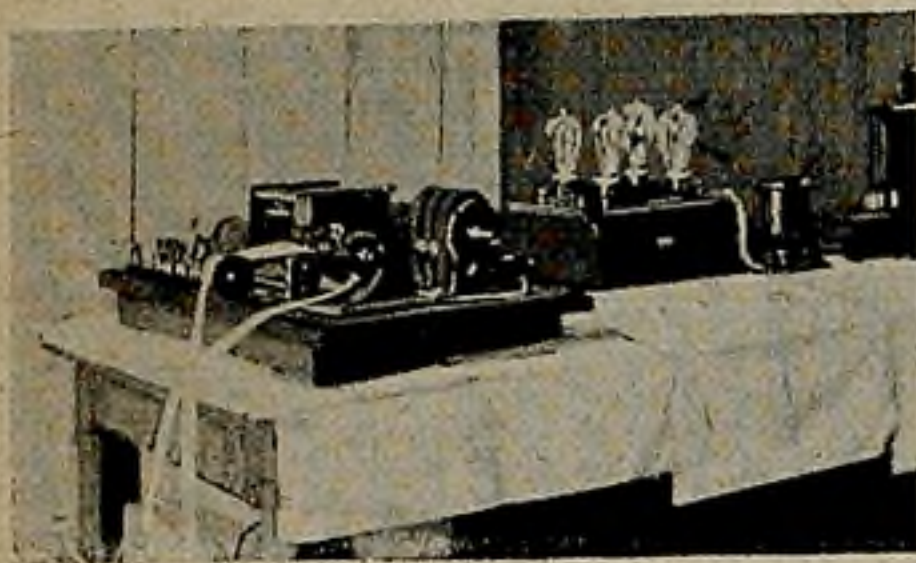
Perforación de los despachos, á la partida

Fragmento de un despacho so-
bre una tira de papel sensi-
ble, á la llegada.

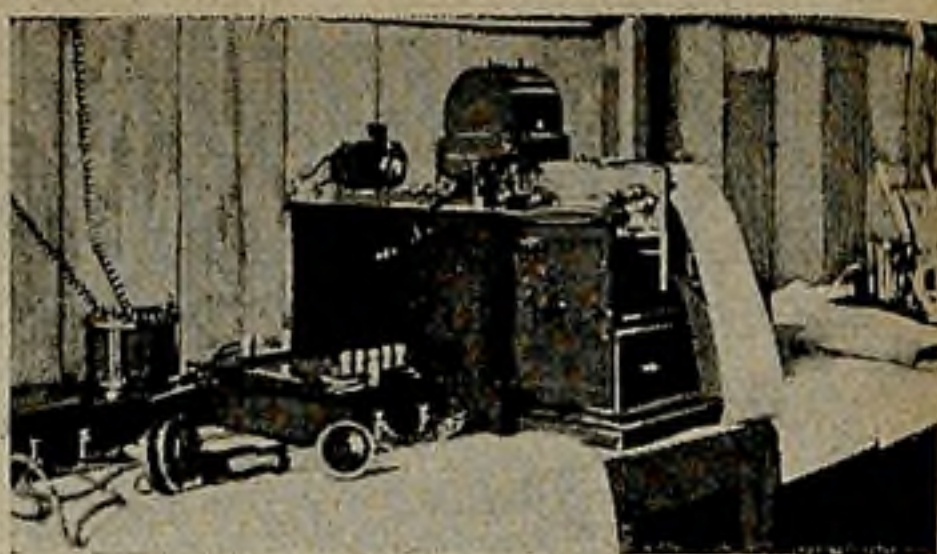
eje. Compréndese que las vibraciones de las placas se transmitirán al espejo obligándole á oscilar ya de delante á atrás ó de derecha á izquierda.

Si se proyecta sobre el espejo un rayo luminoso, se podrá recibir sobre una pantalla cualquiera; pero si en vez de pantalla se coloca un papel sensible, análogo á los fotográficos, en el fondo de una cámara oscura, no queda más que revelar y fijar la prueba para que aparezca la huella del rayo, que en este caso es la escritura. Tal es el principio en que está basado el aparato, cuyos detalles, que no podemos examinar aquí, son muy ingeniosos.

Los órganos que entran en juego para



Transmisión automática de los despachos



El telegrama sale del receptor con letras en papel sensible

la transmisión y recepción de los despachos son tan sensibles que no pueden utilizarse para la propagación de las corrientes, los alambres ordinarios de la telegrafía; es preciso servirse de los circuitos telefónicos que están constituidos por dos conductores de cobre.

Con el sistema, las transmisiones que se hacen por ejemplo entre Marsella y París, durante todo el día, podrían efectuarse en tres horas. Si en cada hora, se reservase el circuito telefónico á la telegrafía durante quince minutos, la transmisión sería también mucho más rápida que con los aparatos telegráficos más perfeccionados funcionando de día y de noche.



Whisky "DEWAR"

POR DECRETO ESPECIAL PROVEEDORES DE S. M. B. EDUARDO VII

Premiado con el GRAN PRIX SAINT LOUIS 1904, PARIS 1900;

Y MAS DE 50 MEDALLAS DE ORO EN LOS GRANDES CONCURSOS UNIVERSALES

PRODUCCION ANUAL: 1.500.000 Botellas

PÍDASE en todos los Almacenes, Confiterías y Bars de confianza.

AGENTES

BUENOS AIRES

J. F. MACADAM & Co.

513, VENEZUELA

ROSARIO

BARNES & GROSS

643, Gral. MITRE

LA ÚLTIMA MODA



Traje de crêpe de China con tres volantes de tafetán y cubrepollera de tul bordado, adornada de pasamanería de seda.



1. Poniendo en la prensa la placa fotográfica



2. Aplicando contra la gelatina de la placa la de una placa nueva y exponiéndola á la luz de una lámpara.



3. Revelando la placa nueva

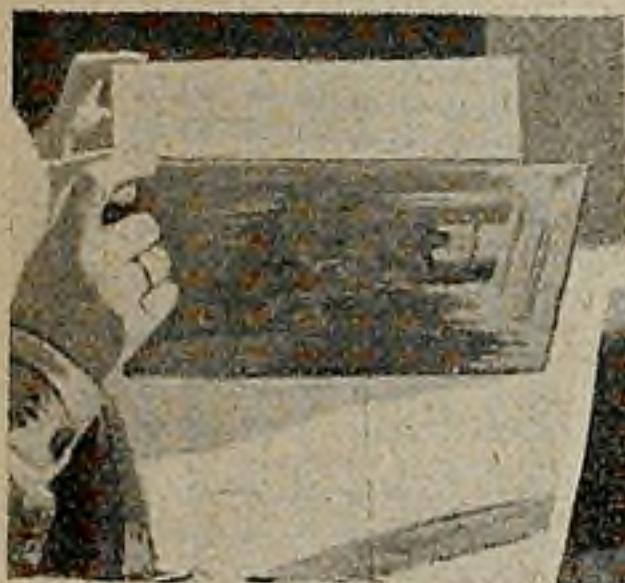
Con la fotografía se puede formar un lindo adorno de ventana. Este es un trabajo muy propio de señoras aficionadas á la fotografía, que encuentran así en su entretenimiento un medio de contribuir al decorado de la casa.

Para obtener la vidriera fotográfica, en vez de sacar las pruebas sobre el papel se sacan sobre vidrio, lo que es cosa muy fácil. En lugar de poner sobre la placa fotográfica un papel sensible y de exponerlo después á la luz, se entra en el gabinete

oscuro y,

á la luz las dos placas superpuestas en la prensa «durante un segundo todo lo más». Luego se volverá á colocar pronto el vidrio rojo y se tratará la placa nueva impresionada por la luz de la lámpara exactamente como se trataría una placa impresionada en el interior del aparato fotográfico.

Para transformar después esa prueba positiva sobre el vidrio en una hermosa vidriera, aplíquese sobre el lado impresionado del positivo, un vidrio deslustrado de la misma superficie que se sostendrá por medio de tiras de papel



5. Colocando un vidrio deslustrado contra la parte de la gelatina.

á la luz de una lámpara roja, se deposita la placa que se trata de reproducir en una prensa, con el lado del vidrio hacia el exterior; aplíquese contra la gelatina de esa placa, la gelatina de una placa nueva y ciérrese la prensa después. Quítase seguidamente el vidrio rojo de la lámpara y expónganse



7. El trabajo concluido



6. Fijando la prueba sobre vidrio contra otro vidrio deslustrado.

negro engomado y se obtendrá una espléndida reproducción, cuyo efecto de transparencia será muy lindo.

De esa manera puede formarse con costo insignificante una buena ornamentación de las ventanas, al gusto de cada cual y originalísima por tratarse de clisés fotográficos propios.

LA LÁMPARA MARAVILLOSA



El lampista:—Vean, señores, qué cosas tan buenas y baratas se hacen actualmente. Aquí tienen una lámpara que... en fin, es una lámpara maravillosa. Con decir, que hasta fuma, está dicho todo.



No consume más que 30 centavos de kerosene al día...



y la podemos dar por un peso, con el globito. ¡Es tirada!



Apenas se enciende, da un poquillo de humo...



pero luego da muchísimo, es decir, señores, que fuma, y lo que es todavía más maravilloso...



no escupe.



Los buenos modales

EN LA SALA

Por breve que sea la visita, no se debe entrar en la sala con sobretodo ó

chanclos. En visita corta puede conservarse en la mano el sombrero y el bastón, pero nunca el paraguas.

—No debe darse la mano á todos los presentes. Si el dueño ó la dueña de la casa ofrece la mano, se le toma. Una inclinación basta para los demás.

—En ningún caso conviene ofrecer la mano á una señora. La iniciativa debe ser siempre de ella. Del mismo modo, no ha de darse la mano á una persona de más edad ni á otras cuya posición pueda considerarse superior á la nuestra, hasta que ellas no alarguen las suyas.

—La dueña de casa no debe insistir en tomarle á un visitante el sombrero ó el bastón. No hay que prestar atención á esos objetos; está bien que él los lleve y no está bien que la señora lo note.

—No se apresuren por tomar una silla; es lindo y natural también quedarse de pie y conversar en esa actitud.

—No manifiesten frialdad ni se queden

—No se estiren en el sillón ó en el sofá; no debe uno ponerse á sus anchas más que en la propia habitación.

—No se sienten con las piernas cruzadas, por más que vean á muchos señores adoptar esa postura.

—Cuando estén sentados, no hagan descansar la silla sobre las patas de atrás. Manténganse en la silla con naturalidad y quietud.

—No estén cambiando la posición de los pies; no muevan los pulgares, ni jueguen con cordones, borlas ú otras cosas que haya á mano. Procuren tener reposo.

—No muestren gran conciencia de sí propios. «La persona verdaderamente cortés», dice un escritor, «se preocupa tanto pensando en los demás que no tiene tiempo de pensar en sí misma».

—Al efectuar las presentaciones, no presenten las señoras á los caballeros, sino éstos á aquéllas. Hay una excepción de esta regla, cuando se trata de un gran señor anciano y de una joven. También se presentarán las jóvenes á las señoras de más edad.

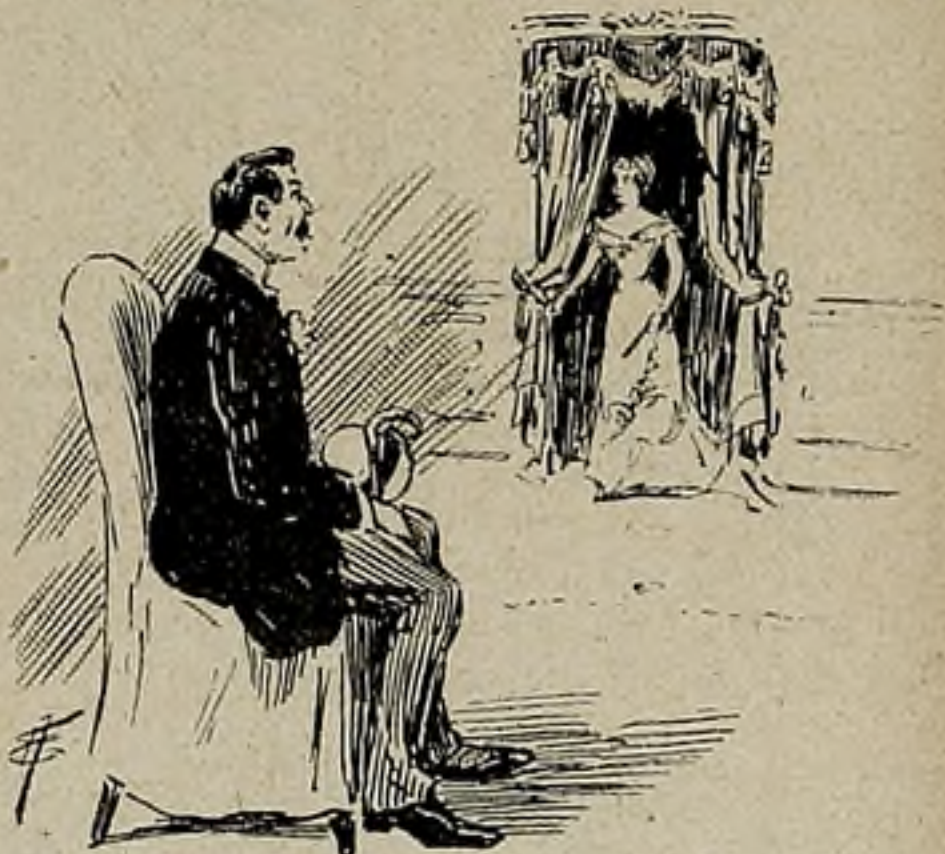
—Si ruegan á uno que toque un instru-



á media distancia; pero no tengan tampoco impetuosidad ó efusión. La actitud tranquila y cordial es la más conveniente.

—No fijen la mirada en los muebles, cuadros ú otros objetos y sobre todo, no la fijen en las personas presentes.

—Si están sentados, no dejen de levantarse cuando entre en la sala cualquier señora.



mento ó cante, no debe rehusar á menos que su intención sea verdaderamente no tocar ni cantar. Negarse á eso sólo para que la dueña de la casa le ruegue á uno varias veces, es mostrar vanidad y capricho.

—Por consiguiente, la señora de la casa, después que una persona se haya negado á tocar ó á cantar, no pedirá dicho



favor más que otra vez. Una primera negativa puede nacer de modestia ó vacilación, pero la segunda debe considerarse concluyente.

—No toquen á las personas, al dirigirles la palabra. Poner las manos en los brazos ó los hombros de aquel con quien se habla ó darle un leve golpe para llamar su atención, es faltar á la urbanidad.

—No hablen muy alto ni traten de monopolizar la conversación.

—No cuchicheen en sociedad. Si lo que quieren decir no puede manifestarse en voz alta, resérvenlo para una ocasión oportuna.

—No conversen de sus propios asuntos. Si desean ganarse simpatías, hablen á la gente de lo que le interesa y no de lo que sólo interesa á ustedes.

—En un círculo social, una persona no debe conversar con otra sobre asuntos que únicamente conciernan á las dos ó de que sólo las dos entiendan.

—No hablen de sus enfermedades ni de sus aficciones. La gente quejumbrosa fastidia mucho.

—No hablen de personas desconocidas para los presentes.



—No sean gracioso á costa de otro; no ridiculicen á nadie; no alteren de ninguna manera la armonía de las reuniones.

—No repitan los rumores escandalosos ó malignos que estén en circulación.

—No discutan sobre la gente de reputación dudosa ni traten de asuntos de cuestionable conveniencia.

—No insistan, por vía de sugestión, sobre

belleza de señoras que no están presentes, sobre el esplendor de otras casas ó sobre el buen éxito de las fiestas dadas por otros. El excesivo elogio de la gente ó de las cosas de otra parte, puede significar descontento de la gente ó con las cosas que se tienen á la vista.

—Obren con tacto. Si desconfían de tenerlo, piensen primero en los otros y después en sí mismos; de ese modo irán en camino de no errar.

—Cuando tengan que referir algo, no se detengan entrando en todos los detalles, amplificando ó hablando difusamente. Conviene ser claro, conciso y llegar al fin lo más pronto posible.

—No estén mirando constantemente el reloj, como si se impacientaran por el tiempo que pasa.

CENSOR.



Dra. E. T. de Bulnes D.

¡¡ A las Damas !!

Elementos indispensables del tocador.

Preparaciones higiénicas y curativas.

Belleza, blancura y frescura en el cutis.

Arte especial para conservarse.

MIEL DE PLÁTANO suave, rica en materiales, da la blancura suave y perfumada de las flores. JABON DEL PLATANO, polvos invisibles de cebada perla, riquísimos. Preparaciones todas vegetales para curar y

Curaciones garantidas, se dan pruebas, y se atestiguan hoy día, con señoritas porteñas que recomiendan personalmente.

Las preparaciones higiénicas influyen poderosamente en el cutis, es la base principal, es la medicina moderna y adelantada, cultivada, estudiada y muy practicada, es de utilidad para las damas que deben estar recelosas y desconfiadas con los engaños de preparaciones nocivas que decepcionadas han sufrido desastres y amarguras.

Hoy ofrezco mis especialidades en prueba rindiendo culto á todas las que me honren visitando mi consultorio. El vello se extrae sin dolor y se hace prueba antes de someterse á la curación.

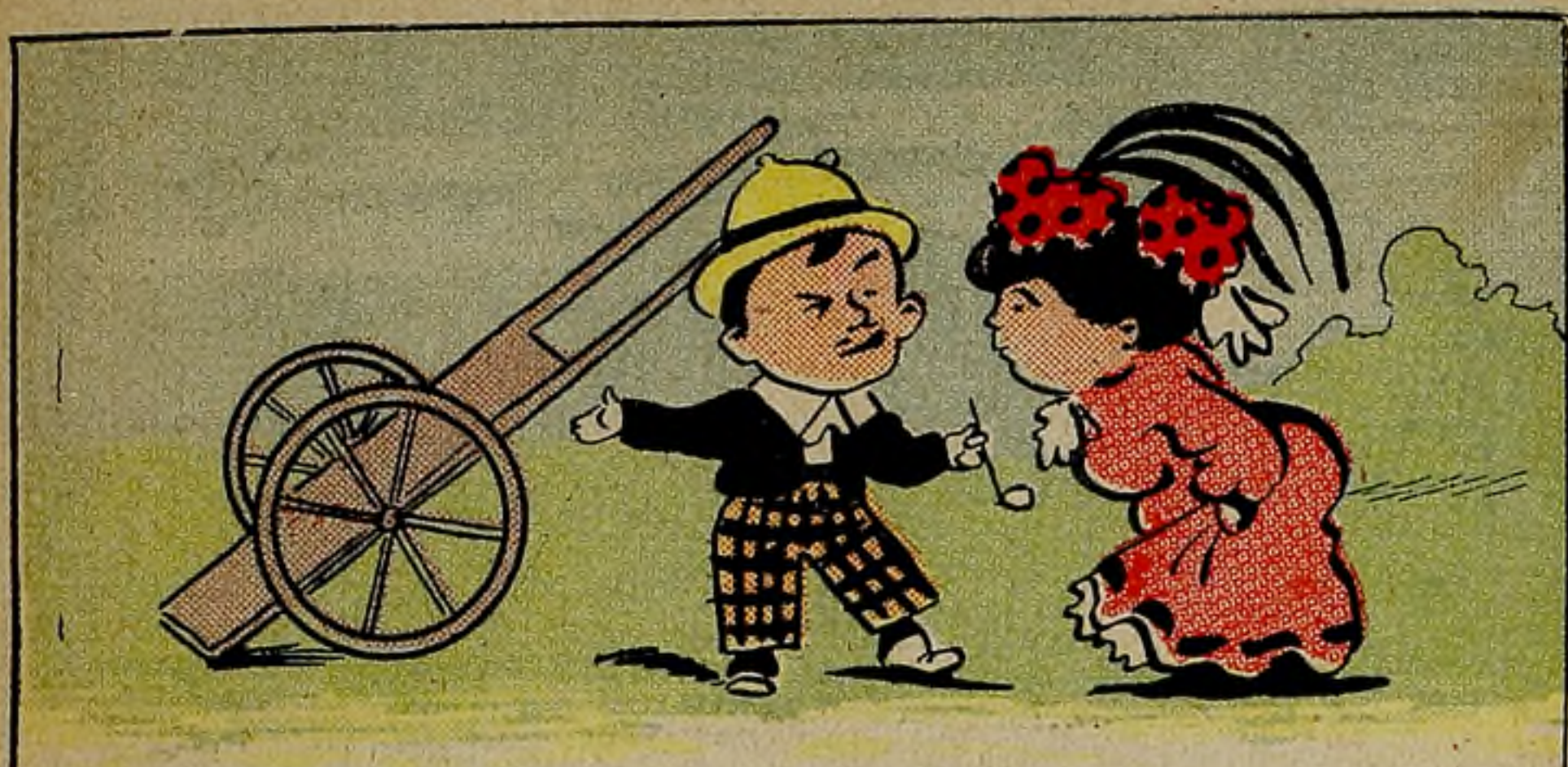
Cabello, vello, manchas, verrugas, pecas y todas las infecciones graves, se curan en corto tiempo.

Pidan Folletos y Catálogos que se remiten gratis á quien lo solicite.

Dra. Esther E. de Bulnes D. CONSULTORIO **CÓRDOBA N.º 1171**

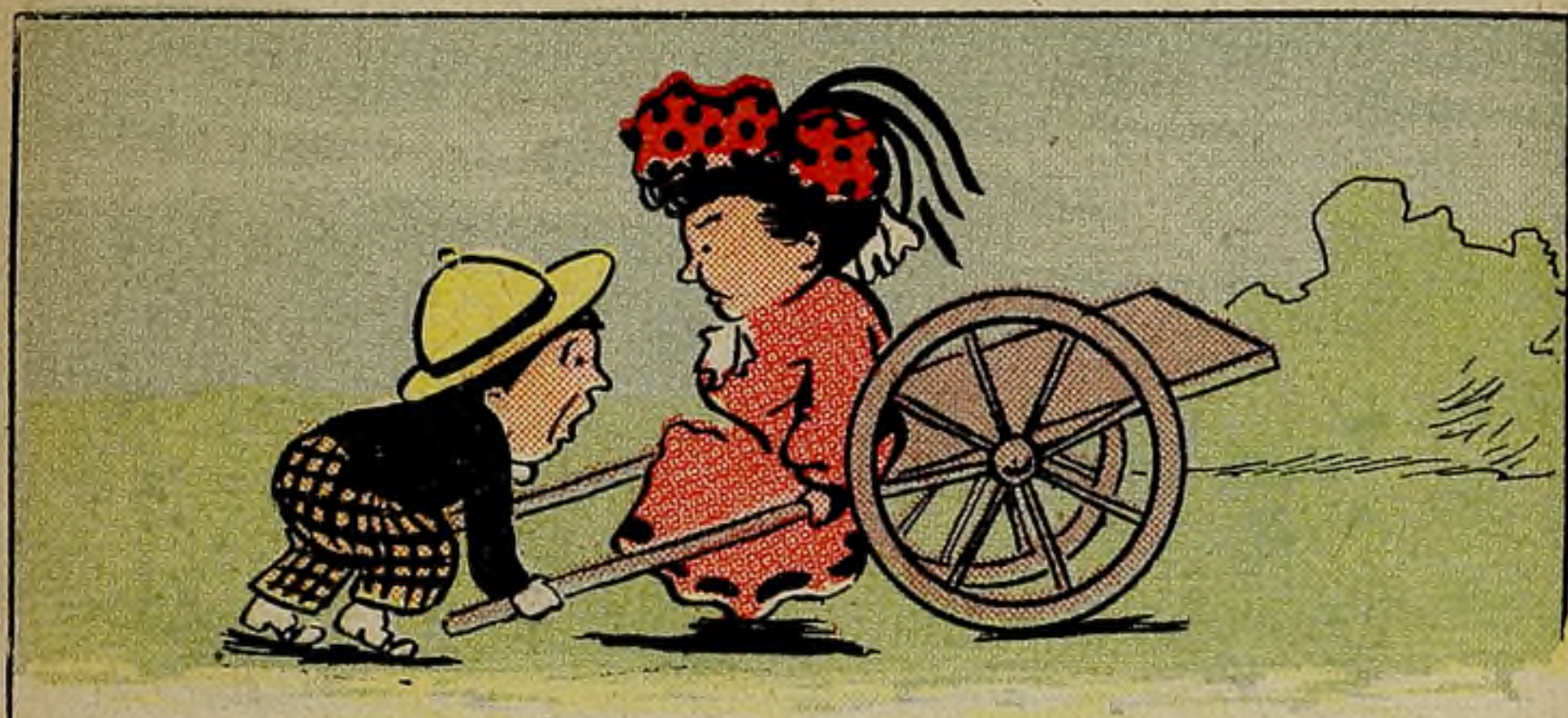
Los pedidos de Provincias son atendidos á vuelta de correo

Desgracia de un joven galante



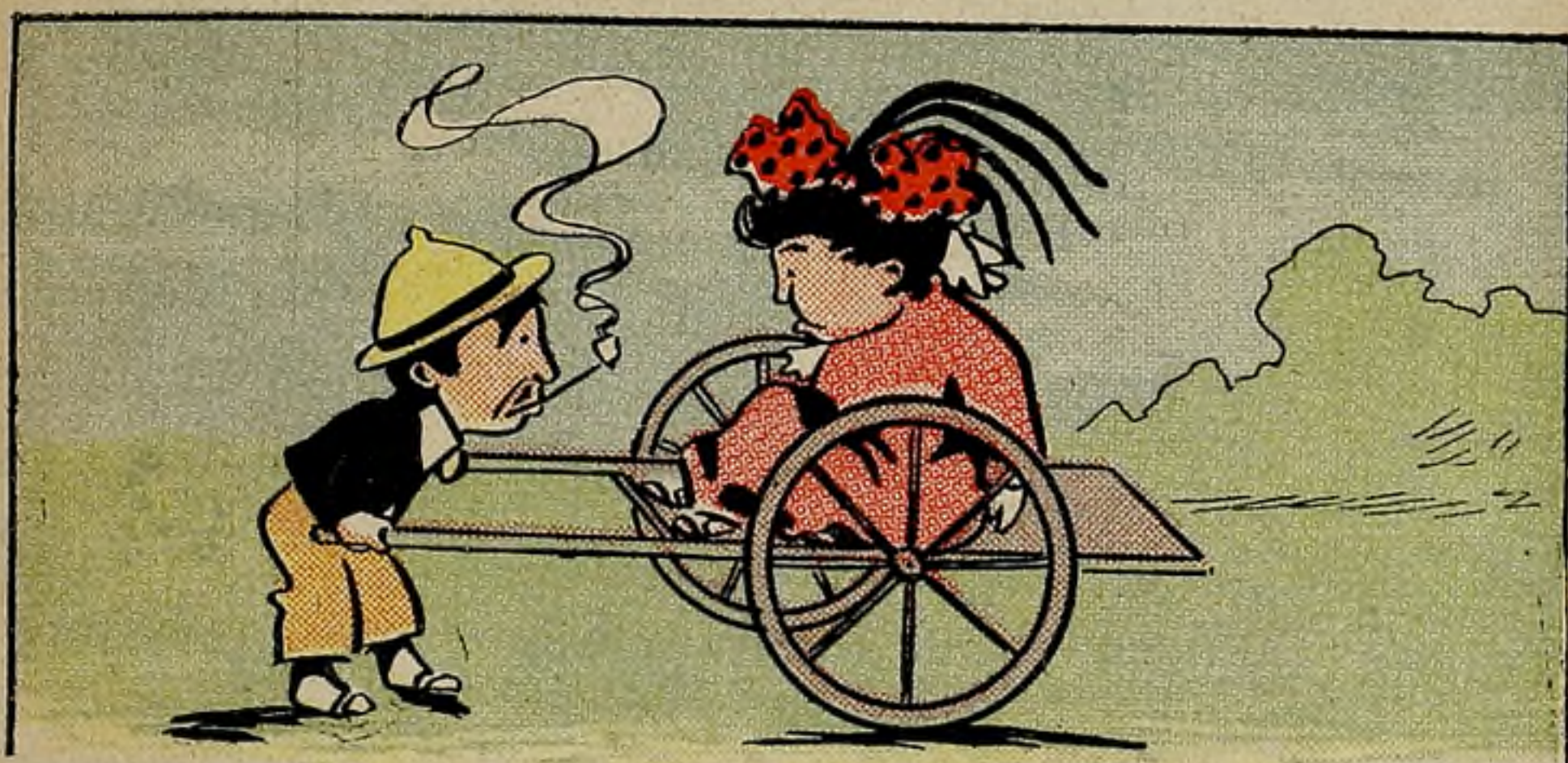
—¡Encantadora señorita! ¿Me permite usted tener la galantería de llevarla en este carrito?

—Sí, pero despacio, señor Perilla, porque me asusto... ¡Soy tan nerviosa!

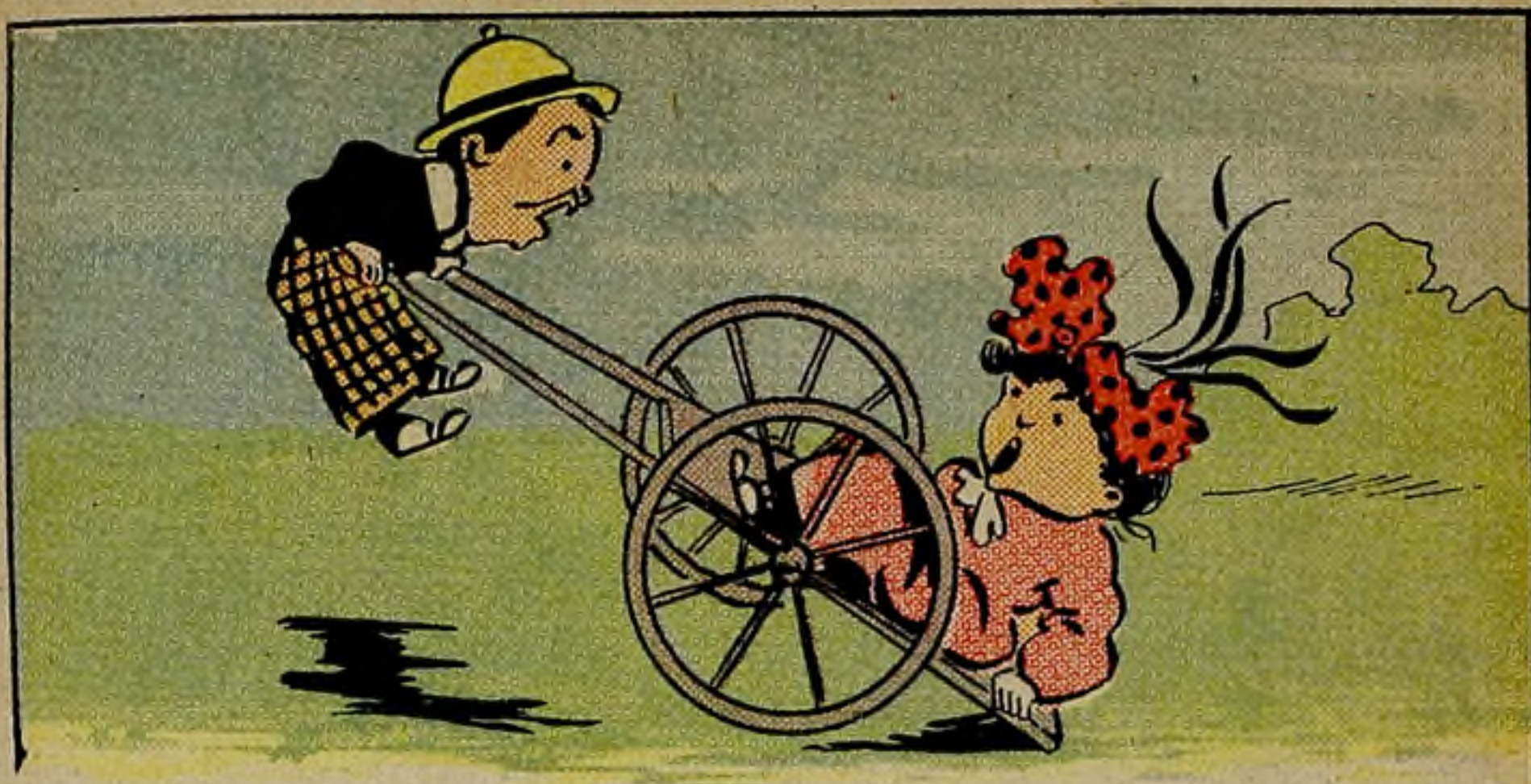


—¡Cómo pesa, señorita!

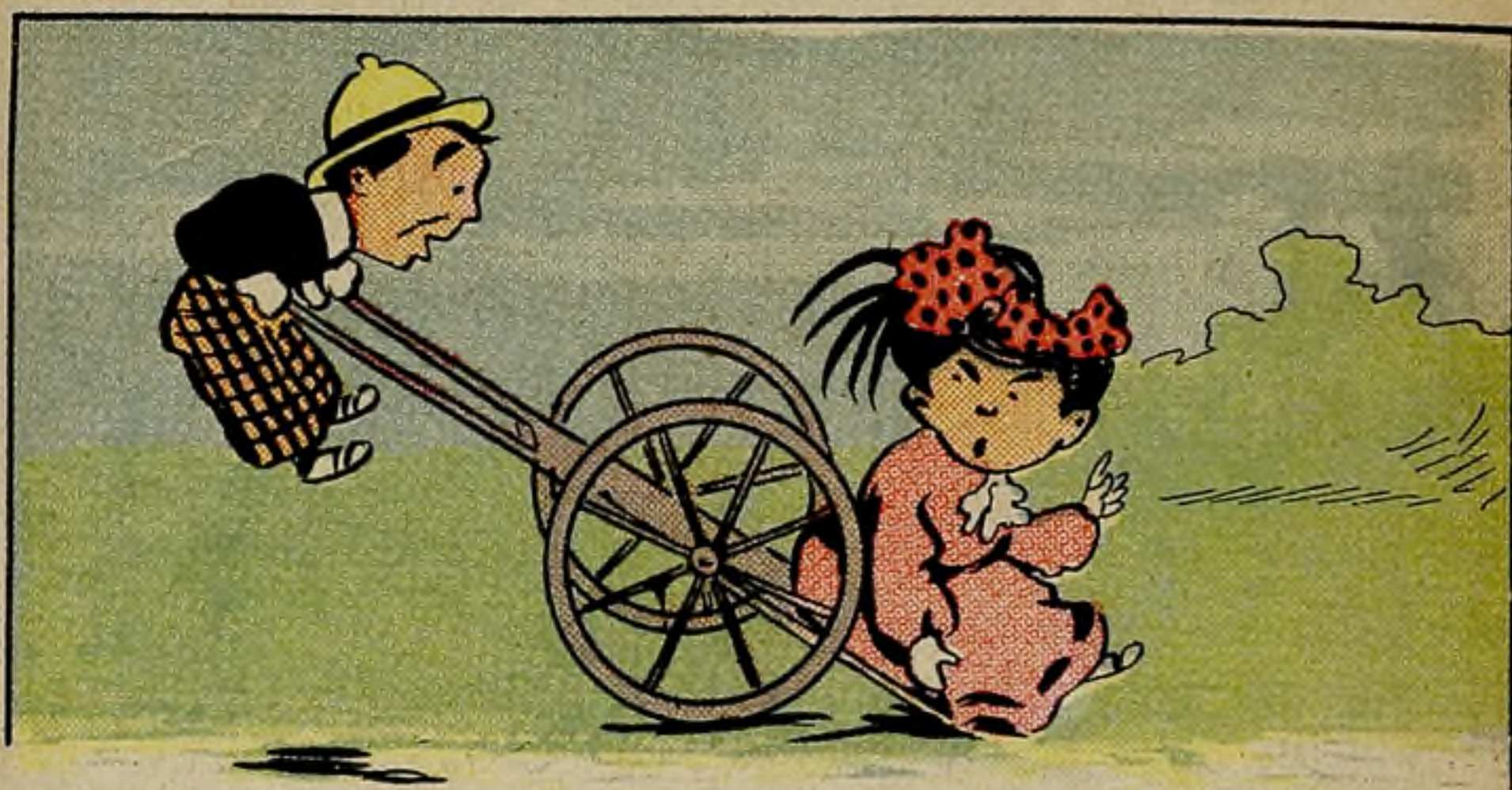
—Es que he comido un plato muy pesado.



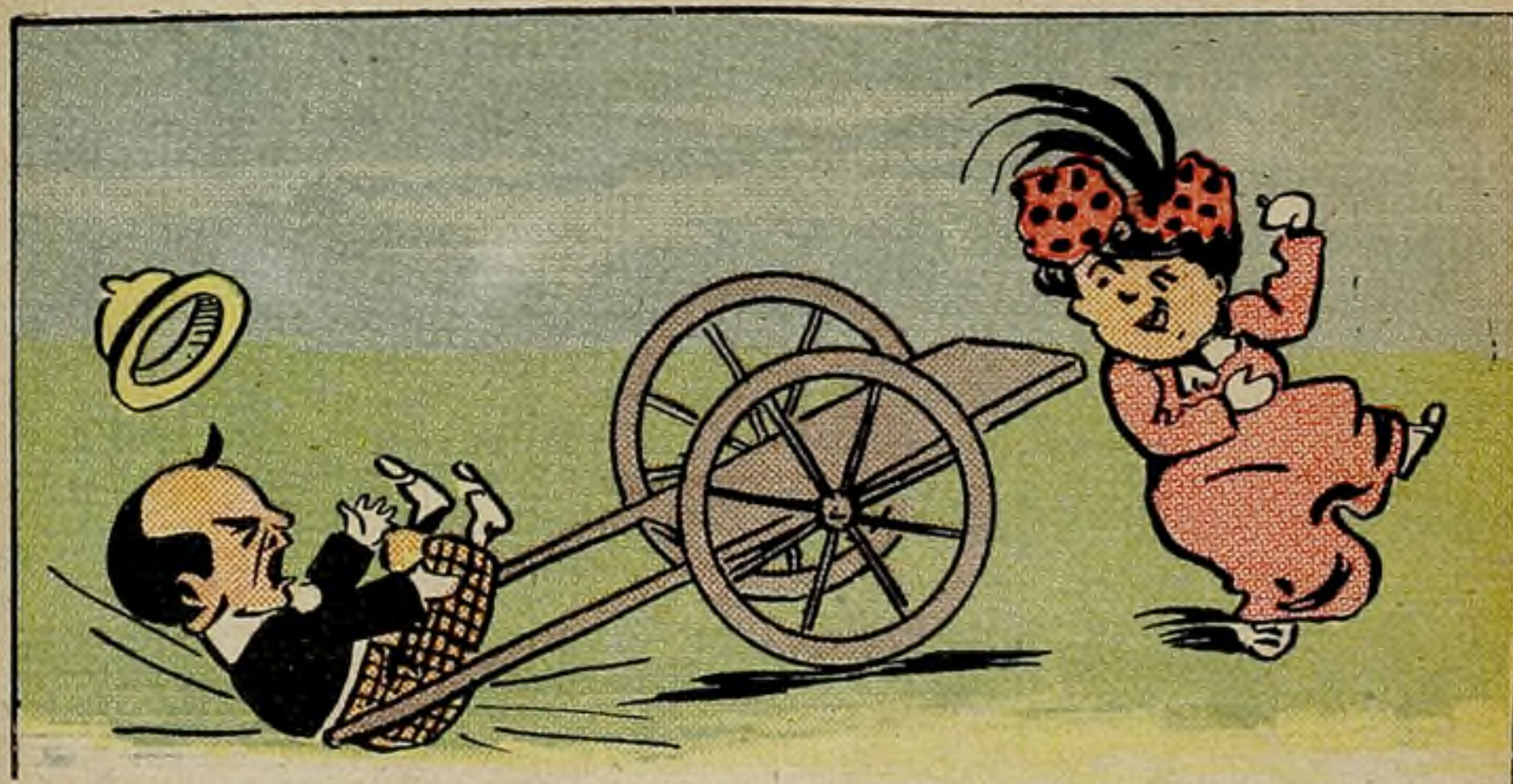
—Haga el servicio de retroceder hasta encontrar su centro de gravedad, un poquito más, muy poquito, algo como una telilla de cebolla, y dispense la frase prosaica.



—¡No tanto! ¡no tanto, señorita angelical!



¡Baje por favor, despacio para que yo pueda depositar suavemente en el suelo...



...mi... organismo!!

El inventor Edison

Cuando Tomás Edison cumplió doce años, su padre, que era pobre, le habló así: «Hijo mío, ya te he alimentado bastante tiempo, eres robusto

y es preciso que trabajes para ganarte la vida».

El papá decidió que Tomás fuera vendedor de periódicos, masitas, cigarrillos, etc., en los vagones de los trenes.

Tomás comenzó a vender sus mercaderías a los viajeros y en

los momentos de descanso como era muy estudioso, leía un libro que había sacado de no se sabe dónde, y que era el tratado de análisis cualitativo de Fresenius.

Pensando en los experimentos que describía el libro y que le llamaban grandemente la atención, el pequeño Edison concibió un atrevido proyecto: el de establecer en el mismo tren un laboratorio donde entregarse a sus estudios y una imprentita para imprimir un diario que vendería a los que viajaban. Poco después llevó su idea a la práctica, compró un material viejo de imprenta a cierto

que se imprimía con cepillo por un solo lado, pero contenía las últimas noticias de la guerra civil que entonces ensangrentaba la nación, horario de trenes, cotizaciones de la Bolsa, noticias diversas y chistes.

El negocio dió buen resultado, tanto que Edison, animóse para fundar otro periódico en Port Huron, donde vivía su familia. Esa publicación era satírica y tuvo vida próspera hasta que un señor a quien trató mal, fué a la imprenta y tiró al río al redactor en jefe. Por fortuna, éste sabía nadar.

Fin triste tuvo también el «Grand Trunk Herald». Cierta día en que Tomás efectuaba experimentos en el furgón laboratorio, derramó un poco de ácido sulfúrico y se incendió el vagón. Hubo el susto consiguiente y, el guardatrén, encoleriza-



Tomás Edison



Edison vendiendo periódicos



Laboratorio de Edison en un furgón de ferrocarril

tipógrafo de Chicago y organizó su diario, al que bautizó con el nombre de «Grand Trunk Herald». El era a la vez director, redactor en jefe, editor, impresor y vendedor. El «Grand Trunk Herald» era una hoja de 40 centímetros de largo por 30 de ancho,

do, tiró por la ventana todos los cacharros y el material de imprenta.

Más adelante, Tomás fué zapatero, pero estando ocupado en ese trabajo, tuvo la suerte de salvar la vida a una niñita, hija de un jefe de estación, que iba a ser aplastada por el tren y el padre, agradecido, le preguntó qué podía hacer en su servicio.

Edison le contestó inmediatamente: «Enseñarme la telegrafía». Ingresó en la oficina, se hizo telegrafista, y desde entonces comenzó a modificar aparatos, y a inventar mecanismos. De allí pasó a Nueva York, llevando una biblioteca de 900 volúmenes y en la gran ciudad, a los 17 años, puede decirse que tenía hecha su fortuna.

Tales fueron los principios de Edison, el inventor del fonógrafo, el hombre que ha dominado la gran fuerza misteriosa de la electricidad, que ha ganado todos los millones que ha querido y cuya fama llena hoy el mundo.

CIGARROS "REMA"

20 Céntros

NO LOS ACEPTEN
SIN EL
ANILLO DE
GARANTIA



ÚNICO
IMPORTADOR

JOSÉ
MARTORELL

CANGALLO
725.



VINOS DE MALGOR Y HEREST

MAIPÚ (Mendoza)

LA PEREGRINA



RIVADAVIA, 2270

Unión Telef. 740 (Once)

Cooperativa 297 (Oeste)

W. H. M.

Con una barra de azufre se pueden hacer algunos experimentos instructivos y entretenidos.

Ante todo, si se acerca al oído uno de sus extremos (fig. 1.^a) se oyen muchos crujidos. ¿A qué se debe este fenómeno? Sencillamente á que nuestros dedos ceden al azufre una parte de su calor. El calor dilata los cuerpos y siendo el azufre un mal conductor del calor, la dilatación no se produce sino en la superficie de la barra y en el sitio que tocan los dedos. Como el azufre se compone de multitud de cristallitos, éstos tocados solos, se rompen produciendo ese ruido.

Tomemos luego unos fragmentos del azufre y fundámoslos en un globo de vidrio, teniendo cuidado de calentar muy levemente para no romper el globo.



Fig. 1



Fig. 2

azufre no se adhiera á él.

A los diez ó doce minutos, puede separarse la medalla.

Es posible hacer también con el azufre un pequeño volcán. Para ello se amasa un poco de tierra con piedrecillas; luego se mezclan 50 gramos de azufre en polvo con 100 gramos de limaduras de hierro, se coloca esta pasta en un plato y se cubre con la tierra dando á la construcción la forma de un volcán con su cráter (figura 4.^a).

El azufre, al quemarse, produce ácido sulfuroso que tiene curiosas propiedades descolorantes. Esto nos permite hacer un lindo experimento. Tómese un buen ramo de violetas y apártese una cuarta parte de ellas. Expuestas las flores á los vapores del azufre que arde en un plato y se reciben por el agujero de un cucuru-

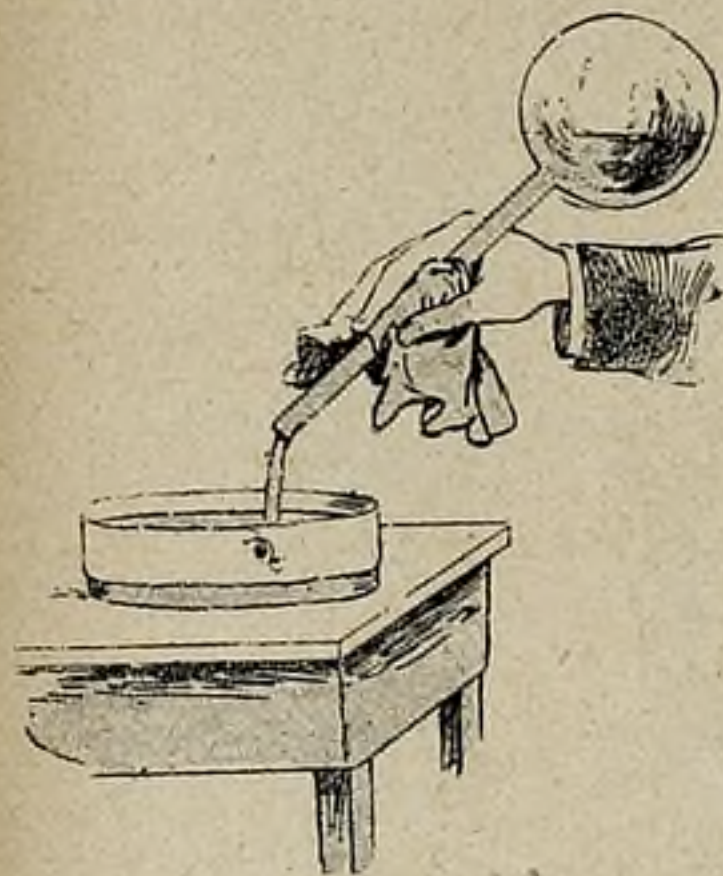


Fig. 3

cho de papel, se quedan blancas (figura 5.^a). Algunas de estas violetas se apartan con las primeras, la mitad de las restantes se meten en el agua de un vaso, donde se han vertido unas gotas de ácido sulfúrico; esas se ponen rojas. Las úl-



Fig. 4

Se puede utilizar en la operación una cacerola vieja (fig. 3.^a). Con el azufre fundido, se obtiene fácilmente la reproducción de una medalla (fig. 2.^a). Primero se saca una impresión con un poco de yeso; una vez seca ésta, tenemos el molde; lo rodeamos con una tira de papel fuerte y echamos poco á poco en el interior el azufre fundido, después de embadurnar el molde de yeso con aceite, para que el



Fig. 5

timas se mantienen sobre un plato, donde se ha echado una cucharada de amoníaco y se ponen verdes. Reúnanse todas y se tendrá un curioso ramo que sorprenderá mucho á la persona á quien se presente, pues no podrá explicarse cómo se ha obtenido.

Conviene advertir que estos juegos no son para los muy pequeños y que los jovencitos deben hacerlos con cuidado.

Casa
Especial

para la elaboración
de cigarrillos finos



Reina
Victoria

x x x

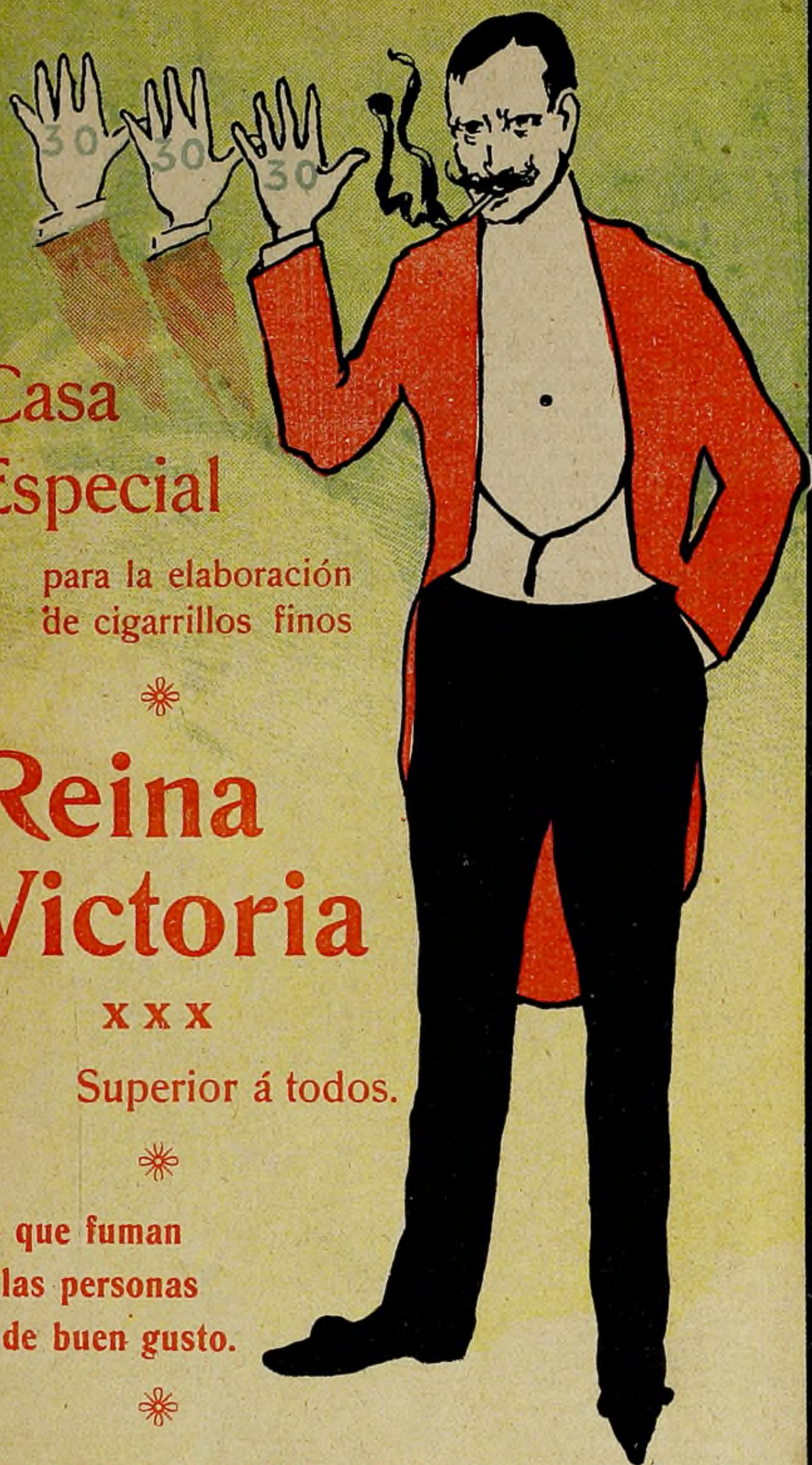
Superior á todos.



Lo que fuman
las personas
de buen gusto.



ENRIQUE MARTINEZ — 680, CUYO, 680
BUENOS AIRES



Con la simple ayuda de un arco común de madera, de dos y medio á tres pies de diámetro, cualquier niño ó niña puede ejecutar una serie de ejercicios físicos que aunque parezcan á primera vista de poca importancia, pueden producir los mismos efectos de robustecimiento y desarrollo corporal y las mismas consecuencias benéficas que



Fig. 1 — Encórvase el cuerpo con los brazos extendidos, los talones juntos y las rodillas rígidas, inclinándose lentamente hasta que se pueda tocar y levantar el arco, colocado en el suelo.

otros sistemas mucho más complicados de cultura física.

Estos ejercicios tienen además la ventaja

de las veces robustecer de una manera armónica las distintas partes del organismo: en muchos casos algunas



Fig. 2 — Levántese el arco perpendicularmente sobre la cabeza, procediendo con lentitud.



Fig. 4. — Ejecútese luego este otro ejercicio, que consiste en bajar el arco en torno del cuerpo, desde la mayor altura que den los brazos sobre la cabeza. En este ejercicio deben conservarse bien juntos los talones y las puntas de los pies ligeramente salidas hacia los lados. De esta manera se conseguirá fortalecer los músculos de los brazos.



Fig. 6 — Hágase girar lentamente el cuerpo hacia la derecha, juntando el talón derecho contra el centro del pie izquierdo.

tenidos y útiles que recomendamos á nuestros pequeños lectores y á sus cuidadosos papás. Y si éstos, como esperamos, son del agrado general, en los próximos números completaremos esta gimnasia sen-



Fig. 8 — Sacando luego el arco de esta manera, se consigue fortalecer muchísimo los músculos de la espalda.

Fig. 5 — Luego debe volverse el cuerpo girando sobre el talón y sosténgase el arco estirado todo lo que dé el brazo izquierdo, separando los pies lo más que se pueda.



Fig. 3 — Ya en la posición anterior es fácil llevar el arco hacia el lado izquierdo frente á la caja del cuerpo, moviendo al mismo tiempo la pierna derecha hacia adelante.

se desarrollan excesivamente y esto se hace en perjuicio de las otras.

Hoy en día, los

educadores é higienistas, estudiando con detención el asunto, han querido salvar la dificultad é idean nuevos juegos que satisfacen plenamente desde el punto de vista científico, ó modifican los actuales en tal sentido, sin que el ejercicio pierda su encanto.

Por nuestra parte, nos complacemos en contribuir á su buena obra propagando el conocimiento de juegos tan provechosos é incitando á los niños á que los practiquen.

JUGUETERO.



Fig. 7 — En seguida debe bajarse el arco lentamente alrededor, inclinando el cuerpo hacia el lado izquierdo.



Valija Postal

A varlos.— Pero, señores ¿cuándo se convencerán ustedes de que a los lectores de PBT no les importa un rábano

todo el amor ni todas las dulces trovas que les inspiran Celia, Dorotea ó Elvira?

Purreta. Buenos Aires.—

Malo es el dibujo que galantemente me envía, ¡pero es peor todavía lo que trae escrito al pie!

Emcejota, Buenos Aires.—¿Y dice usted que es estudiante de tercer año de Derecho? Se lo creo; pero créame también si le digo que tiene usted menos sentido común que una palangana.

A. V. Li. Buenos Aires —

No niego que sean buenas sus estrofas, señor V. pero como esas de usted caen aquí por docenas... ¡y qué hacer de ellas no sé!

Por toda contestación tengo la satisfacción, de llamarle á usted... me callo porque el vocablo no hallo; pero baste la intención.

Fray López, Buenos Aires.—A usted no debiera contestarle al pseudónimo sino á

su propio nombre; así sabrían todos cómo se llama el hombre de menos vergüenza del planeta.

V. R. Do'ores.—

«¡Qué abatido está su pecho!
¡qué triste está su mirada!
¡qué marchita está su frente!...»
¡Qué lata, señor. qué lata!

L. M. P. La Plata.—No admito jeroglíficos.

A. M. M. Flores.—

Responda francamente: ¿lo hizo usted mal deliberadamente?

D. A. V. Río Cuarto.—

No, mal no está, ¡qué ha de estar! pero es que hay otras razones: ¿dónde vamos á parar con tales divagaciones?

A. J. Roca, (Río Negro).—

«Nocturno»: Sí, nocturno y alevoso, con fractura, á traición, y pavo y soso. Don Gil de las calzas verdes, Rosario.—¡Qué pena va á tener Cleodomira si usted le ha dicho que en PBT se iba á publicar el acróstico que me manda!

Algunas suscriptoras.—Dice CENSOR que los antiguos manuales de urbanidad prescribían que se cubriera bien el traje con la servilleta, que luego se consideró demasiado burguesa esa precaución y que actualmente una señorita, sin incurrir en falta, puede sujetarse la servilleta con un prendedor en un lado del pecho.

TOS CONVULSA DE LOS NIÑOS

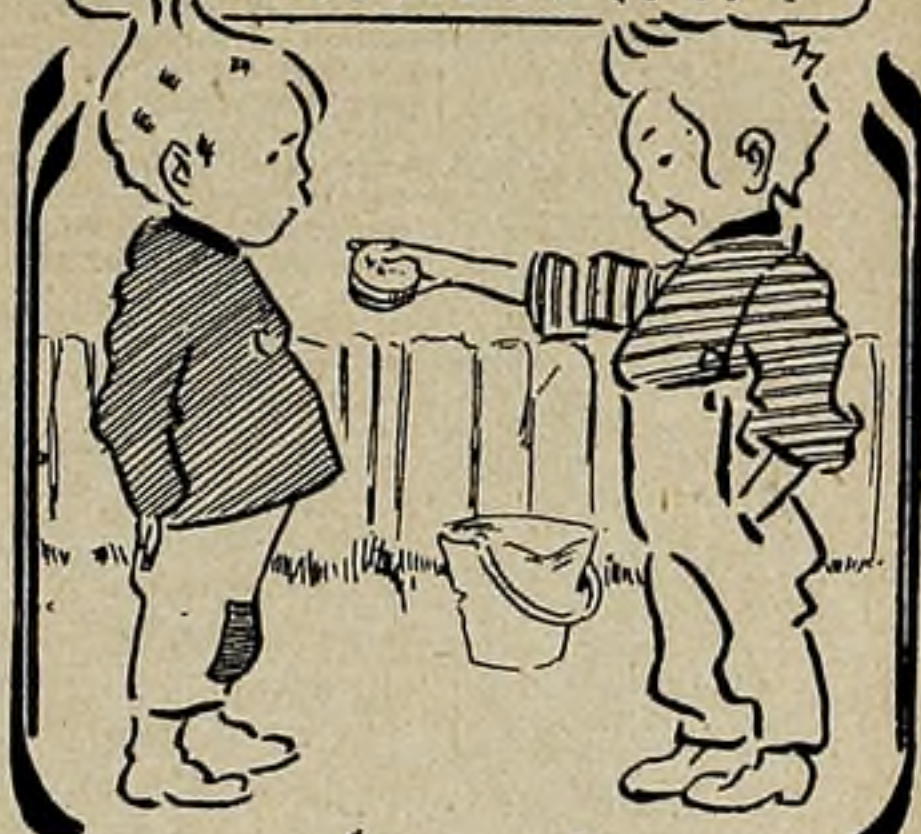


JARABE NEGRI-DE MILAN



CURACION RÁPIDA Y SEGURA

DERMATINA



Cura rápida y segura de los Eczemas y Eritemas, Costras lácteas en la cabeza, Esczor en las nalgas, piernas, etc.

Medicamento de fácil uso y sin el menor peligro para las criaturas.

DEPÓSITOS:

SOLDATI, CRAVERI, TAGLIABUE Y Cía.

Defensa 215, Rivadavia 1519

BUENOS AIRES

UN TORMENTO



Apretando los tornillos de los pulgares

NO ES TAN FIERO EL LEÓN....



Colosal estatua á la cual se le derrite la base

SOSTENIENDO AL CHICO



JOHN BULL—¡Diablos! Aquí estamos en el aire sosteniendo á éste, desde hace unos meses, sobre el pantano de la Manchuria.
EL TÍO SAM—Es verdad, y tenemos que reconocer que el muchacho ha sacado de nosotros el mejor partido.

CAKE-WALK VOLCÁNICO



Si China se allera de la vía de la neutralidad y cayera en el volcán de la guerra! Anda por un sitio peligroso.



SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 9

A la Adivinanza filatélica:

CANTAN ueva Gales del Sud
ustria
urquía
ueva Gales del Sud
ustria
eylan

CARTAS uecia
ustria
urquía
umania
lemania
eylan

JEROGLÍFICO ESCRITO

**CINCO CERVEZA
CIENTO BEBIDA**

A la Tarjeta anagrama:

NICOLÁS GRANADA — AL CAMPO

Solucionistas:—Blas Tobal, José Zamboni, Enriqueta, Juan Samprum.

Al Cuadro enigmático:

Amor se ha convertido
en una rueda,
que ya sube, ya baja
al que anda en ella.

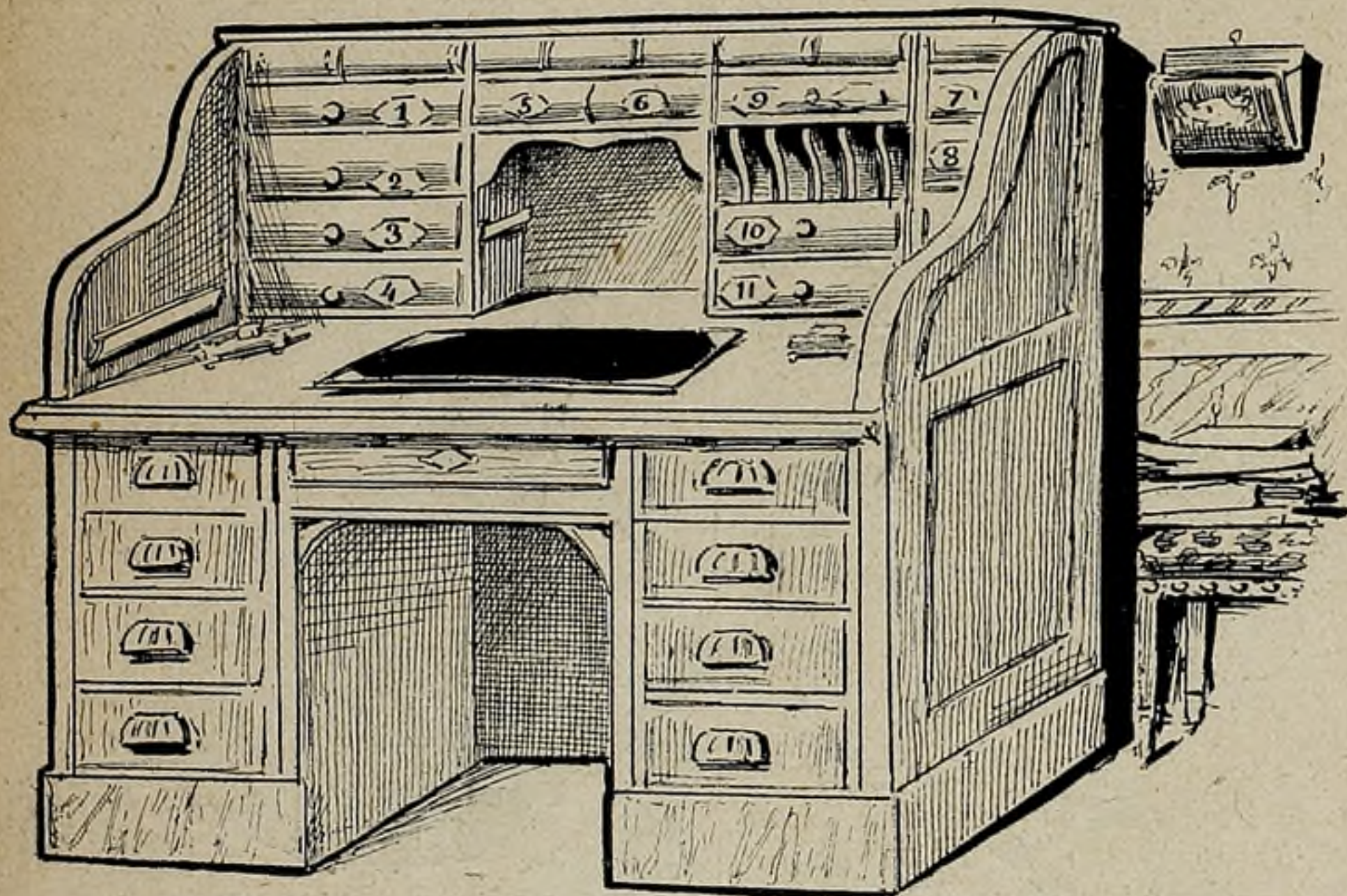
Y es necesario
saber que andan por ella
muchos rodando.

(Refranero glcsado).

FRASE CORRIENTE

Mejoría

ESCRITORIO ROBADO



En un mueble igual al diseñado, guardaba un capitalista, dinero efectivo, letras y valores. Un empleado falseó la llave y robó cuanto había en los 23 cajones interiores del mueble.

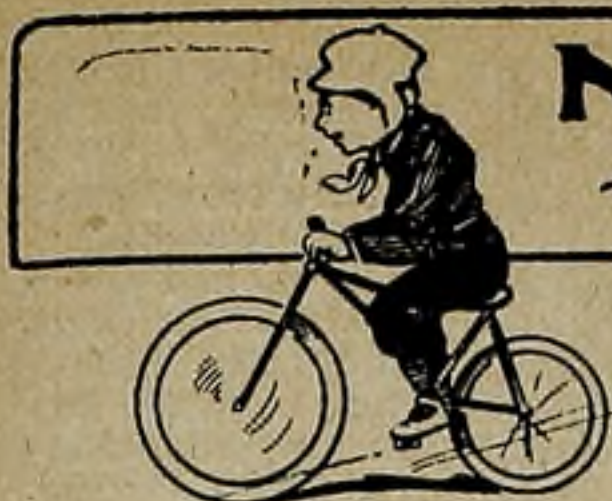
El damnificado declaró ante el Juez que en los cajoncitos numerados había dinero y valores, pero que los demás no tenían sino papeles de más ó menos importancia.

Que no se acordaba con exactitud de lo que había en todos los once cajones; pero que por un apunte de su cartera podía decir que en el quinto tenía 6,00 pesos y en el sexto, 36 en monedas. Que en el octavo había 2.016 pesos en billetes del Banco de

Inglaterra, y en el noveno había 18.144 pesos oro en letras á cobrar. Agregó que con lo dicho había bastantes datos para calcular con toda exactitud el monto del robo.

¿Tenía razón el capitalista? ¿Cuánto había en los once cajones?

Las soluciones, acompañadas de esta hoja, deberán llegar á nuestra Redacción antes del 10 del corriente. Los que satisfactoriamente resuelvan jeroglífico, frase y problema, recibirán gratuitamente esta revista durante un mes.



NOTAS DE SPORT



Al em-
pezar el co-
mentario
del Pre-
mio Capi-
tal, sur-

últimas y de la
diferencia de ki-
los que lleva en su favor.

Padilla, al que no es posible juzgar hoy
en toda su valía, dada la forma amplia
en que ha obtenido sus triunfos últimos
llegando al disco con reservas y entere-
za encomiable, es el que en concepto
nuestro ha de desempeñar el papel más

gen á la superficie infinidad de apreciaciones que pueden hacerse sobre los méritos y condiciones de los grandes campeones que actuarán en la contienda Old Man, el crack de su generación, pero recientemente batido por Padilla, no presenta las seguridades de éxito de otrora ni la chance que indiscutiblemente tenía debido á sus notables cualidades y á la inferioridad de sus competidores.

Hoy las cosas han variado. Padilla no es el convaleciente de un tiempo y en posesión de sus medios, puede después de su primer triunfo sobre Old Man, volver con grandes probabilidades á infligir una nueva derrota al hijo de Orbit. Calapino, el *ra'er* de más empuje y valer de nuestras pistas, es el enemigo de todos, pues sólo por falta de *jo key* y de táctica, pudo ser vencido en la Internacional. En cuanto á Orán, no hay en realidad base para considerarle un candidato serio, á pesar de las sugerentes performances

resaltante en la gran prueba, obligando á Calapino y á Old Man á poner en juego sus poderosos recursos. Es nuestra carta.

Para las demás carreras, damos á continuación nuestros pronósticos:

- 1.^a, Toay.
- 2.^a, Coligny.
- 3.^a, Rosette.
- 4.^a, Lagrange.
- 5.^a, Padilla.
- 6.^a, Macbeth.
- 7.^a, Eunice.

— El Yacht Club Argentino organizó el domingo pasado

una concurrida fiesta de regatas en el Canal Norte por rating y la «Copa Daphne». La comisión embarcó en el *Vigilante* con numerosos invitados y á la hora indicada dió principio el programa.

La gada la primera serie las embarcaciones cruzaron la raya con brisa nordeste debil.

En la primera vuelta el *Bigua* llegó el primero á la meta; pero en la segunda



Gay Simon, ganador del premio Omnium



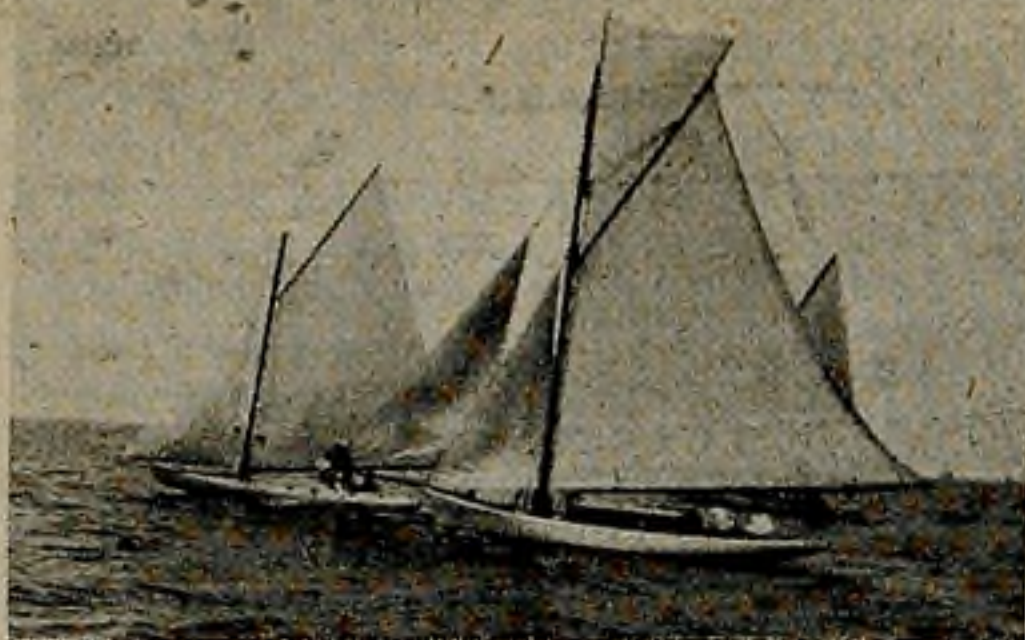
Durante la carrera

vuelta fué víctima de un error, que le hizo perder algunos minutos pues confundió la boya del Canal de las Palmas con la del Triángulo, que es muy poco visible.

Descontado el recargo del *rating* fueron declarados ganadores en el orden siguiente:

Primero «Standard», segundo y tercero «Bigua».

En la segunda serie ganó en defi-



La partida

nitiva la copa Daphne el yacht *Mimosa*, capitaneado por el señor Guillermo Newbold, pues ya había ganado un *head* el 17 de Enero del corriente año.

Las regatas fueron presenciadas desde el «Vigilante» por numerosas familias á quienes les fué servido un *five o clock tea*.

Ha sido, pues, este concurso, una fiesta animadísima, con todo el encan-



Yacht «Vire» ganador de la 1.^a serie

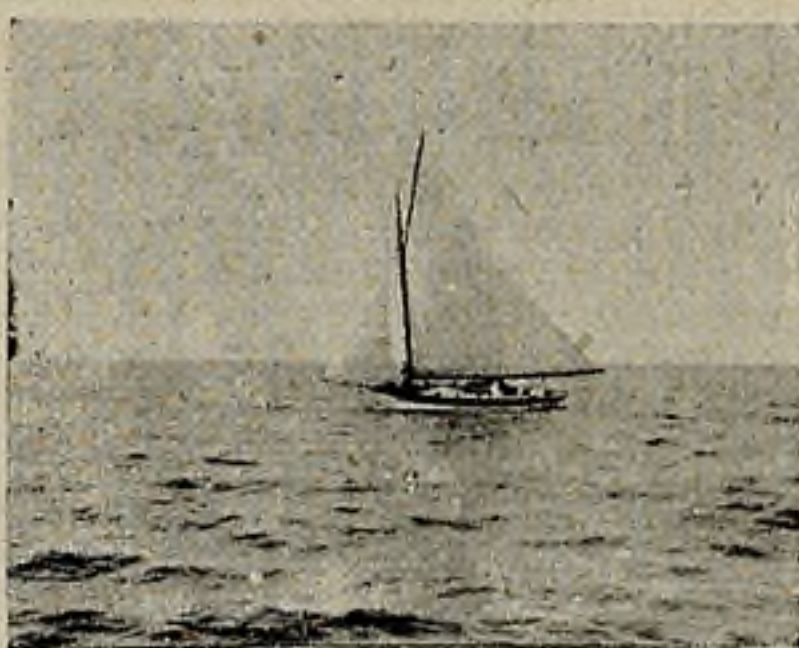


«Standard» 2.^o de la 1.^a serie



«Mimosa» ganador de la 2.^a serie

to de las de esta clase, que favorecida por una espléndida tarde y un río tranquilo y placido como bruñido espejo, ha permitido á selecta parte de la sociedad bonaerense desplegar sin obstáculos ni contratiempo las vistosas galas primaverales.



Yacht «Bigua» 3.^o



Familias á bordo del «Vigilante»



Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre.....	» 5.00	» 10.00
Año.....	» 9.00	» 18.00
Número suelto.....	20 cts.	40 cts.
Número atrasado.....	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre.....	» 6.00	» 12.00
Año.....	» 11.00	» 22.00
Número suelto.....	25 cts.	50 cts.
Número atrasado.....	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre.....	» » 4.00	» » 7.00
Año.....	» » 8.00	» » 14.00

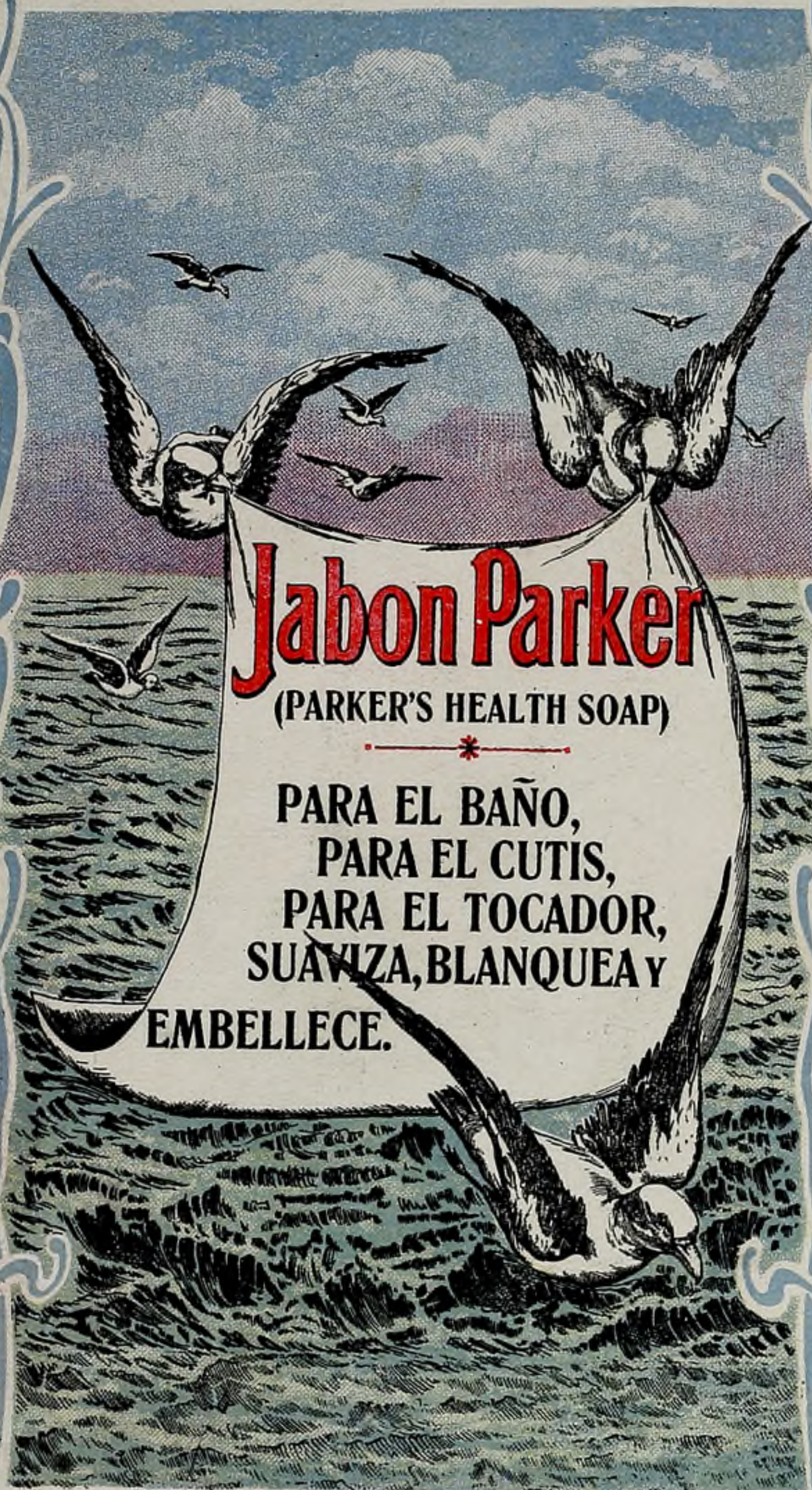
No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.



PBT

PORTADORAS DE UNA BUENA NOTICIA



DEPOSITARIOS:

DIEGO GIBSON

DEFENSA, 192
Y B. MITRE Y S. MARTÍN

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR

En la Capital 0.20
En el Interior 0.25

EDICIÓN DE LUJO

En la Capital 0.40
En el Interior 0.50